

# Cinema

Año I

Lima, 7 de Noviembre de 1908.

Num. 6.



EN LA CRIPTA.

—Porque fué una víctima... de la guerra que le hicieron, unos por mucho pedirla, y otros por mucho negarla.....

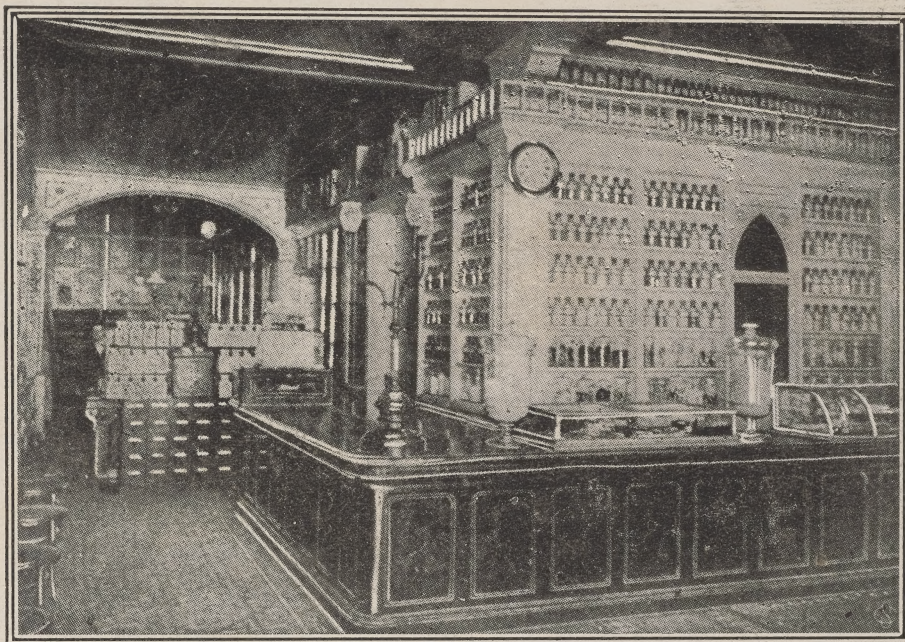
—Y ésta ¿por qué está aquí, con las víctimas de la guerra?



DROGUERIA Y FARMACIA DE "EL PROGRESO"  
DE EMILIO I. GREC

Huallaga - Melchormalo Nos. 355, 359 y 363

\* CITROSODINA \*



BACELINA-RAVENET

**Ha recibido:** Tabletas de Lactona—Cápsulas Jodalbina—Capsolina—Boroclore-  
tona—Formidena—Tabletas para refriados—Pastillas Valda Pelo  
Piroleol — Algodón termógeno — Jarabe Narcil.

# APARATOS DE GAS BENOID

Próximas  
á llegar de la  
gran fábrica de  
THIEM & TOWE, ALEMANIA

Con un gasto de 8 cts. cada 12 horas

Lámparas de 50 bugias





# Cinema

REVISTA ILUSTRADA DE ACTUALIDADES

*Director: Octavio Espinosa y G.*

Num. 6. 3

Lima, 7 de Noviembre de 1908.

Año 1.

DEL  
COMER  
CIO



**DOCTOR ANTONIO MIRO QUESADA**

DIRECTOR DE «EL COMERCIO»





LA AVENIDA DE LOS MAUSOLEOS.—La más hermosa, y también la más antigua del viejo cementerio. En ella, durante los dos días consagrados al recuerdo de los difuntos, vá y viene la enlutada multitud de los paseantes.

## La visita de los vivos á los muertos

Inspirados en un noble sentimiento religioso, los que vivimos hemos consagrado dos días del año al recuerdo de los que fueron. Vamos, en piadosa y amable romería, al cementerio. Hoy somos nosotros los que hacemos el viaje. Mañana serán "ellos", nuestros hijos, los que vayan á visitarnos; mañana cuando á nuestro turno reposemos nosotros en la blanca ciudad de la muerte y del olvido.....



Las rosas más encendidas, las más azules violetas y los lirios más blancos son, en esta ciudad, para los muertos. En otras latitudes es bajo las crudas nieves del invierno que los hombres visitan á sus predecesores en el mundo; y así, bajo la sugestión del medio, sus almas descienden al infinito abismo de la melancolía y la amargura. Pero aquí, en pleno vigor del año, cuando el sol calienta más fuerte, cuando el eterno gérmen se esparce y se transforma, haciendo vida de la nada; cuando el espíritu se abre á todos los renuevos de la naturaleza ¿cómo sustraerse

al divino encantamiento y convertir la alegría en pesadumbre?

Nada más pintoresco, nada más agradable —¿porqué no decirlo?— que la romería limeña al cementerio en estos dos días, primero y segundo de noviembre. Recorrer la ciudad entera, al trote apresurado de los pancos de una victoria, contemplando calles y rostros desconocidos, la población de esos barrios que para los limeños de Mercaderes y Espaderos son regiones ignoradas, fértiles en sorpresas; llegar, al fin, á la amplia alameda de Maravillas y sentir el aire fresco y vivificante de los campos. Penetrar en el Panteón y envueltos en el aroma suave de las ro-



sas y las violetas, mezclarse á la muchedumbre y admirar con ella siempre los mismos mármoles y las mismas losas; leer, quién sabe por la vez centésima, los mismos epitafios; comentarlos, en lo íntimo del pensamiento y constatar, con la ironía generosa que se tiene hacia lo que yá no existe ni estaba, su falsedad y su mentira .....

#### LA ETERNA MONOTONÍA

Allí duermen el blando sueño sin ensueños de que nos hablara Sócrates los que en otros tiempos lucharon en el mismo campo en que hoy luchamos nosotros; vencidos y victoriosos, todos, á la postre, reposan bajo la tierra igualitaria de la vasta necrópolis; convertidos en el mismo polvo, impalpable y sutil, prestan sombra á sus tumbas los mismos árboles, entre cuyas

ramas antan los mismos gorriones; con la misma indiferencia, pobres y ricos, cerradas yá las heridas del olvidado amor, discurren en alamedas y paseos ..... Todo lo mismo, para todos, y como todos los años.

El cronista se apena ante esta eterna monotonía. Quisiera que sus ojos contemplaran lo inesperado; y humedeciéndose á la visión desgarradora de un supremo dolor perdurable en el tiempo, lloraran sobre las blancas páginas que su pluma borrona, la infinita amargura, la negra desesperanza de un alma más fuerte que el olvido y más fuerte que la muerte. El cronista navega entre los mausoleos y las tum-

bas: admira rostros sonrientes; vé caritas que una vaga melancolía aristocratizó; contempla fases adustas, oscurecidas por una pena convencional,



LA CRIPTA — *El hermoso monumento á las víctimas de la guerra, ha sido, en estos últimos días, muy visitado por las instituciones y los particulares.*



LOS MERCADOS DE CORONAS. — *Las grandes y blancas paredes del Cementerio, conviértense, esos días, en mercados de coronas y de RECUERDOS.....*



una pena *dos de noviembre*... Pero no ve, y es en vano que lo busque, y es inútil que lo explore, el magno sufrimiento ante lo que ya se fué; ante lo que jamás ha de volver á mirarse. El sufrimiento de unos

labios que no han de besar otros labios; el dolor de unos ojos que no han de mirar otros ojos; la desesperación de unos brazos que no han de sentirse ya más aprisionados por otros brazos....

Se recuerda, tal vez, la herida; pero está yá cerrada, y el espíritu, que tiene coqueterías como la carne deleznable, oculta la cicatriz. La memoria revive el minuto trágico en que toda nuestra vida dependió de otra vida que fugaba; pero el corazón no suspende, como entonces, sus latidos, ni vela el rostro con sus violáceas palideces; las lágrimas caen, quien sabe; pero lágrimas dulces que no son desesperación sino consuelo.

Dolor! Qué pronto te olvidamos... Tú, el más noble de los estremecimientos de nuestra alma; tú, que eres la única razón de nuestra vida; tú, que debieras dejarnos solo con la muerte; tú, Dolor, el siempre escarnecido, el eternamente falseado por los que no te sienten ¡qué pronto huyes, qué pronto te borras, que pronto desapareces en el barro miserable de la humana arquitectura.....

El cronista se apena ante la eterna monotonía. Inútil pena. No ha de variar la esencia misma de las cosas. El año venidero será como éste. Llenará otras cuartillas. Sin que sus ojos miren lo inesperado; y humedecidos á la visión desgarradora de un supremo do-

UN ARTISTA INDISPENSABLE.—No ha menester sino de un martillo, una lata de pintura, una brocha y una escalera. Grabará iniciales en los nichos anónimos, ó colgará coronas, aquí y allá.....





EL CEMENTERIO LAICO.—*Los que murieron mal con los hombres y mal con la religión, duermen, en augusta soledad, el sueño de la muerte. La curiosidad no los visita, ni el cariño florece sus tumbas.*

lor, lloren sobre las blancas páginas la infinita amargura y la negra desesperanza de un alma más fuerte que el olvido y más fuerte que la muerte.....

#### EL ASPECTO DEL CEMENTERIO.

La amplia y hermosa información gráfica que en estas páginas ofrecemos á los lectores de «CINEMA», basta, por sí sola, á dar clarísima idea de lo pintoresco del cementerio en los días clásicos y tradicionales. Los mercados ambulantes de coronas y de recuerdos, cuyos precios al alcance de todas las fortunas atraen á las masas populares; el buen sacerdote que recorre los cuarteles, prodigando, á cambio de relucientes pesetillas, los responsos que

han de sacar del purgatorio, sabe Dios merced á qué raros sortilegios, una compacta multitud de ánimas; los bomberos, acudiendo, en esta tierra sin incendios y sin catástrofes, á depositar coronas en las tumbas de sus víctimas; la Vida, acicateada por el sol reverberante del verano que vá y viene en los dominios de la muerte, dominios blancos y alegres, todos sembrados de flores y madre-selvas. Un jardín. El más bello de los jardines de Lima. El único en que la mano indoculta de alcaldes y de síndicos no cortara los árboles ni prohibiera á sus ramas extenderse. Árboles fuertes, poblados de rumores, de nidos y de pájaros, de Amor y de Harmonía..



LOS RESPONSOS.—*El buen sacerdote vá diciendo, á cambio de relucientes pesetillas, sus responsos. Y por cada uno de ellos, un ánima feliz abandona el purgatorio.*





Sobre la satinada blancura de la hoja, la pluma ha trazado el viejo rubro, *Viendo pasar las cosas. . .*, evocador de una larga y dulce labor de varios años y de tantas, tantas páginas ligeras, efímeras, en las cuales procurábamos traducir las impresiones que al correr de las horas recogíamos en esta cotidiana pasividad de la vida limeña. Dulce labor he escrito, y no me desdigo de ello, porque en esas crónicas, de existir fugaz y volandero como el de las mariposas, íbamos trazando, como ya creo haberlo estampado en otra época, el itinerario de un alma, para la cual la realidad no ofreció nunca fruiciones comparables á las que siempre hallara en el suave abandono del palique íntimo, en el sutil mecanismo del análisis interior y en esta suerte de charlas confidenciales, en las cuales el pudor del espíritu se vela con las más delicadas reticencias y por cuyo medio se establece entre el escritor y cierto número de lectores ó lectoras, que le comprenden con la inteligencia del corazón, un nexo invisible é impalpable, pero siempre vibrante y tenso. En medio de esta lucha por la vida, llena de agrias é ingratas pesadumbres, en esta atmósfera de bajas malevolencias y de mezquinas envidias que respiramos los que hemos hecho del periodismo una profesión que es un calvario, queda, siquiera, este goce íntimo de saber que cerca ó lejos, no se sabe dónde, pero en torno nuestro, hay otros seres humanos en quienes nuestra voz despertó un eco y cuya simpatía silenciosa y anónima nos da un po-

**¿Quién no ha leído en Lima, á Cabotin? ¿Y quien al leerlo no tuvo aplausos y elogios para el más culto, el más elegante y el más artista de los literatos del Perú? Carrillo tiene "su público". Un público distinguido y numeroso como jamás lo tuviera otro cronista nacional. Y es por eso que "Cinema", que solicitó, desde su primer número, la colaboración de Cabotin, lo acoge cariñosamente entre los suyos, sabiendo que las castizas páginas escritas por su pluma, han de ser las más leídas y las mejor saboreadas de todas las que ofrece la revista á sus lectores.**

co de calor y estimula nuestras quebrantadas energías.

Más que los aplausos de los colegas, más que las iras y las amenazas, que son también homenaje preciadísimo, lo que halaga la sensibilidad de un hombre de letras es esa labor de penetración y proselitismo. Hubo un tiempo en el cual, redactando yo esta misma sección en una revista yá difunta, pasaba, como á todos los hombres les ocurre tarde ó temprano, por alguna de aquellas crisis vitales, de una violencia casi mortal, en las que parece que toda nuestra arquitectura interior se estremera y se desquicia; y como es natural, involuntariamente talvez, las cuartillas que enviaba yo á la imprenta iban llenas de contenidos sollozos y revelaban sabe Dios qué ignorados desalientos y tristezas. Entonces, hubo alguien — ¿alguien? ¿quién? ¿cómo saberlo? — que descubrió, tras del papel impreso, la misteriosa herida, y á mi mesa llegaron, durante varias semanas, unas deliciosas misivas, escritas con una elegante, atrevida y airoso caligrafía femenina, en las que mi incógnita amiga prodigaba los consejos saludables, las frases de aliento y de esperanza y en las que trascendía el perfume de un alma muy noble y muy pura. Cartas, en fin, de una de aquellas enfermeras del corazón, cuyas manos se posan sobre las cicatrices con gestos de caricia y en cuyos labios vaga siempre una sonrisa plácida como olor de rosa ó luz de estrella. ¿Y no es cierto que esos pliegos perfumados deben



valer, y para mí valen en efecto, más que los artículos de los críticos y el dinero de los editores?

Pero, á Dios gracias, no habré de recurrir en adelante á la compasiva bondad de las lectoras de CINEMA. Nunca sonó por mucho tiempo en mi instrumento la cuerda trágica. Soy el cronista de las cosas alegres y brillantes, que pasan dejando apenas huellas. Evitaremos la nota triste, para evitar también el mohín de la lectora. Cuando más, una melancolía discreta, que se viste de ironía para ser bien recibida en los salones. Y sólo ella será discreta, porque los cronistas tenemos que vivir de indiscreciones.

CINEMA es, ante todo, sobre todo, una revista de sociedad. No encontra-

réis en ella sesudas y doctorales disertaciones sobre la situación política; la musa nacional, que participa de la general pobreza del país, no hará en ella sino tardías apariciones; ella pretende, únicamente, trasladar sobre el papel, con la pluma y con el lapiz, los giros y variantes de la actualidad palpitante y todas las manifestaciones de nuestra vida social.

Sólo quiere el cronista que al entrar en vuestro saloncillo, señora mía, encuentre CINEMA sobre la mesa, junto al búcaro de rosas Francia, sobre el canastillo que contiene el leve lienzo bordado, en vuestros vagares soñadores, por vuestras blancas manos.

**CABOTIN.**

Lima, noviembre de 1908







**LA MARCHA EN LOS ARENALES.**—No menos de cuatro caballos han de arrastrar estas piezas, de maravillosa rapidez en la actividad, pero pesadas en el descanso. Sin embargo, la marcha á través de los arenales de Puente— Piedra, se hizo, el lunes, sin mayores dificultades.

---

## La nueva artillería de campaña

---

**La guerra de mañana ha de ser, sobre todo, un duelo de artillería. Así lo han comprendido nuestros nuevos elementos militares, y merced á sus iniciativas, el Estado en cargo, para el ejército del Perú la nueva artillería de montaña “Schneider-Canet”, de la que vamos á ocuparnos en estas páginas.**



El país entero recibió, ha poco tiempo, con entusiasta júbilo, la noticia de haber el gobierno encargado á la casa Schneider-Canet, del Creusot, la nueva artillería de campaña para el ejército nacional. Con júbilo entusiasta, porque los que aquí están al corriente de los modernos progresos militares, saben que el material de esa casa, que es el definitivamente adoptado por el ejército francés, es, de seguro, el mejor de todos los conocidos hasta ahora. Porque saben que Krupp intentó en vano, muchísimas veces, igualarse á su rival de las Galias. Y á pesar de todos sus esfuerzos, á pesar de los espías secretos y de los planes robados, el cañón de 75, el monstruo de maravillosa

rapidez, no pudo ser ni copiado ni menos sobrepasado en la otra orilla del Rhin: el triunfo definitivo quedó en Francia, si no en la cantidad, si, y para siempre, en la calidad.

El ejército del Perú cuenta hoy con esos mismos cañones, que son el orgullo y la esperanza de los franceses. Las pruebas que de ellos se han hecho han obtenido el más grande de los éxitos y, es á una de ellas á la que más adelante nos vamos á referir.

**OBRA MAESTRA DE PRECISIÓN.—DOS MIL OBUSES EN MEDIA HORA.**

Es preciso, ante todo, explicar á nuestros lectores, en qué consiste y cómo funciona esta admirable máquina de guerra. He aquí lo que sobre este



particular se dijo en Francia, al referirse á las pruebas del cañón de 75 milímetros, en las últimas maniobras.

«No podemos dudar-lo: nuestro ejército posee una máquina incomparable cuya precisión y rapidez para el tiro parecen la obra de un prodigio. Su intervención en los combates, verdaderamente decisiva, puede, en pocos minutos, decidir la suerte de una jornada.

«Esta máquina es el cañón llamado de 75 milímetros, por que el calibre de su boca de acero mide setenta y cinco milímetros. El ejército francés cuenta, desde 1897, con dos mil de estos cañones, q' han reemplazado á las piezas llamadas de 90, ó



LA PRUEBA DE RESISTENCIA.—Estas tres hermosas instantáneas corresponden la primera á la llegada del material á Puente—Piedra; la segunda, al momento en que los cañones ascendían la cuesta de Chillón; y la tercera, el paso de una pieza por el desfiladero de Tambo-Inga.

sea de noventa milímetros de calibre. Las piezas éstas podían disparar dos ó tres tiros por minuto: la de 75, actualmente en servicio, puede, en el mismo espacio de tiempo, lanzar hasta veinte y veinticuatro proyectiles...

«Se ha calculado que en medio minuto, una batería de cuatro piezas de 75 puede hacer llover sobre el enemigo, disparando obuses ó granadas, doce mil proyectiles y destruir el setenta ó el ochenta por ciento del efectivo de las tropas colocadas dentro de los límites de su tiro.

«¿Cómo se ha llegado á realizar esta maravillosa rapidez? Es que antes la pieza reculaba á cada disparo y por consi-



guiente era menester ponerla, para cada tiro, en su primitiva posición y perder un tiempo precioso en rectificar la puntería. En la actual pieza de 75, el retroceso no existe. Mediante un mecanismo tan robusto como exacto, el cañón sólo, el tubo de acero que recibe y descarga el proyectil, es el que retrocede; pero la cureña permanece inmóvil, fijada al suelo, por otra parte, con el auxilio de una cuña de modelo especial. El retroceso, que antes afectaba á la cureña, cambiando la posición entera

del arma, no ejerce hoy su acción, como ya hemos dicho, sino en el tubo de acero, y casi instantáneamente, vuelve á que dar en puntería. No moviéndose el cañón, los tiros se suceden sin interrupción. Y como colocar un nuevo proyectil dentro del arma no es obra sino de dos ó tres segundos, se llega al término medio de veinte á veinticuatro descargas por minuto».

En estas pocas líneas que hemos traducido creyéndolas de interés para nuestros lectores, está explicado el funcionamiento y lo que podría llamarse la esencia del cañón de 75 que hoy posee nuestro ejército.

#### RESISTENCIA DEL MATERIAL.—LAS ÚLTIMAS PRUEBAS

Llegado el material á Lima hace poco, merced á las activas gestiones del gobierno y del

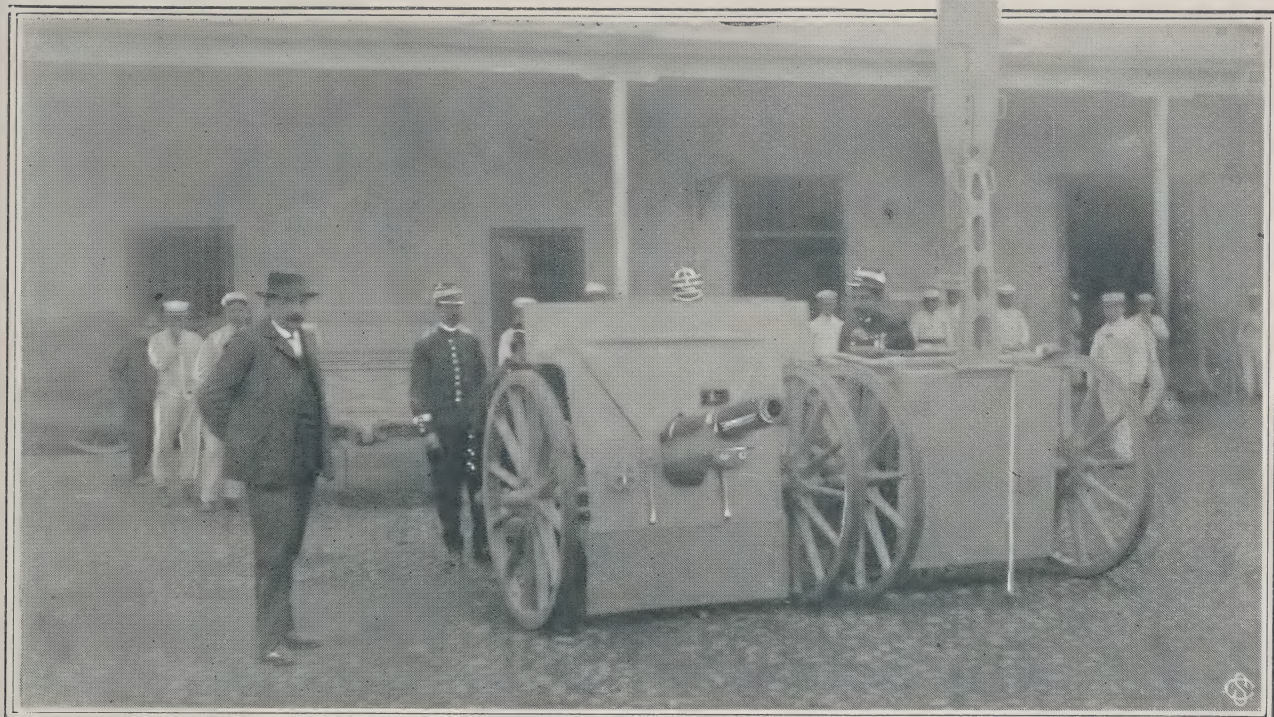


EL COMANDANTE SALAZAR.—Uno de los más entusiastas jefes de nuestro ejército, y á quien el ministerio de la guerra ha dado el comando de la nueva artillería.



EL SEÑOR BUFFARD. — Excelente profesional mecánico, la casa Schneider Canet lo ha enviado á nuestro país, á cargo de la artillería recientemente adquirida por el gobierno.





UN CAÑÓN DE 75 M|M EN BATERÍA.—*Imponente por su aspecto, esta arma modernísima alcanza á disparar hasta 24 proyectiles por minuto, ó sean 1440 en una hora de combate.....*

representante en esta ciudad de la casa Schneider-Canet, señor Michel Fort, hubo de procederse, una vez armado, á efectuar las primeras pruebas. Con el nuevo armamento, llegó el jefe me-

cánico de la casa ya citada, señor Buffard, todo una competencia, como han de suponerlo nuestros lectores.

El lunes de la semana en curso, pusieron en camino las nuevas bate-



EN LINEA DE BATALLA.—*Hermoso espectáculo el de estos monstruos, alineados rigurosamente y dispuestos á tomar posiciones para el combate.*



rías, dirigiéndose á Puente Piedra. Se trataba de una prueba de *resistencia del material*. Los que conocen el camino que conduce á ese lugar, pueden saber que la prueba á que se sometía á

los Canet no era ni fácil ni pequeña: casi desde la salida de la capital hasta la llegada á Puente Piedra, el camino está sembrado de obstáculos: terrenos pedregosos, en que el rodaje es poco menos que imposible, como el pasaje de Chillán; pendientes y cuestas, como la de Tambo Inga, y así, todo el camino, sin un solo momento de descanso.

El ministerio de la guerra nombró á los coroneles Abril y Regal, comandantes Beunza, Zuloaga, Ruiz y Salazar, en comisión con el objeto de presenciar las pruebas de resistencia. El último de los jefes nombrados tiene, como no ignoran los lectores de «CINEMA», el comando general de la nueva artillería.



LA PUNTERÍA DEL ARMA. — *Como se ha suprimido el inconveniente del retroceso, la puntería solo se hace una vez, sin que las sucesivas descargas la varíen. El apuntador se halla protegido por una coraza especial.*

Fueron siete ú ocho horas consecutivas de marcha, á través de arenales y desfiladeros. Jefes y oficiales, todos, hasta nosotros mismos, los fotógrafos y repórters de esta revista, profanos en las cuestiones militares, admirábamos, sinceramente sorprendidos, la ex-

celencia de los nuevos cañones, en cuanto á su viabilidad y robustez. Los comentarios favorables iban y venían, á cada instante más entusiastas, halagando—¿cómo no?—á los señores Buffard y Fort que naturalmente formaban parte principal de la comitiva.



UNA CUESTA DIFÍCIL. — *Entre las pruebas á que se sometió al material, figura ésta del descenso de un cañón por una cuesta de 48 grados de pendiente.*





—Por irreflexivo, añadía, se ha metido Criado y Tejada á diputado..... El, que tñ buenos soles podía ganarse como galñ joven de una compañía lírico--dramática .....

## LIMA EN SOLFA

Moncloa y Ordoñez, el popular traductor y "arreglista" de "La Poupé", que tantos triunfos alcanzó en el teatro, escribe para "Cinema" estas páginas picantes y ligeras. Pero no por ligeras carecen de observación. Entre los tipos que por ellas desfilan, nuestros lectores han de encontrar, á muchos seres que viven y alientan en la realidad limeña.



En estos días, todos están de acuerdo en que la Policía de Lima es á la defensa de la propiedad y de la vida de sus coetáneos, lo que una alcachofa en vinagre á la navegación aérea, ó vice versa.

Pero esta apreciación parécenos apasionada y, por lo tanto, ligeramente irreflexiva.

—La irreflexión es en el Perú una planta que tiene hondas raíces!—me decía ayer, á las 7 y 45, un sujeto que está para recibirse de escribano de diligencias y que entre tanto se dedica á la construcción de jaulas para canarios hamburgueses.

—Por irreflexivo—añadía—se ha metido á diputado Criado y Tejada; ¡é! que se podía ganar tan buenos soles

como galñ joven de una compañía lírico-dramática.....

Y hasta los demócratas opinan por la reforma de la policía. ¡Hasta ellos, señor! que antes decían por boca del más conspicuo de sus hombres:

—La gozamos, la gozamos, que no la padecemos....

En cambio el joven Gandarillas, que es de Cuyocuyo, y además sobrino de un señor que ha escrito una economía política aplicada á la extirpación de la langosta,—exclamaba la otra noche, presa de fervor patriótico, en el seno del «Centro Juventud, Fe y Comercio» (sociedad de jóvenes cuyocuyinos).

—¿La Policía es mala?—Conformes—¿La Policía es peor? Contestes. ¿Pero acaso vamos á ganar algo con reformarla en sus unidades elementales, ó sea en la *cachaquería* propiamente di-



cha? ¿Acaso vamos á reformar al Intendente y á los Comisarios? ¿Y no es á estos funcionarios á quienes se les escapan los verdaderos criminales, es decir, los que alteran y conturban la paz de los individuos en las ciudades y en la de los animales de labranza y de corral en los campos? ¡Pues, hombre!

La verdad es que el asunto tiene sus aspectos. A nosotros, por ejemplo, á los que todavía podemos llevar el cuello más ó menos limpio y no olemos declaradamente á vinagrillo, no nos convienen del todo los proyectos del señor Costa y Laurent. Porque ¿qué nos vamos á hacer el día en que no podamos decirle á un *cachaco*, como les decimos ahora, —cuando por casualidad nos tropieza uno de los capachos del burro de un frutero:—

—¡Guardia! llévase U. preso á este insolente que me ha ensuciado esta manga y me ha mirado, además, con descortesía.

Y si el guardia vacila:

—¿No oye U. lo que le ordeno? ¿O no sabe U. con quien está tratando?

Y el guardia, que teme hallarse en presencia de un tío segundo del señor Costa y Laurent, ó cuando menos, de un pariente recién llegado del señor Rojas, no se atreve á articular sino estas breves palabras:

—¿A quién me llevo, señor? ¿Al burro ó al *frotero*?

Tampoco es prudente condenar de un modo absoluto á la Policía por que en 100 ó 200 casos aislados, le haya ocurrido á un ciudadano lo que á un conocido nuestro, que *agarró* y *fué* y

le dijo á un guardia, presa de la más indecible angustia:

—¡Ese, ése que va ahí me ha robado el prendedor! Corra U. á tomarlo!

—¿Cuál? Ese gordo con pantalones á la Watertoo y zapatos de *rastro* bajo?

—No, hombre, nó; aquel que va á doblar la esquina. ¡Vamos, corra usted!

—Ah! ya se cuál dice U! El de saco de pintitas.—¿Tampoco?—Entonces será ese que esta esperando el tranvía y que tiene un paquete que parece una caja de sardinas del país.

—¡El que ya dobló la esquina!!—exclama el damnificado, en el colmo de la desesperación.

—Y ¿era bueno el prendedor?

—Era una herradura de oro, con un caballo de plata en medio, dice casi llorando el aludido. Tenía mis iniciales. B. J. P.

—Ah! si es así, vaya U. mañana á la Intendencia y dé su parte. Y verá U. que dentro de 4 ó 7 semanas le dirán á U. con toda sinceridad si el prendedor parece ó no parece.

Y después de tan sano consejo se dedicó el custodio á la redacción del «parte respectivo», en virtud del cual, la Comisaría pasó el suyo á la Intendencia, manifestando que «*Don N. N. había sido víctima de un abigeato, consistente en un caballo de trote con las iniciales R. I. P., y que á causa de no haber tenido el animalucho sino una sola herradura, no le habían sentido los pasos ni el interesado, ni el custodio que se hallaba de facción en la esquina dónde se llevó á cabo el hecho*».

Lima, noviembre de 1908.

M. MONCLOA y O.



—¡Ese, ése que va ahí me ha robado el prendedor! Corra usted á tomarlo!



# NOTAS GRÁFICAS

Los acontecimientos, que á nuestro juicio, no merezcan información especial, hallarán cabida en estas páginas, rápidamente apuntados por el objetivo de nuestros fotógrafos. Es necesario, - piensa "Cinema" - no fatigar á su público presentándole grandes grabados de pequeñas cosas.....

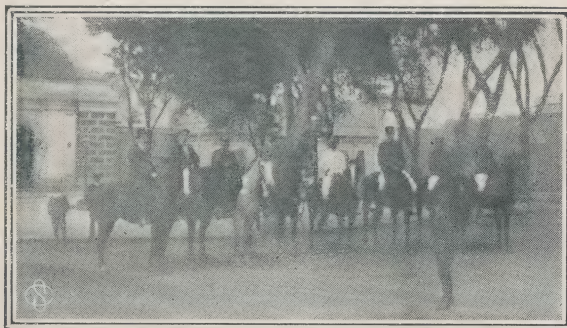


**Don José Pardo de viaje.**—El martes de la semana en curso se embarcó con rumbo á su hacienda "Tumán" el señor José Pardo, ex-presidente de la república. Fueron á despedirlo á bordo muchísimos de sus amigos.

**EL CORONEL LORDÉ.**—En los primeros días de la semana llegó á esta capital el coronel Lordé, del ejército francés, que viene á completar la misión militar que instruye á nuestros soldados.

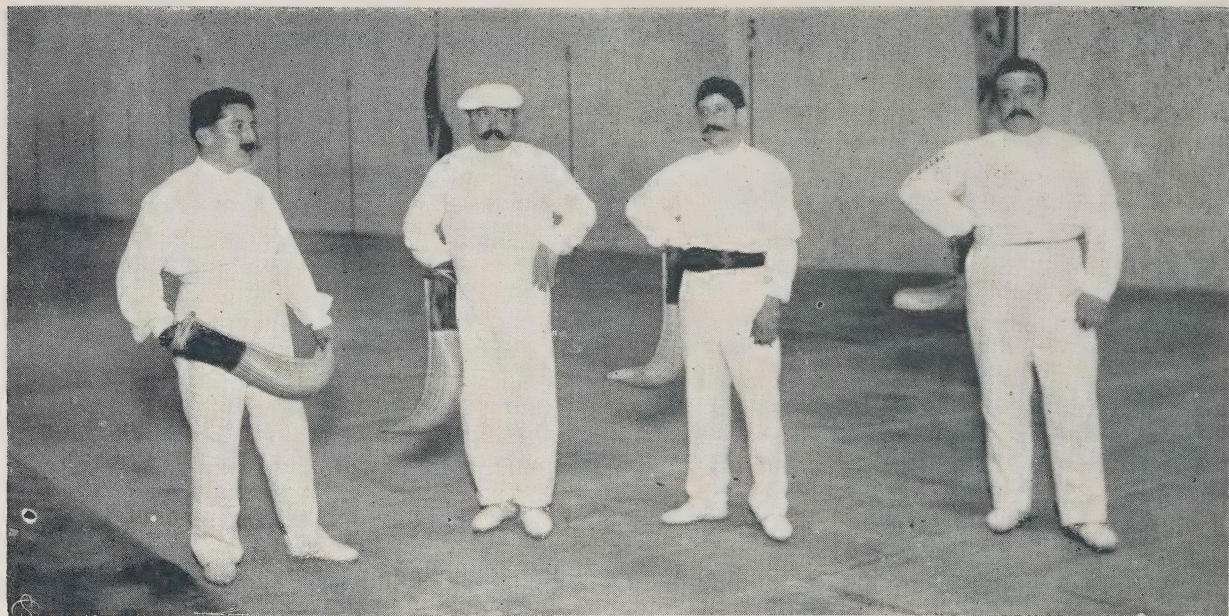


Banquete ofrecido por los socios del Club Internacional «Mauser» al coronel Félix D'André con motivo de su próximo viaje á Francia.



**El último Paper-chasse.**—Muy alegre y lleno de sorpresas y agradables incidentes el paper chase, organizado el último domingo por los miembros del Lima Polo and Hunt Club. Se realizó en los campos vecinos á Chorrillos.





LA ÚLTIMA FIESTA EN EL FRONTÓN.—Terminaron, tal vez para siempre, las temporadas de pelota en el frontón "Lima." En la última función jugaron un hermoso partido los aficionados señores Magot é Icaray contra Izaguirre y García Zelay, triunfando, por pocos tantos, éstos últimos.



DIRECTOR DEL CONSERVATORIO DE MÚSICA.—El gobierno ha contratado los servicios de don Federico Gerdes, entregándole la dirección del nuevo conservatorio musical de esta ciudad. Ciudadano alemán, pero peruano de nacimiento. Excelentes referencias.



EL NUEVO OBSERVATORIO METEOROLÓGICO.—Elegante y cómodo edificio, situado en la plazuela de la Exposición, que ha de inaugurarse próximamente. El ingeniero de la obra es el señor Carty, profesional de valor indiscutible.







## RONDELES

*L*as razas pensadoras son las razas vencidas.  
Para vivir alegre mejor es no pensar.  
Hamlet, el loco príncipe, no cesa de llorar  
La tristeza incurable de invisibles heridas.  
Las almas que analizan son almas doloridas,  
Espíritus enfermos que sufren al gozar.  
Las razas pensadoras son las razas vencidas.....  
Para vivir alegre mejor es no pensar.

*Sigamos el sendero que siempre hemos seguido  
Por la oscura alameda de la desolación,  
Que se alarga infinita ante mi corazón.  
Sigamos el sendero que siempre hemos seguido.  
En la triste alameda todo ensueño es perdido,  
Toda belleza inútil, vana toda ilusión.  
Sigamos el sendero que siempre hemos seguido  
Por la oscura alameda de la desolación.*

Oscar MIRO QUESADA.

Lima, 1908.







## El tío Gustavo



na estatua más. El estatuficado es Gustavo Flaubert, ese buen « tío Gustavo » que amaban los marinos de Croisset por su figura de almirante

y su bonhomía de pirata. Han colocado el mármol en la ciudad de Rouen, dónde *Madame Bovary* anidó sus amores clandestinos, en vez de situarla un poco más lejos, frente al mar, dónde Flaubert rimaba sus períodos con las olas locuaces, palpitaba con la ansiedad de las velas líricas y dejaba volar al viento marino sus cuartillas blancas como gaviotas. Allí, en Croisset no hubo nunca faro para los pescadores, porque los guiaba en las tinieblas la ventana encendida de *Monsieur Gustave* que velaba escribiendo cosas arcanas entre libros terribles, mientras ellos recogían las colmadas redes temblorosas.

La estatua está en una plaza, como cualquiera eminencia municipal. Debe, sin duda, parecer desmesurada y egipcia en una ciudad modesta de provincia. — El cuerpo de un gigante requiere por pedestal una pirámide—. ... Al cielo eleva, sobre el cuello hercúleo y venado, la cabeza bovina, esa cabeza de toro que también tuvo Maupassant, hecha para bramar y combatir. De la boca entreabierta, por entre los mostachos en desbandada, parece salir la voz tonante de Júpiter bueno que acordaba el rugido de los leones fenicios. Y las manos, grandes, manos de sembrador y de escultor, parecen tener el

gesto brutal de las antenas de los insectos ó los tentáculos de los pólipos, para agarrar la vida, para exprimirla y componer, según el arte de Pigmalión, con materiales muertos, una estatua viva....

No sé si es así el monumento á Flaubert, pero tal lo veo. Los periódicos han narrado la inauguración con las mismas frases de circunstancia con que ayer comentaron un crimen y mañana comentarán un escándalo. Dicen que habló el novelista Margueritte y después una profusión de ilustres desconocidos. Yo solo sé que tomaron la palabra el señor Hornais y Monsieur Pecuchet. Como nadie conoce sus discursos voy á copiarlos.

Doctoral, farmacéuticamente, se adelantó hacia el marmol el boticario Hornais y después de enjugarse el sudor indispensable en todo orador de buen tono, habló de esta manera:

«Señores:

«Me llamo Hornais. Soy el boticario que casi todos conocéis por haber leído mi vida vegetativa y burguesa en un libro afortunado: *Madame Bovary*. En él se narran mis gestos y dichos con mentida imparcialidad; están expuestas mis recetas líricas, mis sentencias homeopáticas, mi ciencia en píldoras y mi filosofía en obleas. Pero no me engaño al pensar que bajo la aparente impersonalidad del estilo, late un odio implacable. Este literato execraba á nuestra raza. La burguesía, á la que



me honro en pertenecer, le era sinónima de mediocridad, una mediocridad chata, aplastada, precoz y vanidosa, que no tiene siquiera la conmovedora candidez de la total ignorancia. Como el imbécil que deseaba reducir la Humanidad á una cabeza para poder escupirla, Flaubert hubiera querido resumirnos en cualquier bicho venenoso para aplastarnos bajo de un diccionario.

«Por esto, señores, esta fiesta no es una conmemoración, sino una venganza premeditada con insidia y cumplida con conciencia. Los desprestigiados de ayer se reúnen alrededor de este mármol simbólico para festejar el triunfo de la democracia niveladora sobre la aristocracia del pensamiento. Con una estatua venimos á infamar la memoria de Flaubert. La erigimos después de haber elevado en toda Francia monumentos conmemorativos á alcaldes, á boticarios, á presidentes, á bomberos, á gendarmes de genio, á escritores obscenos, á poetas ramplones, á literatos de infantería.

«Flaubert era uno de los pocos que habían escapado á esta infamación progresiva y metódica. Por un extraño elogismo habíamos dejado en reposo al más cruel enemigo. Pero no importa. Nunca es tarde para la buena revancha. Regocijémonos de este día que marca una etapa gloriosa en la *calibanización* del mundo. Jubilosamente se agita mi corazón honrado de boticario. Y mi entusiasmo crece más, porque siento que hablo en nombre de todos vosotros. ¡Sí, señores! No solo hay Hornais en la novela de Flaubert. Son incontables, incalculables. Se reproducen según leyes que Malthus no conoció. Aquí mismo todos los presentes sois mis hermanos en burguesía. Fraternalmente unidos llegaremos á dominar el mundo. Solo precisan fe y constancia y energía. Hay muchas glorias que no hemos enlodado todavía.»

«He dicho.»

Quinientas manos sacudieron en pocos instantes la diestra de Monsieur Hornais, ungido por el óleo de ricino, consagrada por toda la salud que ha-

bía esparcido como un regalo de hada, en su barrio. Entonces, en el silencio acorde, se adelantaron las dos inmortales creaturas de Flaubert, Monsieur Boward y Monsieur Pecuchet, delegados por la Sociedad anónima para el fomento de las frases "hechas", y hablaron juntos, como habían vivido juntos y juntos sufrido sus pequeñas miserias, sus liliputienses desengaños.

Comenzó Boward:

«Conciudadanos:

«Flaubert no ha muerto....»

Y continuó Pecuchet:

«Los hombres como él que han ilustrado su vida por el cumplimiento austero del deber y su acendrado patriotismo, no pueden morir porque dejan un nombre imperecedero en la memoria de sus conciudadanos».

Preludió Boward:

«En el desierto de la vida sus libros son un oasis que ofrece al peregrino...»

Pecuchet, interrumpiendo:

«Su desaparición dejó un vacío difícil de llenar en la literatura patria. Porque Flaubert no era un satélite sino un astro de primera magnitud en el límpido cielo de las letras, que iluminaba con sus rayos....»

Boward, conmovido:

«Hijo amantísimo, tío abnegado, generoso filántropo, prestó siempre ayuda al que llamó á sus puertas en busca de socorros espirituales.»

Hablaban, hablaban y el viento piadoso barría estas impurezas. En el cielo cárdeno se insinuaban las sombras, esas buenas sombras que tienden sobre la fea realidad y el hombre impuro sus invisibles alas de ave madre. El tropel de vengadores se alejó en un escándalo de risas. Y aquella noche no hubo estrellas que contemplasen la afrenta.

....Una estatua más. Los vagabundos tienen otro lecho para reposar su cuerpo nómade; los niños unas gradas más que trepar. Y los impertinentes gorriones otro nido de mármol donde retozar todo el santo día.

Ventura GARCIA CALDERON.

En París, febrero de 1908.





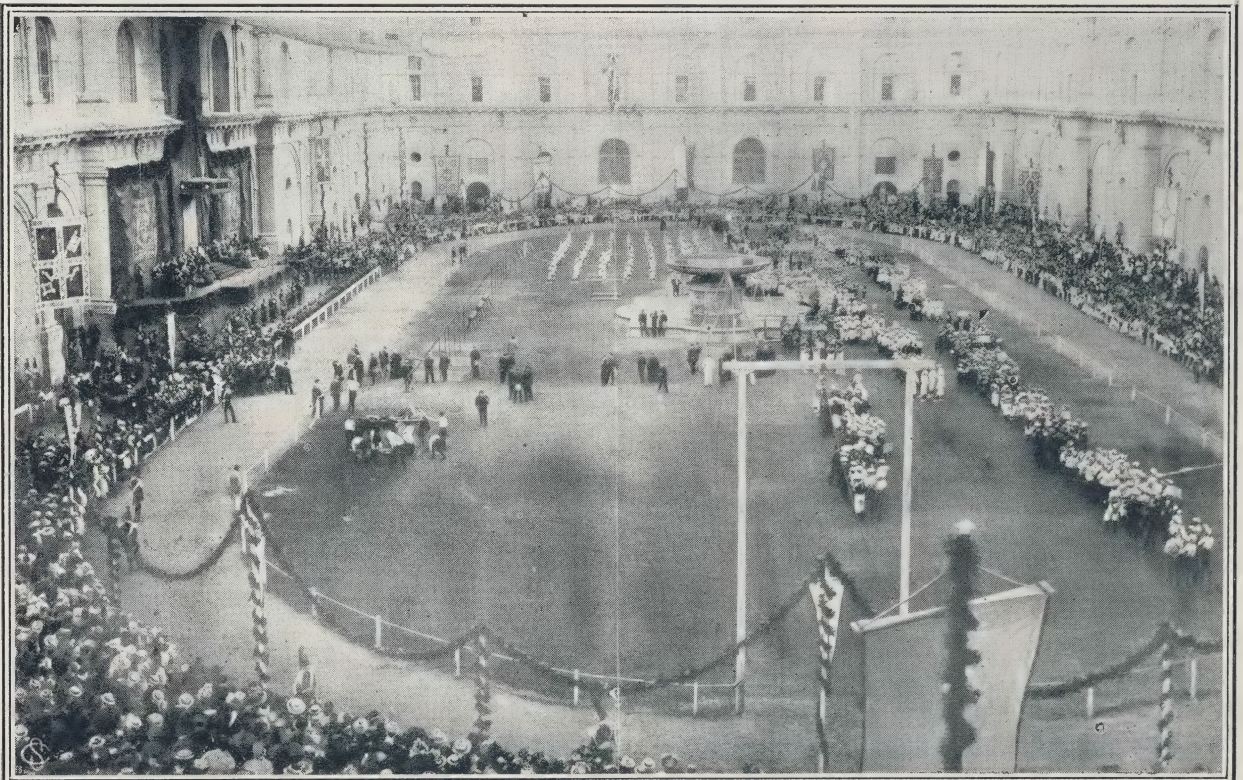
# DEL EXTRANJERO



Esta revista pretende ser, en todo aquello que sea posible, reflejo fiel de la actualidad, hada movible y tornadiza, en cuyos altares comulgan los públicos de unos y otros continentes. Y así como destinamos a la "actualidad" limeña ó nacional buena parte de nuestros esfuerzos y de nuestras páginas, dediquemos unas pocas siquiera, á la actualidad de nuestros hermanos de planeta. Todo aquello que sea de interés, ó que creamos capaz de despertar la curiosidad de nuestros lectores, encontrará cabida en esta sección de "Cinema".

## Fiesta gimnástica en el Vaticano

El papa Pío X ha testimoniado infinidad de veces su simpatía por la obra de las sociedades de gimnasia y ya lo hemos visto acogiendo benévola-mente en el Vaticano á los jóvenes gimnastas, cuyos ejercicios presenciara lleno de interés. Hace poco, han tenido lugar nuevas fiestas en el Vaticano. Quince mil personas congregadas en el patio del Belvedere, en el Palacio Pontifical, donde habíase establecido un magnífico estadio, decorado de guirnaldas y de flores y de banderas de todas las nacionalidades, presenciaron, con Su Santidad, la simpática reunión. El Padre Santo, todo vestido de blanco, cubierto con un largo manto de púrpura, llegó al lugar donde habían de realizarse, en una berlina Luis XVI y saludado por las aclamaciones vibrantes de los espectadores, sentóse en el trono para él preparado. Durante dos horas, asistió el desfile de dos mil gimnastas, pertenecientes á más de ochenta sociedades italianas, francesas, belgas, irlandesas y canadienses.



El estadio en el patio del Belvedere, donde se realizaron las fiestas gimnásticas.



### Un harem que se muda.

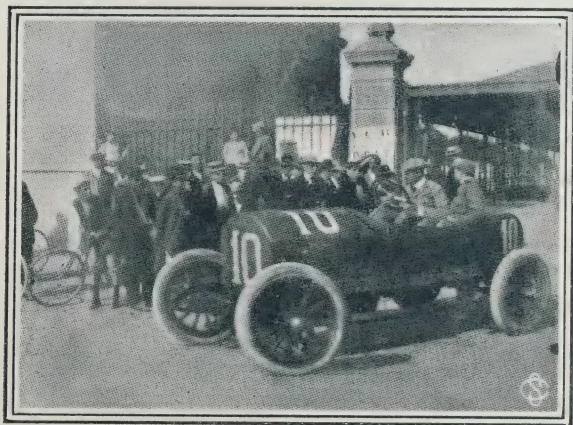
El Menehbí, representante en Tánger de Moulai-Hafid, se ha convertido en un personaje espectral. Su amo no ha sido aún reconocido oficialmente por las potencias; pero los representantes de éstas en Marruecos han tenido por fuerza que entrar en relaciones con Menehbí, hombre instruido, inteligente y que se consagra con energía digna de aplauso á asegurar el orden en todo el país.

La fotografía verdaderamente pintoresca que con estas líneas reproducimos fué tomada en momentos en que la suerte de Si Mehedi-el-Menehbí era bien distinta de la actual. Caído en desgracia, y arrojado por Abdul-el-Aziz, fuése á fijar definitivamente en Tánger, no contando ya más con que un día le fuera devuelta el favor real. De Fez hizo conducir á sus esposas y esclavas á Mazagan, dónde un barco las llevó hasta la suntuosa residencia, que, prudentemente, se había hecho construir antes de su caída del poder. Y á lo largo de los muelles de Mazagan se vió un día, aunque por breves

momentos, este largo cortejo de mujeres, cubiertas con amplios velos de pies á cabeza.....



Las esposas de El Menehbi, embarcándose en el muelle de Mazagan.



«FIAT» VENCEDORA.—Nazzaro, el «hombre maravilloso», después de la victoria.



UN APASIONADO CHAUFFEUR.— Gabriel d'Annunzio es un chauffeur infatigable. No podía, pues, dejar de asistir á las pruebas sensacionales de Boloña.

### Carreras de automóviles en Boloña.

En los primeros días del pasado mes tuvieron lugar, en Boloña, las carreras anuales de automóviles. En la primera jornada, para coches tipo Grand Prix y en la que se disputaba la copa Florio, obtuvo la victoria una «Fiat», tripulada por Nazzaro, el hombre maravilloso, como le llaman los cronistas de la prueba. El triunfo del segundo día fué para una «Berliet», excelente máquina francesa, pilotada por Porporato. De esta manera, la copa «Boloña» vá por primera vez á Francia.



## Wilbur Wright bate los records del mundo

Yá se sabe el accidente de que fueron víctimas Orville Wright, hermano menor de Wilbur Right y el teniente Selfridge, en Fort Myers, cerca de Washington. Dos hélices, completamente nuevas de su aereoplano se rompieron y éste, no pudiendo yá mantenerse en el aire, se vino á tierra desde una altura de veinticinco metros. Los dos aereonautas fueron trasladados al hospital y allí murió Selfridge al cabo de pocas horas.

El accidente afectó de manera tan honda á Wilbur Wrihgt que renunció al proyecto de disputar la copa Michelin, y suspendió, por lo tanto sus experiencias.



El gran vuelo de Wilbur Wright, en el campo de Auvours.

Pero su fe en la máquina maravillosa de su invención pudo más que su dolor. Renovó pronto su compromiso de disputar el triunfo en la prueba.

En el campo de Auvours, en Francia, después de haber preparado convenientemente su motor, Wilbur se lanzó á los aires; y voló durante hora y media, recorriendo durante este tiempo un circuito de sesenta y seis kilómetros, según las constataciones oficiales, á la velocidad media de sesenta kilómetros por hora.

Ha vengado así á su hermano Orville Wrihgt.







# Kaleidoscopio

## NUEVA PIEDRA PRECIOSA

En California, en el distrito de la ciudad de Benito, ha sido hallada una piedra de hermoso color azul y más brillante que el záfiro, á la cual se le ha dado el nombre de la ciudad, siendo su aspecto tan hermoso, que ha engañado á muchos peritos en piedras, los cuales la calificaron sin vacilar como zafiro.

\*  
\* \*

## LA GUÍA DE LA CIUDAD DE METZ

Editada por la compañía Botín, tiene la particularidad de que al lado de cada nombre perteneciente á un soltero, existe una estrellita que denota su disponibilidad para el matrimonio.

\*  
\* \*

## UN APARATO ORIGINAL

El almirantazgo germánico ha hecho construir una curiosa torrecilla octogonal, colocada sobre un mecanismo que le permite oscilar con un movimiento semejante al que tienen los buques en alta mar.

Esta torrecilla está destinada á servir para la comprobación de las brújulas marinas.

## LOS HILOS TELEGRÁFICOS

Duran, en las líneas emplazadas al borde del mar, alrededor de 40 años, y los colocados en distritos manufactureros, duran tan sólo 10 años, muchas veces bastante menos.



El Sr. Julio East

Apunte de caricatura





## La Cámara misteriosa

Por Carlos Foley.

( CONTINUACIÓN. )

Comprendiendo que no haría otra cosa que aumentar más mis temores al pretender resolver este problema irresoluble, arrojé el cerrojo, y con una prudencia que en mí no era habitual, inspeccioné minuciosamente mi habitación.

Constaté que los hilos de la campanilla eléctrica pendían, arrancados, á lo largo de la cornisa. No me sorprendió esta circunstancia, pues, ya sabía el estado en que se encontraban, por el relato de la baronesa. Y no descubrí nada más de alarmante en mi inspección.

—Mañana haré componer esta cerradura, me dije, y cubrir el tragaluz.

Puse el candelabro en la mesa; cubríme con un peinador y comencé á quitar de mis cabellos las peinetas y las horquillas. Comenzaron á caer los bucles sobre mis espaldas; sentéme en seguida y maquinalmente dí principio á la tarea de ponerme los rizadores....

### DOS MANOS CONTRA UNA

Este cuidado exigía tiempo; y mientras lo llevaba á cabo, púseme á pensar en todos aquellos incidentes que habían impresionado mi imaginación durante el día. La entrada sensacional de la baronesa de Vierval en el salón; la huída precipitada de Walter Deepes. Y dominando estos recuerdos, la frase anónima, la frase enigmática: «Es una de esas orgullosas á las que no se doma sino por la astucia y por la fuerza....»

A la larga, sin embargo, comencé á sentirme cansada y mis pupilas fueron cerrándose: escuchaba vagamente el ruido de la tormenta y el caer continuado de la lluvia. En medio de esta soñolencia, una inquietud

indefinible impedíame, sin embargo, dormirme por completo. Me figuraba, supersticiosamente, que por el tragaluz siempre abierto de mi habitación, iban á penetrar á ella el frío y el espanto de la noche, siniestra y extrañamente encarnados.

Me sacó de esta pesadilla una realidad no menos angustiosa: sentí unos pasos prudentes y silenciosos que se deslizaban á lo largo del muro, al otro lado de la puerta. Retuve las locas palpitaciones de mi corazón, para escuchar mejor... No oí entonces sino el quejido del viento.

Recobré alguna calma; al mirar el reloj me dí cuenta de que había estado soñando largo tiempo: eran cerca de las dos de la mañana, hora á la cual los huéspedes todos del castillo debían dormir con el más profundo y pesado de los sueños.

Me levanté para poner fin á mi toilette de roche. En este momento, y en la persistencia de mi temor supersticioso, como arrastrada hipnóticamente hacia el tragaluz, mis ojos se detuvieron en el cortinaje que á medias lo cubría. Me pareció que se movía....

Inmóvil, muda, observé. Ví que el portier estaba levantado, no como lo hubiera levantado una corriente de aire, sino como lo hubiera hecho algo viviente, sólo hasta la mitad. Y esa cosa viviente estaba allí, deslizándose lenta y cuidadosamente, como dos tentáculos.

Dos tentáculos de carne que subían y bajaban, palpaban y se escondían, buscando no se qué á lo largo de la puerta.

Aunque presa del terror, comprendí por fin de lo que se trataba. Esa bestia viva que penetraba á mi habitación no era otra cosa que un brazo; los tentáculos de carne eran dedos.



# Cinema

Año I. ✎

Lima, 14 de Noviembre de 1908.

✎ Num. 7.

En "Tumán"



—Pascualillo ¿adónde llevas esas yucas?  
—No son yucas, señor.... Son guayabas.  
—¡Caramba! Desde que salí de Lima veo yucas por to.las partes....



# La Industria Eléctrica

**J. ARMENGOL**

BOZA Nos. 836 al 840.



Importación en gran escala de toda clase de artículos y novedades eléctricas.

Grandes surtidos de lámparas para luz eléctrica

Materiales para instalaciones, por mayor y menor.

Motores eléctricos, kerosene, gasolina y á gas pobre.

Artículos y materiales para telegrafía y telefonía.



Proyectos, planos y presupuestos para fábrica de luz eléctrica.

Instalación de luz eléctrica y timbres á domicilio.

**BOZA 836 AL 840**

Antes Plateros de San Agustín No. 193

**LIMA (Perú)**





# Cinema

REVISTA ILUSTRADA DE ACTUALIDADES

Director: Octavio Espinosa y G.

Núm. 7. ↗

Lima, 14 de Noviembre de 1908.

↖ Año 1.



## CONFERENCIA MILITAR

A insinuación del coronel Dordé, el comandante Salazar explicó á los oficiales asistentes á la prueba la importancia y la significación de ésta.

(Veáse la pag. 8)





ARTISTAS COMME IL FAUT.—Las señoritas Anita Gallron y Laura Elmore y el señor Miguel Miró Quesada hicieron aplaudir estrepitosamente en la interpretación de sus papeles respectivos.

---

## Madrinas bonitas para chiquillos pobres.

---

**“Cinema” no ha omitido esfuerzo alguno para ofrecer á sus lectores una información t n hermosa como completa de la fiesta del sábado en el Palacio de la Exposición.**

.... **E**rase que se era un hogar pobre y humilde, en el cual se agrupaban los chiquillos, que eran muchos, en torno de la madre. Y era la madre una infeliz mujer del pueblo que se pasaba las horas y los días y los meses entregada sin descanso   los más rudos menesteres, enhebrando la aguja, dándole   la Singer silenciosa, plegando, lavando, planchando, bordando, encorvada siempre sobre la tarea fatigante, sin acordarse ya de que más allá de la ventana de su casucha había amplios y alegres horizontes, jardines llenos de rosas, tardes dulces y doradas y claros de luna tristes y voluptuosos como sollozos

de amor..... Todos las goces de la vida habían muerto para ella, salvo los de la maternidad en la miseria; porque era necesario, ante todo, dar el pan nuestro de cada día   la chiquille-r a llorosa y vocinglera.

Y así pasaban los tiempos, monótonos, iguales, con la lentitud del dolor y la desesperanza, en aquel hogar mis rrimo; así pasaban los tiempos, sin dicha y sin luz. A veces, la labor escaseaba, y « Tengo hambre!», gritaba uno de los pequeñuelos; « Tengo frío», gem a el otro, tiritando bajo sus gu  apos. La madre, muy pálida, acallaba la voz del quejoso con un beso, amargo de lágrimas, y se quedaba pen-





EL CORO DE LAS HADAS—*Hadas, verdaderamente, por la gracia y la hermosura, eran las distinguidas pollitas que formaron esta parte del programa.*

EL CORO DE LAS GRIEGAS. — *Depuestos los merlinescos atributos, las hadas convirtiéronse en griegas.*







EL MINUETO.—Una de las más elegantes figuras del minuetto es ésta en que el caballero besa, de rodillas, la enguantada manita de su dama.

al parecer, de una misión muy seria, porque se le veía puntuar sus palabras moviendo magestuosamente el dedo índice, y á poco, en turbulento tropel, partieron los paradisiacos mensajeros, disparados como flechas y batiendo el record de la aviación mejor que monsieur Delagrangre ó que mister Wilbur Wright.

Aquel día, que era un glorioso día de primavera, los chiquillos, en la casucha oscura y sórdida, habían llorado mucho, porque había faltado un seco mendrugo para sus bocas famélicas. Mustios y escuchimizados, rodeaban á la pobre madre, y sus ojazos de niños, clavados en ella, expresaban algo que era al par súplica y reproche. Ella, con la yá encanecida cabeza oculta entre las manos, padecía el más cruel de los martirios y, perdida la fe en la bondad de los hombres, ponía, en la oración ferviente que de su alma se elevaba, sus últimas esperanzas en Dios.

De pronto, tres toques discretos suenan en el vidrio de la cerrada ventana. ¿Es acaso la hoja del árbol ó la brisa que pasa? No, no es eso. ¡Tan, tan, tan! Nuevamente, alguien ha golpeado, y tras del pavonado vidrio se ve pasar, como mariposeando, unas sombritas ligeras.

sativa, con un destello sombrío en la mirada.

Pero en la época de este cuento, el buen Dios era bueno todavía. Un angelón que era, al lado de Nuestro Señor, algo así como el Tenedor de Libros de la Providencia, llevaba apuntados en un grueso cuaderno todos los sufrimientos, luchas, angustias, sacrificios y buenas obras de la madre aquella; y un día, en que al señor Dios se le ocurrió revisar la contabilidad, quedóse pasmado al descubrir la fortaleza de ánimo y la sublime simplicidad de aquella pobre mujer. Largo rato meditó el anciano del triángulo simbólico, acariciándose las luengas barbas de nieve, después de aquella lectura, y alguna idea divinamente ingeniosa debió ocurrírsele, porque sonrió dulce-

mente, y sonando dos grandes palmadas hizo acudir á una docena de querubines muy rosados y muy lindos que juguetaban por los celestes espacios, dándose de aletazos y haciendo cabriolas y mil gentiles bufonadas. El señor Dios les habló al oído, encargándoles,



ANITA GAFFRON.—La más salada y juncal de las chulas de ocasión....



La madre se encoge de hombros. Son unas golondrinas.... Pero otra vez, más impacientes, suenan los tres golpes. El misterioso visitante tiene prisa y seguramente está pensando: ¡caramba, abra usted pronto, señora!

La buena señora abre.... ¡Oh, milagro, oh maravilla! Toda la primavera, con sus oros y sus rosas y sus perfumes se ha metido por la ventana. Hay en el aire una música invisible y exquisita, fresca y cristalina como la risa de una docena de angelines. Y son doce, en efecto, los pajaritos que se han entrado de rondón á la vivienda y por ella revolotean, haciendo cabriolas y dándose de aletazos. Y uno trae en el pico, bonitamente cogido por el asa, un canasto de panes morenos y fragantes. Otro lleva cogido de un hilo de oro, un magnífico polichinela. Otro,

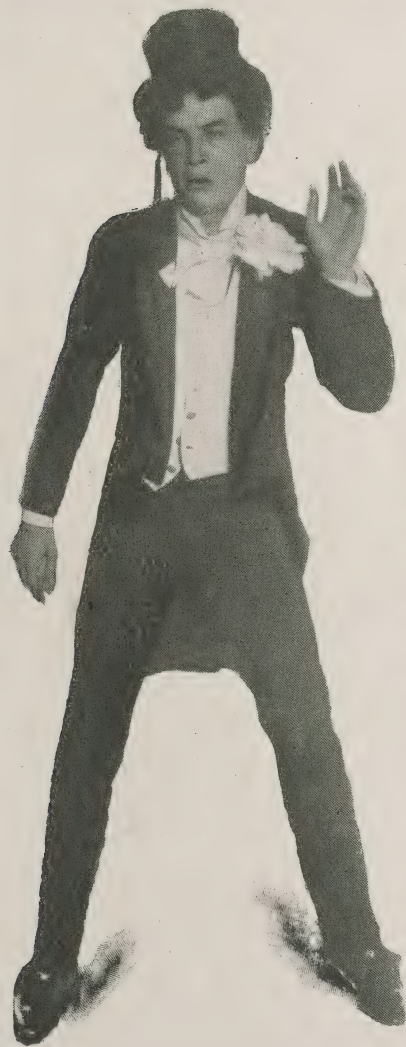


EL MINUETO--*La más graciosa de las sonrisas para el arrodillado caballero.*

unas ropitas nuevas, de tibio paño y finas holandas. Aquel, un jamón lustroso y azucarado. Aqueste, unos caramelos riquísimos de *chez Marron*. Y había otro que se traía unos pares de zapaticos de una piel de borrego de muy buena calidad.

Sobre la mesa, en las abiertas manos de las estupefactas creaturas, sobre las faldas de la madre, depositaron los pajarillos su preciosa carga; y antes de que madre é hijos, snspendidos de pasmo, alcanzaran á articular palabra. ¡pif, paf!, desaparecieron por donde entraron. Madre é hijos les vieron ascender hacia las nubes purpúreas de aquel atardecer primavera por una escalera de luz rubia, y nunca llegaron á explicarse cómo aquellasavecillas pudieron transformarse, tán de improviso, en otros tantos preciosos querubines, cuyas risas sonaban á lo lejos como campanillitas de oro.... Y así acabó el cuento de Periquito Sarmiento, que volando, volando se lo llevó el viento.

Viéndoos desfilas, en cándida teoría vistiendo vuestros brillantes trajes de hadas, por el prosce- nio de la Exposición, he imaginado este cuento, bellas, amiguitas de la sociedad protectora de los pobres miraflores. Para la niñez desvalida del vecino balneario, sois vosotras los pajarillos gárrulos, que veláis allí todos los años, junto con vuestras



UN COUPLETISTA ART NOU-  
VEAU.—*El señor Ayulo can-  
tó, la noche de la fiesta, in-  
tencionadas coplas. Parece  
que aludió en alguna de ellas  
á la conveniencia de recha-  
zar á los chinos....*





LUIS XIV.—*Oros y sedas, empolvadas pelucas y cincelados espadines, todo un cuadro evocador de los tiempos del rey Sol.*

piadosas dádivas, un poco de poesía, un reflejo de belleza, un resplandor de ensueño, que dura después, como celestial mirage, en los minutos tristes, en el invierno desapacible y negro. Sois bonitas y buenas, y sois, además, alegres.

Alegría de las conciencias inocentes, alegría mansa y límpida como agua de arroyuelo que corre cantando entre las guijas. Así cantando hacéis el bien vosotras, que es el mejor modo de hacerlo; y si para vosotras, improvisadas artistas, sois cigarras, para los pobres sois útiles y tesoneras como hormigas.

Por eso, el público premió con aplausos estruendosos la labor de estas encantadoras niñas. Esa labor es cada año más perfecta, más elegante, más artística. Las intérpretes insuperables de *La Gran Via*, se superaron á sí mismas en *El Plato del Día*.

Reseñar esa fiesta es empresa ardua y además tardía. Ya lo hicieron, con acopio de detalles, los grandes diarios. Ya dijeron ellos, en la prosa convencional de las notas sociales, la gracia picaresca y maliciosa de Luisita Gar-

land, la hermosura de Laura Elmore, la discreta distinción de su hermana Irene, lo mucho que valen, por lo bonitas y lo inteligentes, Ofelia Tello, Susana Ferreyros, Rosa Elmore, Queta Trou, Teresa Cabieses, Natalia Ferreyros, y,—mereciendo mención especialísima,—aquella delicada flor de Flandes que se llama Marie Louise Guislain, *commère* saladísima, de voz sonora y de dicción impecable, en la cual un atisbo de acento galo constituía un atractivo más.

\* \*

Pero lo que no han dicho los cuotidianos es el murmullo de admiración que resonó, como runrún de abejas, en el inmenso salón del Palacio, cuando vestida de marquesita, marcando el primer paso del minué, apareció en la escena, tipo de sin par hermosura y simpatía, Anita Graffon ioh, Anita Graffon! .....

Chapín Luis XV, pelo empolvado; cuello de cisne, regio tocado, no fué más linda la Pompadour. Su rostro es rosas, risas y estrellas, y al verla abates, duques y bellas, dicen en coro: *C'est un amour*.



Para los actores, no hay, también, sino elogios calurosísimos, muy en particular, para Miguel Miró Quesada, bailarín y cómico eximio, y para el impagable Carlos Ayulo, fino y chispeante cupletista.

Sala repleta. Lindas mujeres. Fiesta espléndida, que honra á sus organiza-

dores é intérpretes. Los pobres de Miraflores no podrán quejarse de esta cosecha. ¡Felices pobres, que tienen pan para su hambre! Hay otros pobres, que vaciarían gustosos su escarcela, por la limosna de una mirada ó de una sonrisa. Porque el amor es caridad también, y no consiente economías . . .

**CABOTIN.**

Lima, noviembre de 1908.



EL PLATO DEL DIA.—Los señores Ayulo, Tudela, etc., hicieron lujo de vis cómica en la graciosa petipieza.





EL REGLAJE DEL TIRO.—Antes de comenzar la prueba formal, las piezas hicieron cada una tres disparos de reglaje.

## Obuses y granadas

Complemento necesario de nuestra información del pasado número es ésta que ofrecemos en el presente, sobre el ensayo de tiro de los nuevos cañones Schneider-Canet.



El martes en la mañana trasladóse á las pampas de Canto Grande la primera batería del grupo de artillería de montaña, recientemente adquirida por el gobierno, con el objeto de verificar pruebas de tiro.

Puestas en línea de batalla y emplazadas las cuatro piezas con las que había de efectuarse el ensayo, el coronel Dordé encomendó al comandante Salazar la tarea de explicar á los oficiales que se hallaban presentes el funcionamiento y la parte técnica de las pruebas á que se iba á dar comienzo. Concluída la explicación, principió el tiro, disparando cada pieza tres veces, para el *reglaje*, á la distancia de tres mil metros.

Los resultados del tiro fueron excelentes, como no podía menos de suceder, dada la inmejorable calidad del

nuevo material de artillería. Procebióse después á una prueba de resistencia, disparándose, para ello, con una sola pieza, hasta cien tiros consecutivos, sin que se presentara el menor tropiezo ni el arma opusiera dificultad alguna para su buen funcionamiento.

La batería estaba al mando inmediato del capitán Yañez; y asistieron á la prueba los coroneles Dordé, Abril, —jefe de la comisión que ha de dictaminar sobre los nuevos cañones,—Cornejo, Alvarez y La Combe; los comandantes Salazar y Beunza; y los señores Buffard, jefe mecánico de la casa Schneider-Canet, y Michel Fort, representante de ella en esta capital.

Invitados, los repórtes de "Cinema" á la prueba, de que ahora nos ocupamos, como á la anterior, hemos podido ofrecer á nuestro público estas informaciones cuyo interés no sería posible desconocer. Mediante ellas, la repúbli-



ca entera podrá apreciar la bondad del nuevo material de artillería, la pericia creciente de los elementos de la institución militar y el tino plausible del gobierno al preocuparse de la defensa armada del país, lo único práctico en estos tiempos en que el derecho y la lógica han perdido su fuerza.



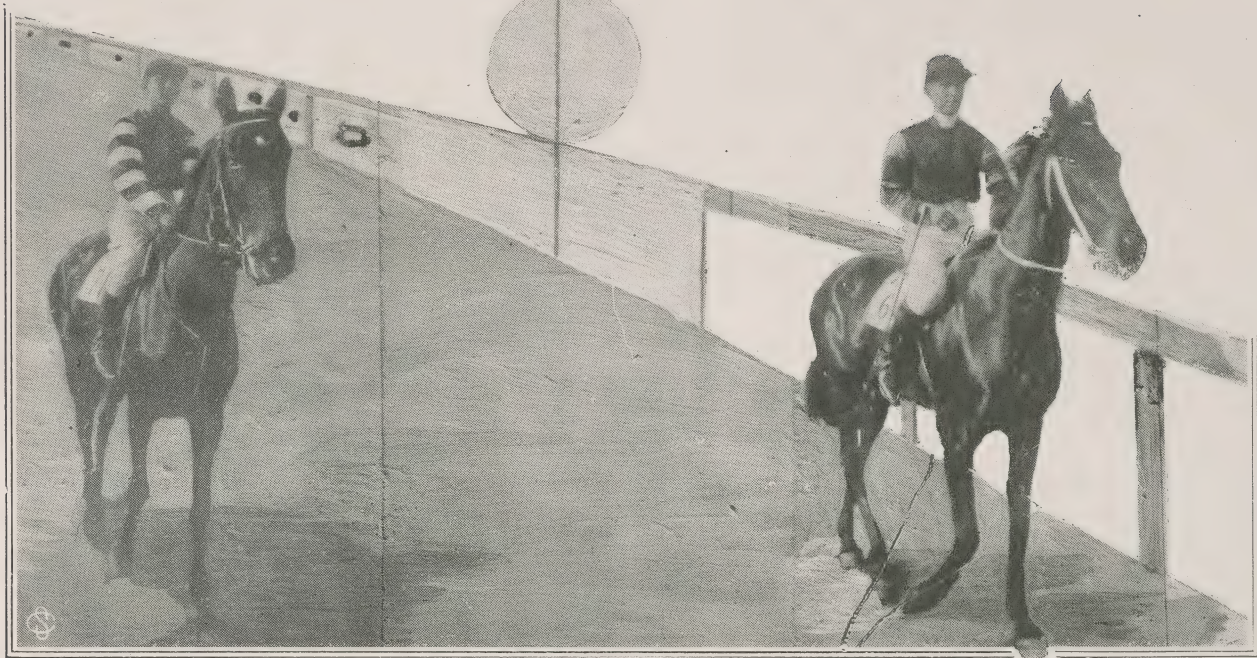
PRUEBA DE RESISTENCIA.—Una de las piezas disparó cien tiros consecutivos, sin tropiezo alguno.

EN LÍNEA DE BATALLA.—Los disparos se hicieron á 3,000 metros de distancia, con excelente resultado.

CINEMA agradece profundamente á quienes la invitaron á asistir á las pruebas de la nueva artillería; y siempre como ahora, sus redactores y fotógrafos estarán dispuestos á ocupar sus páginas con informaciones de esa naturaleza, de general y patriótica importancia.







EL PREMIO «CORDON ROUGE».— Los jóvenes caballeros Leguía y Derteano, disputáronse el domingo último, con los señores Grau y Paraud, el premio "Cordon Rouge". Gine-teaban, respectivamente, á "Lirio" y "King of Hearts".

## A caballo, señores.

La afición por los sports es mayor, por ventura, cada día en el país. Las razones que militan en favor de ellos, y en especial del hípico, las expone brillantemente en este artículo el señor Enrique D. Barrera, uno de los nuevos y más distinguidos colaboradores de "Cinema".

**T**enemos por desgracia en el Perú el errado concepto de que para ser un personaje es preciso revestirnos de una seriedad aparatosa; caminar pausadamente, no hablar sino de cosas empachosas, considerar todo lo que es sport como cosa de muchachos, como preocupación digna de cabezas huecas, mostrar un ceño adusto... y nunca reír. Esta seriedad, que á menudo me parece tan sólida como la seriedad del burro, es lo que constituye la ambición de muchos, porque los que así proceden son generalmente señalados como «factores de progreso», como hombres en los que la patria podrá cifrar «sus más bellas esperanzas». Y nada más falso, ningún prejuicio más necio, ni más ridículo. Olvidamos el ejemplo de Inglaterra y de E.E. UU. que son grandes países, muy lejos de pensar

como nosotros, que cuentan con notabilidades en la política, en la diplomacia y en todas las ramas del saber humano y en los que sin embargo el sport en todas sus manifestaciones, está casi oficialmente reconocido.

Va desapareciendo, por fortuna, entre nosotros, el vulgar prejuicio que el sport es cosa de muchachos. Hasta hace pocos años mirábamos en menos al que dedicaba sus ratos de ocio al Tennis ó al Foot-ball. Aun en los colegios no conocíamos otra forma de sport que las «trompeaduras» entre colegiales de institutos rivales. Lentamente, estas manifestaciones de hombría han ido desapareciendo y la rivalidad tiene hoy ancho campo de manifestarse en una forma más culta, más conveniente para el desarrollo corporal, y sobre todo más social. Las «patteaduras» han cedido el campo á los «matches» de foot-ball y á los campeo-



atos atléticos, dando con ello una prueba de progreso. El Sport, bajo cualquiera forma que se practique es conveniente y habla muy alto en la formación del carácter. No son energías mal gastadas, como creen algunos, pues casi siempre el sportsman, por sus condiciones de perseverancia, sabe vencer las dificultades que se le presentan en la vida.

Si el hipismo no está siempre al alcance de todos, no por eso deja de ser el sport por excelencia. Algunos le llaman el rey de los sports. El culto del caballo, ha sido siempre el patrimonio de las razas fuertes, pues este intrépido animal, prospera cuando siente la energía y el valor de los que le rodean y en cambio decae y degenera en los países débiles. Basta citar lo que ocurre con el caballo en los EE. UU., donde, en pocos años, relativamente, han realizado una obra colosal. Para nosotros, en el Perú, el desarrollo de la raza caballar es un problema, á mi modo de ver tan importante, como tantos de los rompe-cabezas cuya solución preocupa á nuestros estadistas. Deberíamos ver en ello, no solo un pasatiempo agradable, sino una obra de interés nacional, porque es preciso no olvidar que en el caso de una guerra, dada la extensión de nuestro territorio y la falta de ferrocarriles, el caballo está llamado á prestarnos grandes servicios.

Estas consideraciones me han sido sugeridas por el premio «Cordon Rouge», corrido el último domingo, que supo despertar entusiasmo en el público por tratarse de una carrera para ginetes caballeros. Los Sres. Grau, Leguía, Derteano y Paraud que montaban respectivamente á Honor, Lirio, King of Hearts y Adhesiva, hicieron el desfile de ordenanza acompañados por los buenos deseos de sus amigos y aunque se trataba de una carrera de peso libre, que daba una gran desventaja al señor Paraud, la prueba resultó muy interesante. Honor, hábilmente manejado por el Sr. Grau, supo resistir á los ataques de Lirio y cruzó el disco con un cuerpo de ventaja sobre su contendor. Todos los ginetes hicieron gala de destreza; pero el resultado de la carrera me proporciona la ocasión de hacer notar, á la ligera la diferencia que existe entre la monta en carreras planas y la monta en obstáculos ó en concursos. Como ejemplo citaré la diferencia entre el Sr. Grau y el Sr. Paraud. El primero, á quien nunca he visto hacer proezas en obstáculos, demostró lo que pueden la constancia y la observación.

El peso, la estatura y sus conocimientos le han puesto en el buen camino. En cambio, al señor Paraud, que es incuestionablemente uno de los buenos ginetes para obstáculos que tenemos en



LOS STEPLE-CHASSE.—En el último concurso hípico de Pan, se sometió á los concurrentes á pruebas tan difíciles como ésta que reproduce nuestro grabado.





LOS OBSTÁCULOS.—El señor Enrique D. Barreda, autor de este artículo, es un excelente caballero. En distintos concursos hípicos ha demostrado su arrojo y su pericia en las peligrosas carreras de obstáculos.

Lima, no le favorecía el peso, además de faltarle la práctica de "corretear" caballos de carrera. El primero monta con los requisitos de un jockey de carreras planas y el segundo es un gineete para obstáculos ó quizás mejor, para concursos hípicos.

Ya en 1740 Gaspar de Saunier hacía notar la diferencia que existía entre lo que él llamaba la equitación á la inglesa, y la escuela clásica, manifestando que el estilo de un jockey se consideraba yá entonces en Inglaterra más práctico que los aires y las posturas de picadero.

La equitación para carreras planas es arte muy difícil y que requiere condiciones especiales.

El jockey en el vértigo de la carrera tiene que fijarse en todos los incidentes que se desarrollan en ella. Evitará que le corten la salida los otros caballos en el empuje final. Deberá resistir á la atropellada de los contrarios, conservando su sangre fría para no pedir, antes de tiempo, á su cabalgadura el esfuerzo que le dará la victoria siendo este un punto importantísimo, que los principiantes olvidan, ellos, ¡casi siempre! El contacto con la boca del caballo le dará á conocer la resistencia que le queda á éste (cuantos kilos lleva en la mano), de tal manera, que no se confiará demasiado, pues á menudo ocurre que decide la prueba, sucumbiendo á la enérgica atropellada

de un contrario, por creer que la carrera estaba virtualmente ganada. Yo creo que el buen jockey "nace". La experiencia le enseñará mucho; pero hay ciertas cualidades que no se adquieren.

El gran jockey se revela, generalmente, en la lucha final, en la perseverancia sin desmayos, en ese ímpetu incontenible, que á veces parece obra de magia, como si el jockey comunicara al caballo su firme, su decidida intención de ganar. Una lucha final parece á veces como la transacción de una voluntad, y el jockey quizás trabaja entonces mas que su monta. De aquí, recuerdo con gusto, entre otras, las valientes luchas de Gutierrez en años anteriores, una entrada famosa de Michaels, montando el "Fils de l'air" y derrotando á siete competidores y el domingo pasado á Vial pilotando á la yegua Avonalis. Célebre en la historia del Turf es la llegada del Grand Prix de Paris, cuando Fordham montando á Foxhall, derrotaba á Tristán montado por Fred Archer. Cuentan las crónicas que aquello fué el arte, el gran arte llevado á su límite.

Podría afirmarse sin exagerar, que el jockey moderno monta *con la cabeza*. Tienen contratas á precios elevadísimos; pero aquí no está demás hacer notar que ocurre con los jockeys profesionales como con las cocotas, que son á menudo más amables con los amigos que con los patrones. Un jo-



key contratado muchas veces no tendrá el mismo empeño para ganar una carrera como cuando monta un caballo de ocasión. La fuerte prima, el deseo de conquistar un nombre, de ganar simpatías provechosas y mil otras circunstancias, le harán correr, con frecuencia en forma desconocida para muchos.

La monta en carreras llanas ha sufrido de pocos años á esta parte una seria reforma, gracias á las observaciones de los americanos. Con ello no ha ganado la estética, pues los jockeys se sujetan hoy como monos; pero en cambio es un estilo más racional, más apropiado para conseguir grandes velocidades para no estorbar los movimientos del animal. Cuando Tod Sloan en su primer viaje á Inglaterra, se presentaba en las pistas, su curiosa manera de sentarse causaba la hilaridad del público y de los jockeys ingleses; pero sus triunfos fueron tan notables,

que en muy poco tiempo todos adoptaron lo que hoy se llama la monta «á la americana», es decir: los estribos muy cortos, la silla colocada muy adelante, sobre la cruz del animal y las riendas muy cortas. Este «seat», da á los miembros posteriores del caballo la mas amplia libertad de propulsión. Mucho podría decirse sobre este sistema; pero la mejor prueba de su bondad es que ha sido adoptado en el mundo entero.

La monta de paseo ó de picadero, también ha experimentado grandes alteraciones. No es ya el esti-



LOS PAPER-CHASE.—Uno de los más entusiastas organizadores de los "paper-chase" que continuamente se efectúan, es el señor Miguel Miró Quesada.

lo tan defendido por Saunier.

El trabajo á la «alta escuela», que hacía el encanto de nuestros abuelos va cayendo en el olvido. En Francia aun se conserva la tradición, pero cada día con menos adeptos. Las escuelas militares y la sociedad L' Etrier mantienen aún el fuego sagrado; pero la afición creciente á las cacerías y las modas del Polo y de los concursos hípicas han venido á trastornarlo todo. Hoy se necesita una monta más práctica, más con el siglo, y los aficionados ya no se contentan con recorrer el «Bois» con paso grave y mesurado.

Si Baucher resucitara, se asustaría del estilo de la equitación moderna y de las grotescas posiciones que por necesidad, tienen que adoptar á veces los que montan en «obstáculos». El clasicismo tiende á desaparecer y son muy pocos los que montando á la moderna

conservan la gracia y la elegancia de los antiguos generales. En Europa son muy raros los «gentlemen riders» que montan en carreras llanas y á los oficiales de ejército les está prohibido, siendo una de las razones más importantes la dificultad de tener un peso liviano no siendo un profesional; tienen en cambio grandes facilidades en las carreras de obstáculos y en los concursos hípicas.

Ofrece esta afición, indudablemente, sus peligros; pero también tiene el encanto de las emociones fuertes, de que tan ávidos somos hoy día. El



EL SR GRAU.—Competidor del premio "Cordon Rouge, el Sr. Grau dió pruebas de su habilidad y maestría.



hombre moderno piensa que la vida, sin ciertos peligros, no valdría la pena de vivirse y así como los buenos toreros son aquellos que se «arriman» y que á veces sufren cogidas, así también los ginetes arrojados deben hacer el ánimo á recibir algunos golpes.... Y para terminar, ya que CINEMA no me proporciona el espacio que yo desearía, pido ardientemente á las lecto-

ras de esta revista que no prohiban la equitación práctica, tanto en carreras como en concursos, á sus hijos, esposos, novios ó hermanos, que no deja de tener esa mala prueba de cariño una nota de ridícula antielegancia, pues que un hombre deje de hacer algo por temor á un porrazo, es en nuestra época cosa muy poco correcta.

*Enrique D. BARREDA.*

Noviembre 10 1908



BUENA CAÍDA Y MEJOR FOTÓGRAFO. *Al saltar una acequia, falseánle al caballo los remos posteriores y vacila, despidiendo á su ginete. La escena es rapidísima; pero es más rápida aún la instartánea del amateur fotográfico.*





## Trigales Limeños

HOME, SWEET HOME



Hasta hace pocos meses, en la colonia inglesa abundaban las mujeres solteras, *girls* de tez rosadas y azules ojos ingenuos, que pasaban el tiempo entregadas al *tennis* ó al *bridge*. En las tardes, de regreso de la Exposición, las veíamos discurrir por el gentil barrio europeo del Paseo Colón, con la raqueta bajo el brazo y un hermoso mazo de flores en la mano, encendido el rostro por las agitaciones del sport favorito, caminando á grandes pasos, en grupos bulliciosos y parleros.

Al lado de ellas, unos *gentlemen*, silenciosos y flemáticos, de blanco vestidos, cubierta la cabeza por el clásico *canotier*, marchaban muy tiesos y muy serios.

Estos *gentlemen* eran los *flirts* de aquellas niñas. *Flirts* á la inglesa,

*flirts* mudos; pero concienzudos y firmes.

Y, de pronto, como obedeciendo á una consigna, unos y otros han abandonado raquetas y bolos para dedicarse á un nuevo *sport*, no menos violento y emocionante: el *sport* matrimonial. La colonia inglesa se casa, la colonia inglesa está en liquidación; y dentro de poco, si el lector no se apura, no encontrará en Lima una inglesa soltera ni para remedio.

Tres nuevas parejas se han comprometido en el curso de esta primavera: Mr. J. Asht.n y Miss G. S.mps.n; Mr. A. C.p.r y Miss R. G.bb.ns; Mr. J. R..d y Miss D. C.rr.ll. Y diz que siguen las firmas.....El inglés, sentimental y práctico á un tiempo mismo, siente la nostalgia del *sweet home*!

EN EL CINEMATÓGRAFO

No conozco nada que agilice más el espíritu que una sesión cinematográfica. Nada que obligue más á la imaginación á cultivar sus propios jardines. La película no nos dá la voz de los personajes; ni nos dá la trama de la comedia, ni el nombre ó la situación exacta de quienes en ella intervienen. El sentido analítico del espectador se aguza y sigue, verdaderamente deseoso de descubrir lo que se le antoja un misterio, la evolución lenta ó rápida de la escena. Y es en las plateas y en los palcos y en las galerías, un constante y discreto cuchichear en la penumbra propicia de la sala.

—Ese es su marido—decía la otra noche en un palco, una damita de diez y ocho primaveras.

—No. Creo que es su hermano,—respondió otra muchacha que la acompañaba.

En el blanco lienzo una pareja discurría pausada y grave, como cuando se habla de amor y en el amor hay de seo y en el deseo timidez para revelarse. La pareja, se hunde, por fin, en las frondosidades opacas de un bosque. Se adivina más que se ve un ademán apasionado, que es un beso. Entonces las del palco dicen:

—¿No te lo decía? No es su hermano.

—Pero tampoco es su marido.....

—¿Porqué? Se han besado....

—Por eso. Por que se han besado...

Es mucho beso, ése, para un marido..



# Notas gráficas.

---

Los acontecimientos, que á nuestro juicio, no merezcan información especial, hallarán cabida en estas páginas, rápidamente apuntados por el objetivo de nuestros fotógrafos. Es necesario, - piensa "Cinema" -- no fatigar á su público presentándole grandes grabados de pequeñas cosas.....



*Un paseo de colegiales.*—Los alumnos del Instituto de Lima organizaron, agasajando á su director, un paseo en el campo, á los alrededores de la capital. La simpática fiesta trascurrió alegremente.



*Pic-nic en el Callao.*—Algunas familias del Callao se reunieron, el domingo último, en un alegre pic-nic en las inmediaciones rurales del puerto. Después del lunch, se bailó hasta horas avanzadas de la tarde.





..... un crepúsculo otoñal; á través del encaje amarillo, de los árboles, se vé la agonía del sol.....

## Cómo muere el amor.

De "En Carne Viva", novela dialogada,

.....  
Pero es más espantoso todavía  
la soledad de dos en compañía.

*Campoamor.*

### I

En Nápoles. Una noche de primavera, majestuosa y azul. Acodados en el barandal de la terraza, Daniel y María se dicen sus amores. Ella es rubia y pálida, y está vestida de blanco. Sus formas inciertas, de niña apenas núbil, tienen en la noche silente y luminosa, un no sé qué de vago, vaporoso y frágil como las princesas de los cuentos de hadas. El es un mancebo apuesto, y membrudo. Su torso atlético de Centauro violador diríase un anacronismo bajo la elegancia rígida del traje moderno; habla con fuego, murmurando, moviendo apenas los labios húmedos é hinchados de pilluelo goloso y sensual, y el deseo brilla en el fondo negrísimo de sus pupilas. Lejos de ellos, sentados ante un velador, una mujer y un hombre ricos de años, saborean el café á la sombra de una palmera. La terraza dá al mar que solloza dulcemente entre los inmóviles y terrosos brazos del golfo napolitano. Sobre el azul del agua argentada por la luna, la mancha negra de una barca resalta poética y triste. Un pescador canta, y el puro diseño melódico de la canción vibra amoroso en el aire perfumado de sales marinas, de tierra húmeda y de flores de azahar.

(Daniel coge una mano de María).

MARÍA.—Quietos, nos pueden ver.

DANIEL.—Bah, se dormirán como todas las noches.

MARÍA.—No lo creas; mi madre nos vigila.

DANIEL.—¿Oh, no sabe acaso que te adoro, que he terminado mi carrera para poder seguirte, para hacerte mía ante Dios? ¿Se opone acaso á que nos casemos?

MARÍA.—¿Pero me quieres tuya toda la vida?

DANIEL.—Siempre, María, siempre. Te lo juro por la placidez de esta noche de amor, por la belleza de este mar tan grande, tan grande... y menos grande que mi cariño. ¿Lo dudas?

MARÍA.—¡Oh no, lo sé; pero me encanta oírte!

DANIEL.—Pues me oirás toda la vida, toda mi vida que hubiera sido vacía y triste sin tí. La vida es amor; yo quería amar al amor y á la belleza, y tú eres el conjunto armonioso de todas las bellezas y de todos los amores. Mi mundo está en tus brazos, y en tu boca, y en tus ojos.

MARÍA.—Y para mí la dicha está en tus palabras.

DANIEL.—¡Tú también me amarás siempre!

MARÍA.—¡Ay Daniel, ay mi Daniel!

.....  
(Bajo la palmera resuena quedamente la respiración monorrítmica de los viejos dor-



midos. Una nube negra esconde á la luna. Se oye el rumor de un beso y allá lejos la canción amorosa se pierde como una queja entre las quejas del mar.

## II

El tren cruza vertiginoso por los campos llenos de sol. Es verano. Por las ventanillas del vagón se ve pasar los árboles como arrancados por un torbellino, y los campos sangrientos de amapolas, donde los segadores duermen de bruces bajo los carros del trigo, entre las toscas patas de los bueyes pensativos y quietos. María y Daniel van solos, en viaje de novios. Ella duerme. Bajo la onda dorada de sus cabellos aparece serena la carita de nieve, como la de una madona veneciana, en la que el sopor ha puesto dos grandes rosas rojas. Daniel, sentado frente á ella, la contempla con el arrobamiento y la unción de un enamorado. María abre los ojos y le mira, desperezándose.

MARÍA.—¡Pobrecillo! ¿Te aburrías, verdad? ¿Por qué no has dicho nada?

DANIEL.—¡Te miraba dormir! Estas tan hermosa!

MARÍA.—¿Pero así, solito, sin hablar?

DANIEL.—Respetaba tu cansancio, mi reina. Aunque ardiera en deseos de acariciarte, primero eres tú.

MARÍA.—No, primero eres tú. (*Se sienta*).

DANIEL.—¿Qué haces, mi vida?

MARÍA.—Ya lo ves, desperezarme, acompañarte.

DANIEL.—(*Con el goce en los ojos*) ¿Y tu sueño?

MARÍA.—Déjalo estar. Dormir... es morir. Vivamos. Ya te has sacrificado por mí, ahora yo por tí.

Daniel se sienta junto á María. El tren, tras un ligero estremecimiento se detiene, con un resoplido largo; como el aliento de una bestia cansada. Fuera, vocean el nombre de la estación. La portezuela se abre y entra una inglesa, enjuta, dura, automática, con el rostro de cera y los cabellos de espiga, que saluda y toma asiento entre los novios. Estos hacen simultáneamente un mohín de disgusto y el tren emprende de nuevo su marcha y su monótono traquetear.

## III

### EN MADRID

Por los cristales de la ventana, atraviesa la claridad gris y brumosa de una tarde de otoño. Luisa, la cortesana pasea agitadísima por el alhajado gabinete. Daniel reposa en un diván, apoyadas las manos en los muslos, y con un gesto de tedio en los labios. Algunas canas prematuras blanquean en sus sienes huesosas y cansadas, un velo invisible ha apagado el brillo de sus ojos.

LUISA.—¡Ah, no, no; no lo pensé nunca, no lo pude sospechar nunca!!

Tú que me lo sacrificabas todo; que olvidabas á tu mujer por mí; que me jurabas haber creído amar antes, pero no haber amado hasta ahora, te deslizas de tus promesas así, de un golpe, con una sola frase fría y cortante como un puñal. ¡No puede ser, no puede ser!! ¡Es mentira!!!

DANIEL.—Debe ser, Luisa; lo exigen mi posición, mi porvenir. Tu comprendes que una embajada en Francia no se puede rechazar por un amorío. Debo partir.... y partiré. Además esto no era para toda la vida, yo soy casado, tengo deberes....

LUISA.—No pensabas así cuando me hablaste de amor.

DANIEL (*Levantándose*).—Pero ahora pienso, y es inútil que hablemos. (*Saca de su cartera unos billetes de banco y los arroja sobre una mesa.*) Bueno, ahí te dejo tres mil pesetas. Ya se que te consolarás.

LUISA.—Ah, ¿crees que todo se arregla con dinero?

DANIEL.—Si no lo quieres, me lo llevo, y en paz.

LUISA (*Apoderándose de los billetes*).—Eso no; mucho más me debes; mucho más vale cuanto he hecho por tí. ¡Véte, engañador, infame!....

(Luisa murmura aún mientras sale Daniel: «Como todos, miserable; egoista, como todos.» Daniel responde á un amigo que le espera en la puerta de la casa:

«Hemos terminado; le di tres mil pesetas y tan contenta; como todas, interesada, egoista.»

En el gran bulevar hay una algarabía monstruosa de chascar de látigos, *tuf tuf* de motocicletas, y bocinas de automóvil. Es la civilización que hiede y grita.

\*  
\* \*

Un crepúsculo otoñal, en La Moncloa. A través del encaje amarillo de los árboles, se ve la agonía majestuosa y sangrienta del padre Sol. En la paz de la tarde moribunda sólo se escucha el llanto de un joven que solloza con la cabeza entre las manos, y las duras palabras de consuelo de María que está en pie junto á él.

MARÍA.—Vamos, no llores; no seas niño; nos hemos engañado los dos, debimos comprenderlo. Yo soy una mujer casada, he de seguir á mi marido; tú eres joven, la vida se abre ante tí; vive y olvida.

EL JOVEN.—¿Y de qué me sirve la vida sin tí? Qué será mi vida sin tus miradas, sin tus palabras, sin tus besos?



MARÍA.—Volverá á ser lo que fué antes?....

EL JOVEN.—¡Antes!....

Antes no te conocía; no había entregado nada á nadie, eran míos mi pensamiento y mi voluntad.... Hoy te he dado mi sangre, mi corazón, mi juventud, que pisoteas entre el lodo..... ¡Oh, María, María, qué haces de mí!

MARÍA.—Lo que debo, lo que puedo. La vida es así. Volverás á amar, volverás á olvidar.....

EL JOVEN.—Quédate, quédate, Maruja, mi Maruja mi único amor.

MARÍA.—No puedo, no puedo; eres tan joven, y luego mis deberes..... mi reputación.... tu pobre madre... precisa..... reflexiona.....

EL JOVEN.—Comprendo, comprendo. Eres como todas, viciosa, sensual. En tu existir, el amor es un episodio pasajero de goce y de perfidia. ¡Véte, véte, márchate, que no te vea más!!!... ¡Maldita seas!

(El se aleja tambaleándose como un ebrio. Ella también se aleja por otro lado lenta y tranquilamente. Comienza á ser de noche, y parpadear las estrellas.

#### IV

(Noche invernal en París. En el salón elegante y severo sólo se escucha el chisporrotear de los troncos en la chimenea y el monótono tic, tac de un reloj de pared. Tendida en la chaise longue, con el negro falderillo resaltando como un manguito entre los pliegues de la bata de seda clara,

María mira al techo fijamente, abstraída en sus pensamientos. Bajo el oro del cabello, donde las canas dejan á trechos su sinuosa veta plateada, el rostro blanco hasta dar en azul, aparece ajado por los afeites, con la piel fina, brillante, próxima á apergaminarse, y los ojos brillan aún, con su brillar de acero, merced á la hábil simulación de las ojeras violáceas. Daniel lee, junto á un foco de luz portátil, repantigado en una butaca de cuero amplia y profunda. Una tos seca, tenaz, inveterada, convulsiona su cuerpo canijo.

MARÍA.—El humo me molesta; esa luz me hace daño á los ojos. ¡Jesús, eres insoportable!

DANIEL.—(Levantándose arrastra la butaca hacia un rincón y se lleva la luz.)

¡Vaya, así no nos molestamos. Te pones vieja y regañona.

María no responde. Hay una larga pausa, durante la cual un tronco hecho brasas rueda estrepitosamente sobre la alfombra. Daniel va recogerlo con las tenazas, y se dirige luego á tomar un *plaid* de viaje que está á los pies de su esposa.)

DANIEL.—Su pongo que no tendrás frío, yo sí. Este reuma no me deja vivir.

MARÍA.—Anda, anda, hijo, Jesús. Tú sí q' estás viejo y achacoso.

Daniel vuelve á sentarse y abriga sus piernas con el *plaid*. Un criado aparece para dejar ceremoniosamente sobre una mesa el chino servicio de té. El silencio es definitivo, apenas turbado por el ruido de las hojas que vuelve Daniel, el chisporrotear de los troncos en la chimenea y el tic tac monótono y cruel del reloj de pared, que prosigue su camino hacia la muerte.



..... algunas canas prematuras blanquean en sus sienes huesosas y cansadas; y un velo invisible ha apagado el brillo de sus ojos.....





### Quien supiera escribir.... en guasa

“Escribidme una carta señor cura”.

—“Ya sé para quién es”.

Pues si lo sabe usted, viejo ¡asaura!

Acabe de una vez.

Perdonad; mas....—No extraño ese tropiezo.

La noche....la ocasión....

De noche es lo más fácil so ¡camueso!

■ Pegar un tropezón.

--Querido....“Pero en fin, ya lo habéis puesto”

—“Si no queréis....—¡Sí, sí!”

¿No he de querer el puesto? ¡Por su puesto!

■ ¡Leguía! piensa en mí!

“Una congoja al empezar me viene”

—¿“Cómo sabéis mi mal?”

El que está sin destino siempre tiene  
la bolsa sin un real!

Sin destino es la vida una amargura

Con destino “¡Un edén!”

“Haced la letra clara, señor Cura,  
Que lo entienda eso bien”.

Y si darme el destino “no procura”

No sé lo que va á ser....

—Ya lo sé. Ya lo sé—“No señor Cura”.

—Te quedas sin comer!

«Escribidle, por Dios»: Señor Leguía  
esto no puede ser;

si sigo sin destino, el mejor día  
yo voy á fallecer.

Que en Palacio preciso yo un asiento.....  
(Hombre, se va á reir!)

—Que se ría, con tal de que al momento  
Me quite de sufrir.

«Que es de cuantos tormentos he sufrido»  
La inopia «el màs atroz»

Que me dé de una vez lo que le pido  
—(Y ¿si te dá una coz?.)

Que mi voto lo dí yo por Leguía  
—(O por poder pedir.....)

Cuantas cosas, Dios mío, le diría  
Si supiera escribir!....

Por un cesante

**Fausto GASTAÑETA.**





# La Cámara misteriosa

Por Carlos Foley.

( CONTINUACIÓN. )

Al mismo tiempo ví que esos dedos, después de haber destornillado el cerrojo, volvían ahora para cojerle y abrir por completo la puerta.

Me estremecí ante esta visión. El brazo y la mano separados de su cuerpo, como cortados por el orificio del tragaluz, vivían, sin embargo, actuando con vida propia.... Y qué emocionante horror el de no saber á quién pertenecían esos miembros, ni qué voluntad los guiaba!....

Todo esto fué instantáneo. Alocada, en un instinto salvaje de conservación, me precipité á la puerta. Era ya tiempo! Los dedos iban á tocar el pestillo. Cogí el brazo y lo separé. La mano, derrotada por mi brusco ataque, volteó su rabia contra mí. Rechacé la cortina para dar mayor libertad á mis movimientos, y vi, entonces, el brazo todo entero. Salía, desnudo, de la manga arremangada, y pasaba apenas por el agujero del tragaluz. Y ese brazo, tal como el cuerpo musculoso de una serpiente, aparecía ante mí, vigoroso, encarnado por el violento circular de la sangre, los nervios salientes y tendidos, las venas hinchadas por el esfuerzo.

La lucha de mis dos manos contra esa sola mano se hizo feroz, encarnizada. Yo veía. Mi enemigo, en cambio, no podía ver nada. Pero, sorprendido, sabiéndose descubierto y perdido, combatía con un frenesí desesperado.

El brazo intentó libertarse, rechazándome violentamente y aprovechar de este momento de libertad para coger el pestillo; pero yo no lo dejé. El terror decuplicaba mis fuerzas. Sentía el cuerpo del hombre agitándose contra la puerta y oía su respiración anhelosa; pero ni una sola palabra, de ruego ó de amenaza que me revelara quién era. Me callaba yo también, no como

él por cobarde prudencia, sino sofocada por el miedo.

EL BRAZO ANÓNIMO

A la débil luz de la bujía, en el silencio espantoso de la noche, eran las contorsiones, los movimientos desesperados de estas tres manos un combate extraordinario y trágico. Hubo un momento en que la mano del desconocido logró cogerme por las muñecas, estrechándomelas con fuerza capaz para romperlas. Así paralizada, el brazo me sacudió, alejándome; después me atrajo violentamente, con el objeto de golpear mi frente contra la puerta y aturdirme. No lo consiguió. Entonces mi perseguidor cambió de táctica. Desanudó el chal que cubría mi garganta, pretendiendo, sin duda, envolverlo completamente alrededor de mi cuello para extrangularme. El miedo mismo del peligro me hizo adivinar sus designios; pero no logré, sin embargo, alejarme de él lo suficiente para contrarestar el ataque; y sus manos, apoderándose del chal, tiraron de él con desesperada energía. Entonces, cediendo á un oscuro instinto de rabia, hecho una fiera perseguida, como una bestia loca, mordí el dorso de esa mano, á plenos dientes.....

Al otro lado de la puerta se oyó un gemitido sordo, una queja medio ahogada. Los dedos del hombre invisible soltaron su presa. Yo misma retrocedí estupefacta. Y ví entonces que el brazo se retiraba por el tragaluz, tal como lo hiciera una bestia mortalmente herida.

Aunque oí un ruido de fuga precipitada, caí contra la puerta, helada, desfallecida, sin aliento. Conseguí, no obstante, echar el pestillo. Y con el corazón lleno de disgusto y repugnancia, escupí la sangre que aún tenía en los labios.

(Continuará).





# DEL EXTRANJERO



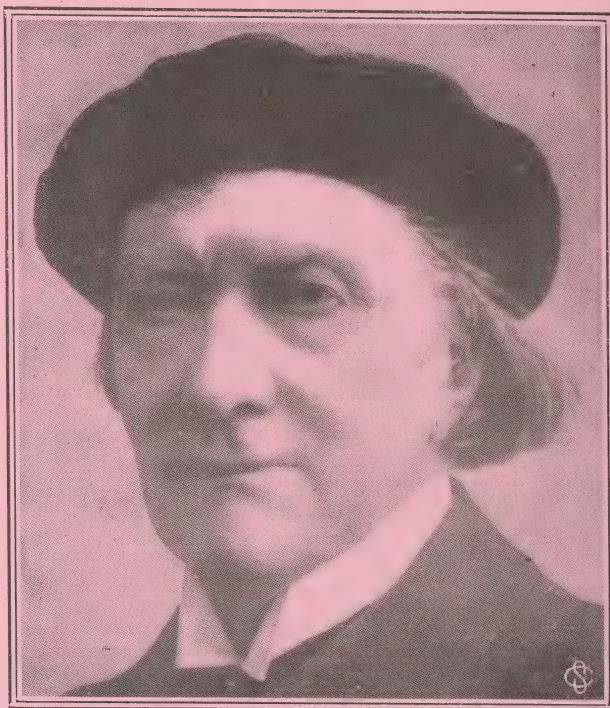
Esta revista pretende ser, en todo aquello que sea posible, reflejo fiel de la actualidad, hada movible y tornadiza, en cuyos altares comulgan los públicos de unos y otros continentes. Y así como destinamos a la "actualidad" limeña ó nacional buena parte de nuestros esfuerzos y de nuestras páginas, dediquemos unas pocas siquiera, á la actualidad de nuestros hermanos de planeta. Todo aquello que sea de interés, ó que creamos capaz de despertar la curiosidad de nuestros lectores, encontrará cabida en esta sección de "Cinema".

## Victoriano Sardou

Despachos cablegráficos recibidos por "EL COMERCIO" en el transcurso de esta semana dan cuenta de la muerte de Victoriano Sardou, uno de los más grandes autores dramáticos de Francia y del mundo entero.

Pocas carreras literarias pueden compararse á la de este coloso de la escena francesa: desde 1853, año en que entregó al público su primera obra, hasta los últimos días de su vida, Sardou no ha descansado en su labor. No menos de cuarenta obras dramáticas componen el bagaje de este maestro del teatro contemporáneo.

Los públicos cultos del Perú han podido apreciar la finura, la elegancia, el poderoso talento evocativo de Sardou en algunas de sus obras: Divorciémonos, Madame Sans-Gêne; La Tosca; Theodora.



El último retrato de Victoriano Sardou.



## La reina Margarita y el aviador

Delagrange.

La reina madre de Italia es una apasionada ferviente de todos los sports. Se sabe yá que es alpinista intrépida; y parece, ahora que la gran ave mecánica moderna la seduce á su turno. Durante las experiencias efectuadas por Delagrange en Roma, se la vió todas las mañanas llegar en automóvil al lugar de las experiencias y presenciarlas con verdadero interés. Al terminar ellas felicitó efusivamente al audaz navegante de los aires.



## El nuevo pidoscafo

El pidoscafo es un aparato, como se sabe, destinado á caminar sobre el agua, como la bicicleta camina sobre el suelo, es decir, por medio de pedales. Desde hace mucho tiempo los inventores y los *amateurs* se dedican á este género de locomoción; pero hasta ahora no han obtenido buenos resultados en sus experimentos. Fernando Louis, un joven estudiante de diez y siete años, de la escuela práctica industrial de electricidad de París, parece haber encontrado por fin la resolución del problema.

Su aparato se compone de dos tubos flotantes paralelos, de sección rectangular, separados por una distancia de setenta centímetros; está provisto atrás de otro tubo que lleva el timón, el cual permite curvas muy cortas. El órgano mecánico de más importancia es un piñón ovalado que manda la hélice por intermedio de una cadena, lo que permite al ciclista náutico pedalear sin fatiga durante horas enteras.

Las pruebas hechas por el inventor han sido completamente satisfactorias.



El nuevo pidoscato en el Mediterráneo.

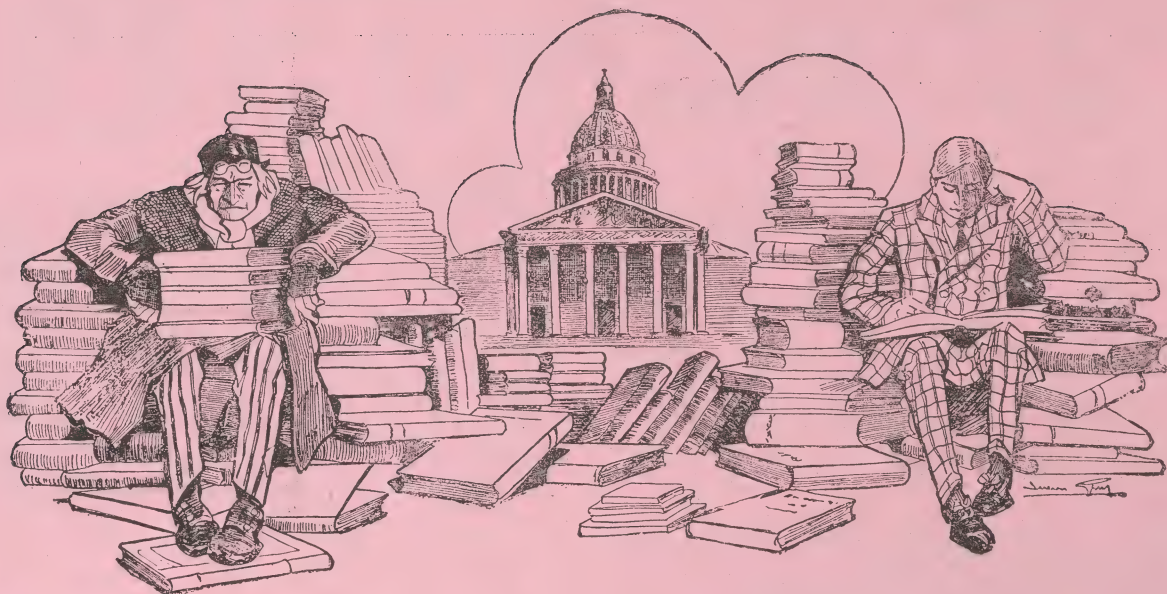
## El cólera en Rusia

El cólera grasa en Rusia desde hace algunos meses; y cuantos esfuerzos se han hecho para combatir el flagelo han resultado poco menos que inútiles. Hay que luchar, antes que todo, contra la ignorancia de los campesinos del vasto imperio, dominados enteramente por sacerdotes explotadores y retrógradas, enemigos de todo progreso científico, y opuestos, por sistema, á todo aquello que no dependa directamente de ellos. Aconsejan, estos individuos, á los atacados por el terrible mal que huyan de los médicos; y los infelices huyen, pero mueren. En vano las autoridades publican edicto sobre edicto, indicando las precauciones profilácticas á que han de sujetarse las ciudades: los mujiks solo escuchan á sus popes y el cólera sigue reinando, sin tregua ni reposo.



Los funerales de las víctimas del cólera en San Petersburgo.





# Kaleidoscopio

## HECHOS CURIOSOS

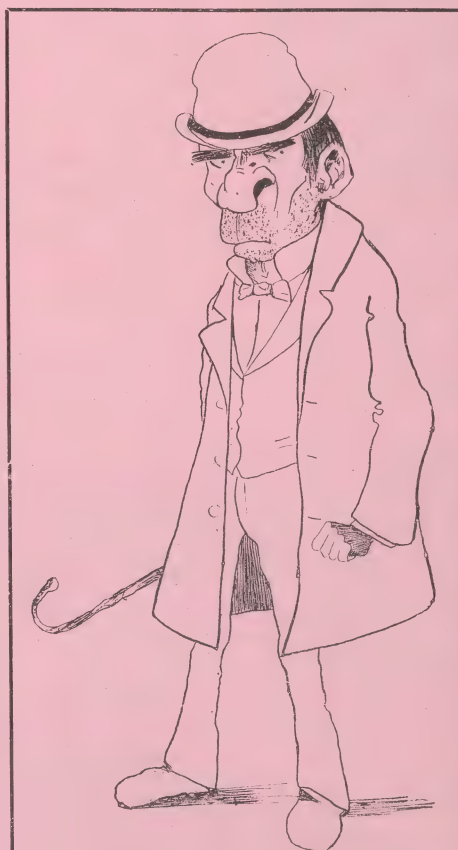
Un naturalista francés, G. Bonnier, ha realizado curiosos experimentos acerca de las facultades intelectuales de las abejas. Haciendo que estos animales encuentren en las flores una pequeña cantidad de miel, en lugar del líquido azucarado normal, observó que la colonia reconocía inmediatamente el cambio. Al punto se comunicaba la señal de guerra, y se veía á una gran cantidad de abejas acudir hacia el lugar donde estaba la miel, en demanda de la colmena cuya existencia se les había hecho suponer. En otro experimento, el autor coloca cerca de las abejas un terrón de azúcar y no lejos de éste un cacharro con agua. Naturalmente, las abejas no pueden ir deshaciendo el azúcar en seco, y, comprendido por ellas, realizan un plan que demuestra su raciocinio, pues inmediatamente se organizan yendo y viniendo del agua á la azúcar, en el que

van depositando gotas de aquél hasta lograr la formación de un jarabe, que yá fácilmente pueden llevar á la colmena. Lo curioso de todo esto es que, según el experimentador, una abeja aislada no demuestra inteligencia alguna, y en cambio la colectividad obra con todas las manifestaciones del raciocinio.

\*  
\* \*

## EL ÁRBOL MÁS GRANDE DEL MUNDO

Por mucho tiempo se ha creído que el árbol más grande del mundo se hallaba en California, donde abundan los árboles gigantes de palo rojo; pero, según el doctor Konze, esto no es cierto. Este sabio declara que el árbol más grande del mundo se halla en la República Mexicana. El doctor es el último que ha expresado su opinión acerca del gran árbol que se halla en el atrio de la iglesia de Tule, cerca de la ciudad de Oaxaca. Este árbol ha sido, durante muchos años, el árbol más famoso del mundo.



—Dice Leguía que no me coloca porque no me conoce! ¡A mí!.... ¡Felizmente, ya no le faltan sino tres años y once meses!



# Cinema

Año I. ✧

Lima, 21 de Noviembre de 1908.

✧ Num. 8.



PIO X.



# G. Welsch y Cia.

ESPADERONOS. 261.

**Unicos importadores  
de los Célebres Relojes**



**que son los mejores conoci-  
dos hasta la fecha**

**PREFERIDOS POR EL PUBLICO**

**por su marcha exacta**

**POR LOS RELOJEROS**

**por su sencillez y bondad  
de sus materiales.**





# Cinema

REVISTA ILUSTRADA DE ACTUALIDADES

Director: Octavio Espinosa y G.

Num. 8. 5

Lima, 21 de Noviembre de 1908.

Año 1.



## UN DISTINGO.

—Voy creyendo, don Nicolás, que el gobierno nos está tomando el pelo con esto de la conciliación.....

—Tomadura de pelo la hay, don Pedro. Pero no es general: á mi no me lo han tomado y lo conservo, aunque lleno de canas.... En cambio á usted....



# Crónicas Ligeras

Las gentes de buen corazón y enemigas, además, del gobierno del expresidente Pardo, han sentido que la indignación se apoderaba de ellas al saber que un cuadro que el señor Lepiani mandaba á su país desde Italia, ha dormido el blando sueño de la indiferencia durante cuatro años, ó poco menos. De esa manera, dicen los indignados, ¿como han de estimularse los artistas? ¿Es modo, ése, de apreciar los esfuerzos de quién se dá por entero al arte y regala los frutos de su ingenio peregrino al Estado que le dispensó ayuda, y á la patria que le vió nacer?

Ahora bien: con toda la honradez de que soy capaz, cábeme sostener que lo único censurable en este negocio es haber encontrado el lienzo. Estaba bien allí, en la soledad propicia de la aduana, ignorado y perdido, como tantas otras obras de otros grandes pintores. Hace apenas dos años se encontró un lienzo de Velasquez, de cuya existencia no se sospechaba: habían trascurrido dos ó tres siglos, y nadie culpó al gobierno de Felipe IV ni al actual de Alfonso XIII, por no haberlo encontrado un poco antes. Bien me parece que el cuadro de Lepiani ha podido esperar, para revelarse ante los átonitas muchedumbres, unos cincuenta ó sesenta lustros, y me quedo corto.

Porque la nueva manifestación artística del ingenio del pintor ni le honra á él ni honra á su país: merodea, como sus obras anteriores, en los campos de lo mediocre y de lo insulso, de lo que no tiene color ni vida, cualidades primeras de ese arte divino de Goya y de Rembrandt. El señor Lepiani no naciera para esgrimir los pinceles, como el señor Vidalón no llegara á este mundo para decir discursos en las cámaras: como éste á hablar, vióse, aquél, obligado por pasajeras circunstancias de la existencia, á pintar. El señor Pardo necesitaba, envuelto en una crisis de hombres, un hombre; y escogió á Vidalón, al azar, y porque la extraña fealdad de su rostro no permitía dudas acerca de su sexo. El señor de Piérola necesitaba enviar á un artista á Europa y como no había mu-

chos artistas, expidió para el otro mundo á quien había intentado inmortalizar en el tiempo y el espacio aquel supremo instante de la Entrada de Cocharcas. Ministros y artistas del momento, obra efímera y deleznable, que viven, como las rosas de Malherbe, un día, pero una vida sin perfumes, vida en la que se esboza el perfil aquilino de la muerte.

Es una lástima el hallazgo del lienzo. Mejor se estaba allí, en la soledad propicia de la aduana. Nadie sabía de su existencia. En cambio.... ahora....

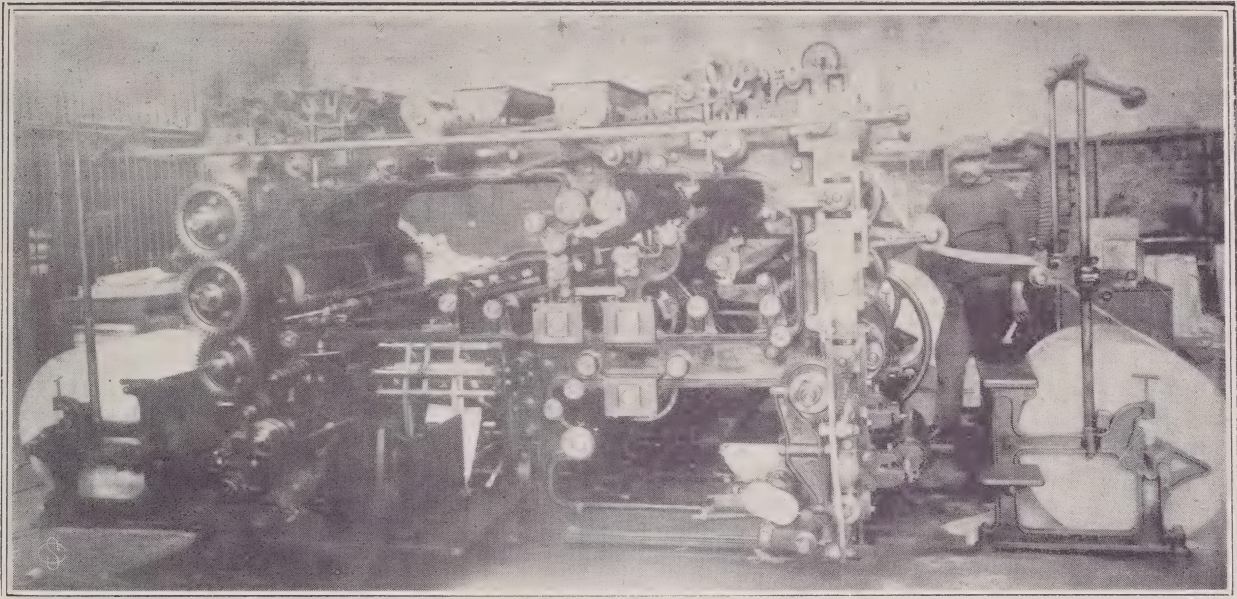
Ahora vá á ser necesario colocarlo en alguna parte.....

\* \*

El señor Pérez nos ha hablado, en reciente sesión de la cámara, de la necesidad de fundar un Instituto Zoológico, con el objeto de que se conozca, en el país, *á todos los animales del Perú*. El deseo es laudable y digno de que en él repose un instante siquiera la actividad inquieta del gobierno; pero para que él se transforme en tangible realidad, no se ha menester de Instituto Zoológico. Por la razón sencillísima de que ya lo tenemos. Lo tenemos desde que el vasto imperio de los incas se transformara en república independiente. Para conocer *á todos los animales del Perú*, basta y sobra con ir el congreso: allí están todos ellos, varios hasta lo infinito, de todos los géneros y de todas las edades. Verdad es que á causa de la carencia de hembras en el viejo instituto, las especies corren peligro de extinguirse. Pero aquello es una cuestión de simple detalle. Del detalle ese deben preocuparse los públicos poderes. Y como en materia de hembras es ducho el señor Pérez, cuyos antecedentes al respecto son incontrovertibles, propongo que él se haga cargo del estudio y resolución de la materia. Será en el terreno de las reivindicaciones femeninas, una nueva conquista para las mujeres; y además de eso, gana el señor Pérez la probabilidad de conquistarse á algunas de ellas..... El punto es verdaderamente seductor y mucho más para un seductor de la talla del señor de Pérez.

SGANARELLE.





LA ROTATIVA MODERNA.—«El Comercio» cuenta, para el tiraje cada vez mayor de sus ediciones, con dos de estas poderosas Marinoni. Imprimen estos monstruos, cuatro, seis y ocho páginas, á una valocidad de once á doce mil ejemplares, cortados, doblados y contados, por hora.

## Cómo se hace un gran rotativo

Pocas son las personas que al leer, en las mañanas ó en las noches, uno de los grandes diarios de Lima, se han preguntado merced á qué esfuerzo de actividad y de rapidez se logra entregar á su curiosidad insaciable, convertidos ya en noticias, sucesos efectuados hace, apenas, unas cuantas horas. Este artículo, aunque incompleto, revelará á los lectores de "Cinema" ese misterio, que es uno de los más característicos misterios de los tiempos modernos.

El lector recibe, todas las mañanas y todas las noches, en esta activa ciudad de los virreyes, su periódico, que es, también, el periódico de otros diez mil lectores. Recorre sus columnas, sacia en ellas su ardiente curiosidad; censura, por lo común, lo soso del número; y en seguida, por calles y paseos, en su casa como en la agena, diserta sobre aquello que leyó y que ahora le parece *suyo*, bien *suyo*, por cierto. Las ideas de los periódicos no son del periódico; son de cada uno de sus abonados, y ejercitando el supremo derecho, las dividen ó las multiplican á su sabor. Por tres centavos tienen ideas, más ó menos propias, todos los hombres. Basta con dedicar unos cuantos minutos á la lectura de un rotativo, y he allí á un individuo que sabe ó puede saber el último descubrimiento de la ciencia, no ignorar cual es la nueva obra del arte ó la literatura;

conocer, con todos sus detalles, el terremoto *de ayer* en Europa ó en el Asia, ó el incendio ó el descarrilamiento último en los Estados Unidos. Pero ¿quién se pregunta:—¿Cómo ha sabido esto "El Comercio"? ¿Cómo han llegado á sus oficinas estas noticias? ¿Cómo sus repórteres supieron el crimen efectuado hace tres ó cuatro horas? ¿Por qué «El Comercio» sabe tantas cosas que nosotros no sabemos ó sabemos por él?

### EL NOTICIERISMO EN LOS DIARIOS

Así como en París el periódico es esencialmente literario, en Lima es exclusivamente noticioso. Nada le importa al público que la noticia esté mal escrita, mal presentada: lo único que exige es que esté allí, extendiéndose, escandalosa ó política, á través de las columnas y de las páginas.



Esta modalidad del periódico nacional que hoy toca, en los límites de la exageración morbosa, ha determinado un desarrollo hipertrófico del *reporterismo*: todo ha de hacerse á prisa, todo ha de saberse inmediatamente, á veces mucho antes de que el suceso se produzca. Y de allí que el servicio informativo de un diario exija el esfuerzo común y constante de ocho, diez y hasta doce personas, las que, si no tienen nociones precisas de gramática y de sintaxis, poseen en cambio piernas más rápidas que las del ciervo, y ojos más listos que los del lince.

Trabajan todos á las órdenes de un jefe de crónica: el jefe ha de indicarles la labor diaria que á cada cual corresponde, con excepción de los cronistas de palacio, cuya obligación consiste en comunicar á su periódico, hora á hora, de viva voz ó por teléfono, lo que sucede en las altas esfe-

ras de la casa de Pizarro. El de guardia en la redacción se entenderá con el público, y estará pronto á acudir allí donde ocurra ó haya ocurrido algo digno de las letras de molde y de la curiosidad de los lectores.

Merced á este sistema llegan á la redacción minuto por minuto las no-

ticias locales. Y aquí, en esta ciudad de cuya monotonía protestamos á menudo, los rotativos consignan hasta tres ó cuatro columnas de sucesos en cada una de sus dos ediciones cotidianas.

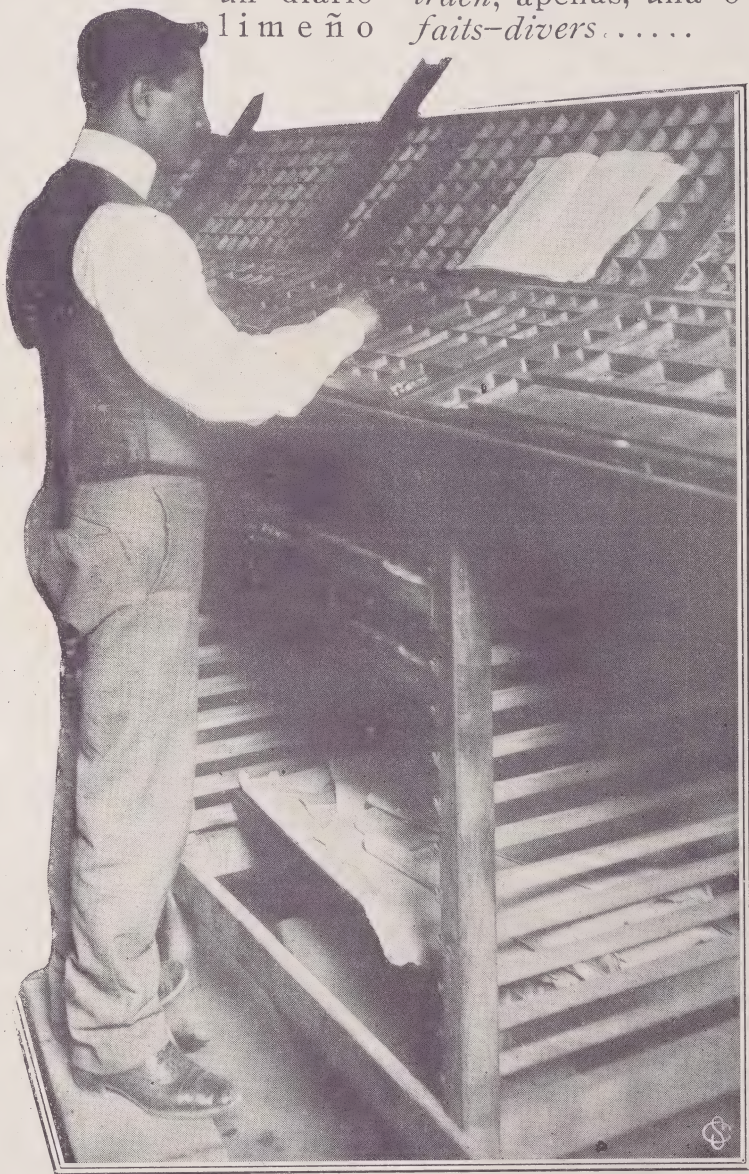
En París los más populares de los diarios, que solo tiran una edición, traen, apenas, una ó dos columnas de *faits-divers*.....

#### CÓMO TRABAJA UN REPORTER

Se cree generalmente que el repórter encuentra las noticias en la calle, al voltear de las esquinas, como quien encuentra á un amigo. Y nada hay más erróneo ni más falso que esta creencia: el repórter apenas si necesita, en esta capital, recorrer las calles y los paseos.

Su fuente de información son las comisarías: á ellas se dirigirá dos ó tres veces en el día, y del libro de partes extraerá aquello que le llame la atención. Lo extraerá todo, mejor dicho, porque el repórter ni selec-

ciona ni escoge lo verdaderamente interesante, tarea que corresponde á su jefe. El jefe, por un espíritu de amigable solidaridad, tampoco hace la labor de escogitamiento, y de allí ese fárrago inacabable de sucesos menudos sin importancia, los eternos *A la cárcel*, *Por una trompada*, *Ebrio con-*



EL CAJISTA. — El linotipo no ha logrado destronar por completo al cajista. Se necesita á éste en todos los diarios, para la confección de los avisos y reclamos del periódico, y para que «eche una mano» cuando la complicada máquina se obstina en no prestar sus servicios.



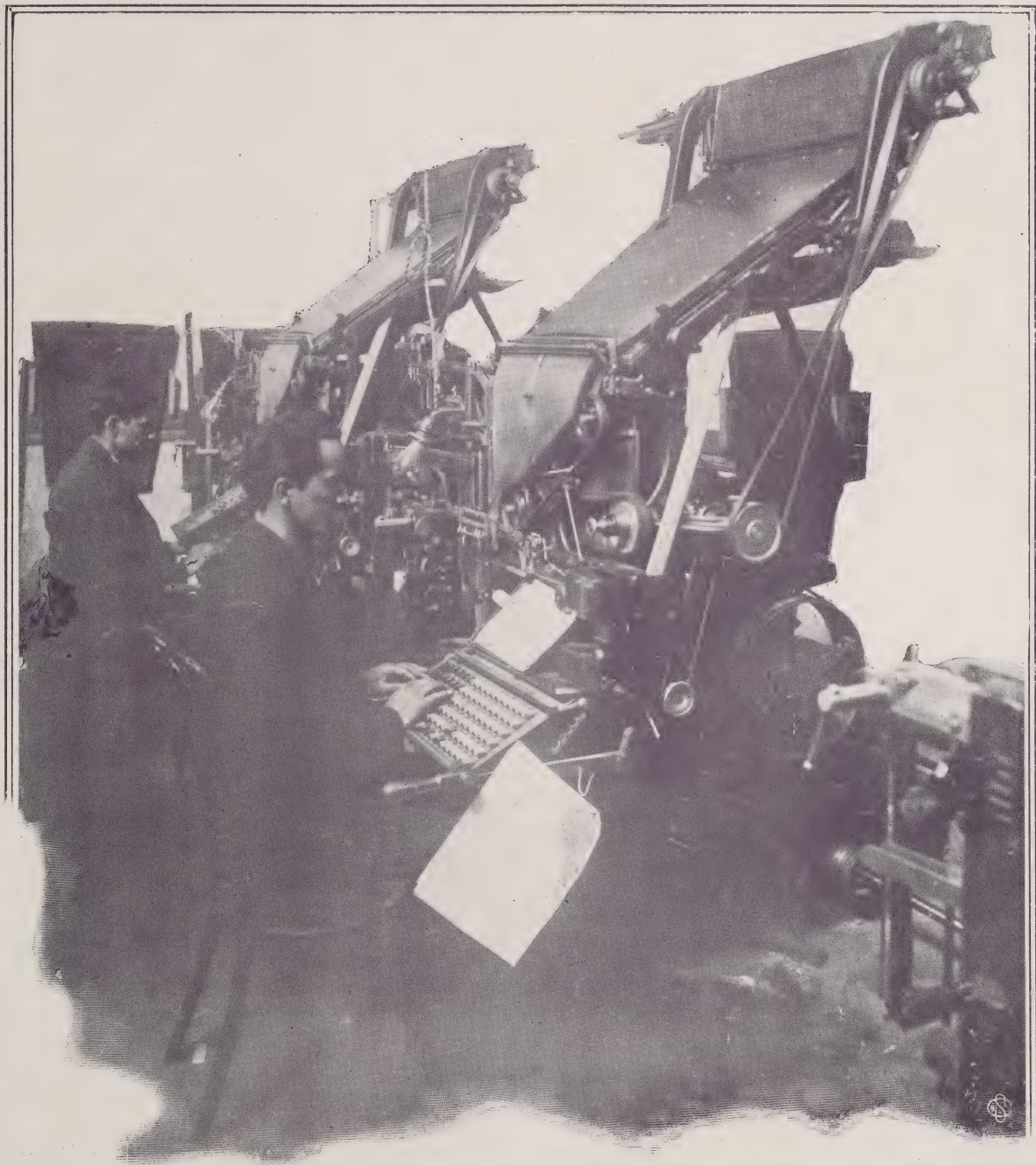
suetudinario *Muerte repentina, Golpeador*, etc., etc., de que están empedradas nuestras crónicas. De la comisaría se le avisará, también, á la redacción, los sucesos sensacionales, apenas se tiene conocimiento de ellos: los suicidios, los crímenes, los incendios, los grandes robos. El repórter, entonces, investiga con la policía y la ayuda; y á veces son más completos los datos del periódico que los de la intendencia.

De la comisaría corre, el repórter á la redacción; y en el estereotipado estilo de su periódico, que desbroza y

compone, aunque no mucho, el jefe, cuenta á los lectores la *puñalada de anoche*, los celos que la causaron y la agonía de la víctima. Pone remate y contera al artículo con un aplauso á la policía. El repórter aplaude siempre é incondicionalmente á la policía. Son los únicos y más sonoros aplausos que escucha la institución....

#### LA NOTICIA TELEGRÁFICA

El traductor de telegramas ocupa, en la escala del periodismo limeño, lugar superior al del cronista ó repórter.



LOS LINOTIPOS.—Admirable máquina que hace el trabajo de ocho ó diez hombres en un día, pues mientras un cajista solo alcanza á parar tres ó cuatro compuestas por hora, el linotipo compone hasta veinte, manejado por un operador hábil.



Su labor, insospechada por el público, es, en verdad, más dura y está más sujeta á la crítica del lector.

Los que leen las columnas cablegráficas de los diarios ignoran como ellas han sido hechas; cómo fueron los despachos en su forma primitiva, al llegar á la redacción.

Yá se comprenderá que los corresponsales de los diarios no han de transmitir las noticias cablegráficas, empleando el léxico todo; pues aunque las tarifas para la transmisión de despachos periodísticos es mucho más baja y reducida que la que se cobra al público, el gasto, si no existiera limitación, sería enorme, casi fantástico. Los corresponsales han de condensar, pues, la noticia, quintasenciarla, hacer de ella una píldora homeopática, que empleados especiales, en el diario receptor del despacho, han de disolver, extendiéndola y adornándola. Todos aquellos despachos de un cuarto ó de media columna, llegaron á manos de los tra-



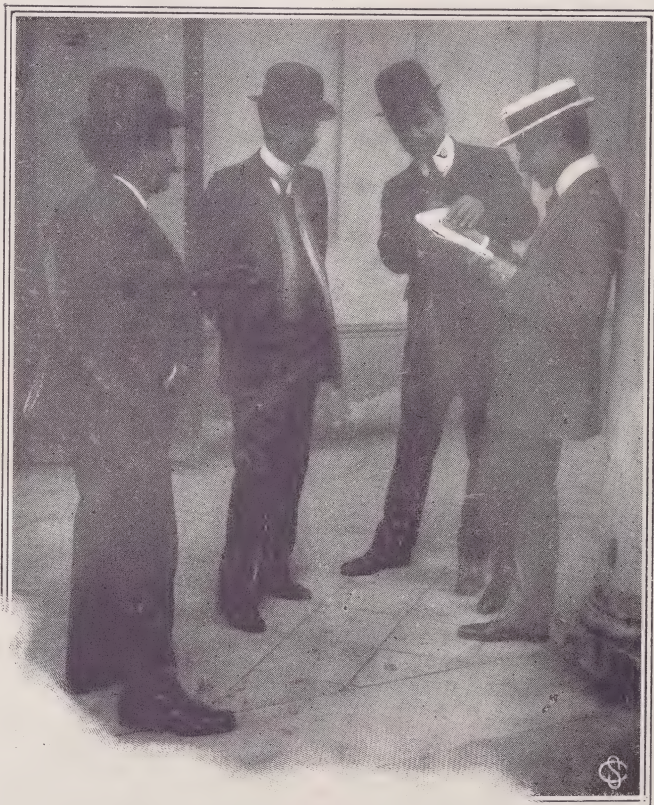
LA CRÓNICA.—El jefe de crónica tiene bajo sus órdenes cinco ó seis repórters. A cada uno de ellos le indica la diaria labor, y destroza y compone los artículos de sus subordinados.

Un verdadero y siniestro marmemén, un laberinto mil veces más oscuro é intrincado que el de Creta, y en el cual no existe otro guía que el criterio, la inteligencia ó la erudición de cada uno de estos mártires del noticierismo.

De allí, naturalmente, los continuos gazapos de nuestras columnas telegráficas: el público ríe con ellos á carcajada tendida; pero yá se reiría de otra manera si él hubiera de traducir los lologrismos....

#### EN LOS TALLERES

Las cuartillas que, por cientos ó por miles se escriben diariamente en los periódicos de Lima pasan, una por una, aún frescas la tinta con que se escribieran, al regente. El regente, amo y



LOS REPÓRTERS EN PALACIO.—Tácitamente los repórters de los diferentes diarios de Lima han acordado el intercambio de sus datos, subdividiéndose así la labor. Reúnense, terminada ella, y proceden, como se les vé en nuestro gravado, á repartirse la colecta periodística.



señor absoluto de puertas adentro en los talleres tipográficos del rotativo moderno, vá distribuyéndolas á los linotipistas. Un mismo artículo es *compuesto* por cuatro ó cinco operarios á la vez. El linotipo es incansable, manejado por un buen operador: devora cuartillas y cuartillas; las matrices caen de la gran caja de cobre hasta el componedor, como una lluvia de oro, sonora y brillante, para transformarse, segundos después, en limpiolingote de plomo, apenas endurecido en el breve trascurso del crisol á la *galera*. Como toda máquina, el linotipo suele empecinarse en no funcionar, y esto acontece, precisamente, en los momentos de prisa mayor, cuando en la *estereotipía* se reclama la última página, ó cuando es grande la cantidad de material por cajearse. Pero, con interrupciones y defectos, el aparato de Mergenthaller es hoy indispensable para los rotativos: significa un progreso, si no un ahorro, para el editor, y como todo progreso se impone por su esencia misma. Solo merced al maravilloso aparato los diarios de Lima pueden cumplir con los compromisos increíbles —y únicos en el mundo— que contraerán con el público. Unicos decimos, porque la ciudad de los virreyes es la sola ciudad en el mundo en que aparecen tres diarios de dos ediciones cotidianas, completamente distintas la una de la otra.

#### LA BARATURA DEL PERIÓDICO

El rotativo limeño es, también, uno de los periódicos

más baratos del mundo; el más barato, si se atiende á los desembolsos á que ha de hacer frente, y á la adquisición de elementos que no se producen ni se encuentran en el país.

Cinco céntimos,—dos centavos de nuestra moneda—cuesta *LE MATIN* de París; pero en Francia se fabrican las máquinas y el papel en que el periódico se tira, y los salarios son más reducidos que entre nosotros. El periódico inglés es caro, y más caro aún el yanqui, que cuesta cinco ó diez centavos de dollar, ó el argentino, vendido al mismo precio. Aquí solo se cobra tres centavos por ejemplar, aquí donde todo ha de importarse, desde la complicada Marinoni, hasta el último *tipo* que ha de servir para parar un aviso. Descuéntese, de esos tres centavos, uno, para el granuja que lo vende: el editor del periódico solo dispone de los dos restantes, y de ellos ha de extraer todos los enormes gastos de redacción, administración y entretenimiento general del rotativo. El papel, por un ejemplar de cuatro páginas, cuesta algo más de un tercio de centavo; casi uno para el ejemplar de ocho páginas, que comunmente arroja *EL COMERCIO*, por ejemplo. Y cuando, como sucediera en época de luctuosa y absurda competencia, dos diarios de la capital llegaron á *regalar* á sus públicos ediciones de *treinta y dos páginas* por tres centavos, le daban al comprador por valor de cuatro á cinco centavos, solo en papel.

Así, pues, hemos batido también, el *record* de la baratura.



LOS GRANUJAS VENDEDORES.— Tres ó cuatro horas al día de agitada labor, recorriendo las calles y atronándolas con sus gritos. Y después á esparcir el espíritu y el cuerpo, jugando á la chapa ó pocker. Tal es la vida del granuja vendedor de rotativos y revistas.



Viendo pasar



las cosas....

**L**ima sigue con ojos de simpatía la obra que un grupo de capitalistas nacionales viene realizando en el sitio donde antes se levantara el viejo barracón de madera del Teatro Principal. Trátase de edificar allí una sala de espectáculos, elegante, cómoda y de buen gusto, digna, en fin, por su aspecto alegre y limpio, ya que no por su lujo y su valor artístico, de una capital con humos de gran ciudad.

Mientras esperamos que surja, en el inmenso muladar de San Juan de Dios, ese quimérico Teatro Nacional donde algún día habrán de solazarse los hijos de nuestros hijos, bien está que algunos espíritus cultos y diligentes se hayan preocupado de construir un nuevo teatro, que podamos mostrar sin sonrojo á nuestros huéspedes extranjeros.

Para estrenar la flamante sala se cree ya contar, con relativa seguridad, con la presencia de la insigne actriz española María Guerrero y de la excelente compañía que ella dirige. Y es lo cierto que sería un feliz presagio y constituiría un timbre de orgullo para el nuevo teatro inaugurarse bajo los auspicios de la hermosa dama que es hoy la gloria más preciada del arte escénico castellano.

Pero, seamos prácticos, como suelen decir los empíricos de nuestro mundo político. Es decir, veamos las cosas «al través del prisma de la realidad», para emplear el lenguaje de nuestro periodismo cursi. ¿Ganará plata María Guerrero?

Mucho atractivo es el nombre de la actriz y es aliciente muy poderoso para el público el nuevo edificio, en el cual habrá de disfrutar de comodidades que antes no conocía. Pero he oído contar, no sé á quién, que la Compañía Española va á fijar en sesenta so-

les el precio de los palcos sin entradas, en seis soles el de las galerías y plateas y en dos soles el de la cazuela. Y si esto es cierto, mucho me temo (y ojalá me equivoque) que se repita en el Municipal el cuadro de soledad y de tristeza que presentara el viejo Principal en la época de lamentable recordación de Clara Della Guardia.

No será porque los esposos Díaz de Mendoza y sus compañeros no lo merezcan ni porque, al señalar esos precios, abusen de la generosidad de nuestro público. Recordamos que la misma compañía, cuando actuó en París, en los días de la Exposición, no cobró menos, por cierto, y tuvo sala llena todas las noches. Pero....

El «pero» es doloroso, aunque de verdad indiscutible. Esta es una sociedad pobre; y el Arte es lujo de gentes ricas. Aquí nadie pagará seis relucientes monedas de oro por un palco, porque, con excepciones contadísimas, nadie puede desembolsarlas de un tirón, sin desequilibrar su inestable y tembloroso presupuesto mensual. En una sociedad donde no hay un baile sino cada seis meses; donde los mejores salones no se abren nunca de noche y donde las recepciones y fiestas se realizan los sábados, para que el pater familias pueda disfrutar, en la mañana del siguiente día, de algunas horas más de sueño, es locura exigir, por una velada teatral, sumas como las que he apuntado.

Todo esto da pena decirlo. Pero más vale advertirlo con tiempo y no exponernos á la vergüenza de que, en el recinto de nuestro nuevo teatro, los versos de Calderón y de Lope, la prosa de Benavente y de Tamayo, recitados por los labios de comediantes ilustres, resuenen en los ámbitos retumbantes de una sala vacía.

**CABOTIN.**

Lima, noviembre de 1908.





EN LA CATEDRAL.—A la imponente ceremonia asistieron el gobierno y el cuerpo diplomático. Nuestras dos instantáneas muestran al señor Leguía, al ingresar al templo; y á los miembros del cuerpo diplomático al salir de él, concluido el Te Deum.

## El Jubileo Sacerdotal de Pío X.

La celebración del jubileo sacerdotal de su Santidad ha dado lugar, en Lima, á una fiesta religiosa de inusitado esplendor. "Cinema" se complace en registrarla gráficamente en sus columnas.



El miércoles de la presente semana se realizó, conforme al programa confeccionado con ese objeto, la fiesta con la cual se celebraba el jubileo sacerdotal de Su Santidad Pío X. El Perú se ha asociado, de esta manera, al homenaje que todo el mundo católico ha rendido á este jefe de la iglesia, llegado al trono de San Pedro después de casi cincuenta años de sacerdocio.

Podría decirse que, en cierto modo, la figura de Pío X es la antítesis de la de su antecesor León XIII. No solo por las modalidades de su carácter íntimo, sino por la política y la manera cómo comprende el papado, tan distinta de la adoptada por el Vaticano hasta su arribo á la sede pontificia. Pío X, que ha comprendido que por una ú otra causas, que sería largo analizar el poder de la iglesia se vé hoy más amenazado que nunca, comprende,

también, la necesidad de luchar, de provocar una reacción en el sentimiento religioso, si no muerto—porque no puede morir—aletargado en el alma de las muchedumbres. Y lucha con la fé y la energía de los viejos apóstoles, sin que sean bastantes á calmar sus ardimientos, ni los ataques de los enemigos, ni sus muchos y venerables años.

Sencillo, con la suprema sencillez de la humildad, Pío X cautiva por la bondad innata de su corazón, por su misma sincera intransigencia, por todo aquello que hacen de él un símbolo, un baluarte de la religión del Nazareno.

Es esto mismo, sin duda; lo que los libre-pensadores reprochan al venerable anciano, sobre cuya cabeza caen hoy, como lluvia de bendición, los homenajes del mundo entero: se le reprocha por su entusiasmo en revivir la vieja tradición de lucha y de esfuerzo del catolicismo; se le moteja por su actividad; por no haber adoptado ó se-





guido aquella política de *laiser faire*, de blanda audilencia, que parecía yá recurso único y postrero de los hombres del Vaticano. Tal cómo ahora se muestra Pío X, enérgico ante la amenaza y el ataque, dispuesto siempre á mantener el predominio de la religión que representa

en la tierra y de cuyo lustre y esplendor parecían olvidarse pastores menos combativos que él, tal como ahora se muestra, repetimos, Pío X. es un peligro para quienes no simpatizan con sus ideas y sus sentimientos.

\*  
\* \*

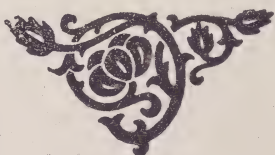
No solo el gobierno de la república sino la capital entera, ha celebrado, el jubileo sacerdotal de Su Santidad. Monseñor Angel María Dolci, representante en el Perú y Bolivia del Vaticano, ha recibido en la legación la visita y las felicitaciones de los mejores elementos, oficiales y particulares, de nuestra sociedad. Y en la noche del día de la conmemoración sentó á su mesa, en espléndido banquete, á personajes del gobierno y del cuerpo diplomático.

Monseñor Dolci, prelado de extraordinaria simpatía, sencillez y modesto, es fiel trasunto de quien le entregara sus poderes para ejercerlos á su nombre en estos países de la América Meridional: su clara inteligencia, su tra-



*El presidente de la República acompañado de sus ministros dirigiéndose al templo.*

to lleno de afabilidad y de dulzura, la poca ostentación en sus costumbres y en su vida, le han conquistado rápidamente entre nosotros el cariño y el respeto generales. Monseñor Angel María Dolci concentra sus más sanos y más enérgicos esfuerzos en la labor de mejorar lo que respecto al culto y al sacerdocio puede ser blanco de críticas y de censuras; y es seguro que, eficazmente secundado por las autoridades episcopales, logre que en breve tiempo hayan desaparecido los defectos y los lunares que existen aquí como en todas partes y como en toda obra humana.



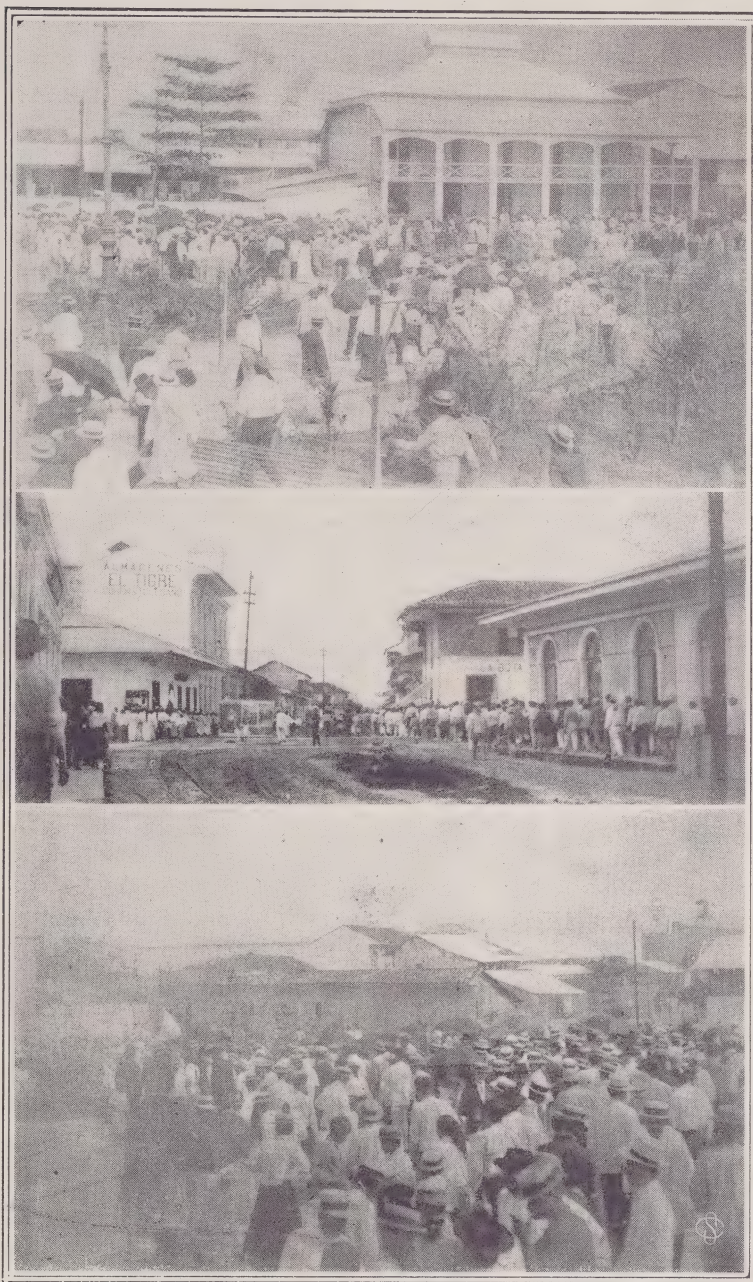


# La carestía de víveres en Iquitos

Recién ahora se conocen, en todos sus detalles, los acontecimientos ocurridos en Iquitos, en agosto último, á consecuencia del alza en el valor de los artículos de primera necesidad.

**D**urante cinco días, del 10 al 15 de agosto, más ó menos, la población de Iquitos ha sido teatro de escandalosos acontecimientos, provocados por el alza inusitada de los artículos de primera necesidad. El pueblo, que es allí tan pobre y tan menesteroso como en toda partes, resolvió protestar contra una carestía, artificial en no pequeña parte; y reunido en mitines y asonadas, atacó algunas casas comerciales, saqueándolas y surtiéndose, de ese punible modo, de lo indispensable para comer y vivir.

Escenas verdaderamente espantosas, que no parecen propias á producirse ni en estos tiempos, ni en este país, donde hasta ahora no nos amenazara jamás el trágico espectro del hambre.



LAS MANIFESTACIONES POPULARES EN IQUITOS.—1. Uno de los mitines en la Plaza Principal.—2. En la calle de Próspero: manifestación obrera.—3. La muchedumbre preparándose al saqueo de algunas casas comerciales.

Los diarios de Lima han reproducido ya, extrac tándolos de sus canjes, el relato que sus colegas de Iquitos hicieran de los sucesos á que ahora nos referimos. Y por esta circunstancia, y en gracia á la brevedad, no consignamos nosotros en esta información las muchas noticias y detalles que del oriente se nos ha mandado, por personas deseosas de estimularnos y favorecerenos.

De Iquitos se nos envía también hasta quince ó veinte instantáneas tomadas durante los mitines y protestas; pe-

ro por desgracia, el fotógrafo anduvo con mucha prisa al fijar sus copias; y la mayor parte de ellas, borrosas y manchadas, no ha podido ser utilizadas para el fotograbado.





## ¡MISTERIO!....

(GÉNERO BUFO)

Don Eustaquio del Perrín  
Bernales y Camellón  
vecino de Puertoespín,  
tuvo relaciones con  
la niña de Serafín  
Bermúdez del Bermellón.

Pero esta niña-Asunción  
Bermúdez del Bermellón-  
y oriunda de Puertoespín-  
sentía voraz pasión  
por otro joven: Crispín  
Torrijos y Torrejón.

Don Eustaquio del Perrín  
gozaba del fortunón  
más gordo de Puertoespín,  
y esta consideración  
influyó en Serafín  
Bermúdez del Bermellón;

quien con honrada intención,  
mas pretendiendo un buen fin  
para su niña Asunción,  
combatía la pasión  
que ésta sintió por Crispín  
Torrijos y Torrejón.

El ingenuo del piquín  
de la hija de Serafín  
Bermúdez del Bermellón,  
amaba á la niña sin  
importársele un.....doblón  
del amor de del Perrín.

Pero ésta, con la intención,  
de un toro de los de Asín,  
tras extensa explicación  
juró un día al buen Crispín  
que se casaría con  
don Eustaquio del Perrín.

Tan rara declaración  
de la hija de Serafín  
Bermúdez del Bermellón,  
fué una bala de cañón  
disparada de un fortín  
contra el galán de Asunción.

Habló de su amplia pasión,  
de cierto accidente ruín,  
del honor, de la traición,  
de su desesperación  
de..... ¡Estuvo elocuente, en fin  
Torrijos y Torrejón!

Pero ganada Asunción  
por Perrín y Serafín,  
y olfateando el fortunón  
de Bernales Camellón,  
envió á pulsar el violín  
al de las de Torrejón.

Y el buen Crispín, con ó sin  
cristiana resignación,  
¡hubo de aguantarlo al fin  
y hasta asistir á la unión  
de la hija de Serafín  
con Perrín y Camellón!

Sólo que tras esa unión,  
la yá señora Asunción  
Bermellón de del Perrín  
Bernales y Camellón,  
atrajo á su casa, con  
muy fino tacto, á Crispín.

Y como el buen Torrejón  
era inofensivo al fin  
y á la postre, y bonachón  
y honradote del Perrín,  
pues.....congeniaron Crispín  
y Bernales Camellón.

Y brotó tal afección  
amistosa entre Perrín  
y el bueno de Torrejón,  
que en la casa de Asunción  
hubo dos amos: Crispín  
y Bernales Camellón.

Y así, con satisfacción  
de ambos, pasó una porción  
de meses hasta que al fin  
¡nació un día un chiquitín  
cuya madre era Asunción  
la esposa de del Perrín!

¿Y á quien—¡oh estupefacción!—  
diréis que, en la población,  
se pareció el chiquitín?.....  
¿A su abuelo, Serafín?  
¿A su madre, la Asunción?  
¿A su padre, del Perrín?....

¿A Crispín?—(¡Malicia ruin!)....  
¡No señor!.... ¡A don Ramón,  
médico de Puertoespín  
quien sólo en una ocasión  
fué á visitar á Asunción  
Bermellón de del Perrín!.....

Leonidas N. YEROVI.





*Así exclamó el señor Roca en un almuerzo de periodistas, bajo las poéticas enramadas de una glorieta del Estrasburgo, cercana á la jaula de los monos.....*

## LIMA EN SOLFA.

**N**o se han constituido en sociedad los talabarteros? ¿Y no existe la fraternal de camaleros denominada “*La lomo de adentro?*” Y la de panaderos, la de escribanos de diligencias y la de estudiantes ¿no existen? Bueno, si existen ¿por qué no puede existir la de periodistas? Vamos á ver, ¿por qué?

Así exclamó el señor Roca en un almuerzo de periodistas de \$ 1.50 cubierto, servido (mal servido, por supuesto) bajo las poéticas enramadas de una glorieta del Estrasburgo, cercana á la jaula de los monos.

Y tras de una breve é inspirada cortesía del venerable señor Vélez, legítimo orgullo del reporterismo sudamericano, la idea fué aceptada con entusiasmo por todos los intelectuales allí presentes. El entusiasmo provenía, especialmente, del cabrito al horno que por vía de postres se presentaba en tales momentos á la consideración de los comensales. Ingerido el cabrito (operación que hubo de llevarse á cabo con las debidas precauciones) se nombró, ahí mismo, una comisión de tres miembros, encargada de echar las bases escritas de la nueva asociación. Y estos tres señores, compenetrados de la gravedad de su cometido, ejecutaron su labor hasta darle fin y remate con la esquila de citación en que se pedía á todos los colegas que aportasen á la obra el “contingente de su contingen-

te, digo, de su cooperación”. La esquila daba la hora.

—No señor, qué ha de darla, decía Clemente Palma, apenado por el lamentable olvido de tan indispensable detalle.

Y hétenos aquí, hollando sin respeto de ningún género, las poltronas de los honorables concejales. El señor Bedoya por afinidad, se sentó sobre la que de ordinario gasta el Dr. Pérez; y el señor Guzmán hubo de acomodarse, á lo ancho, sobre los brazos de tres sillones consecutivos, á causa de los amplios fondillos que viene usando de poco tiempo á esta parte.

El señor Gamarra abrió la sesión con la poca sintáxis que lo caracteriza, y el señor Roca leyó, con el único ojo hábil que posee, haciendo uso de la hermosa voz de barítono que todos le reconocemos, las bases de la institución.

Cuyas bases no reproduzco por consideración.

Emitieron, luego, su opinión diversos intelectuales y se resolvió al fin reservárlas para que las estudie, discuta y modifique un Directorio provisional, cuyo personal pasamos á elegir:

—Cuál es la mayoría *absoluta*?, interpeló á la presidencia un pollo periodista, encargado de la crónica religiosa de cierto diario.

—La mitad, más uno, dijo el señor Gamarra, y el pollo clerical se sentó verdaderamente satisfecho de sus dotes oratorias.



Hicimos la votación.

—Si algún Sr. ha dejado de votar..

—Yo, contestó un intelectual bastante mal alimentado.

—Y usted ¿cómo se llama? le preguntaron á un tiempo los de la mesa....

—Escutaron los señores Secada y Sequi.. y ¡nada! no resultó votación.

—Se procederá á una nueva, entre los que han obtenido mayor número de votos.

—Y en el caso de que el señor Portal resulte elegido para presidente y vicepresidente, todo junto, ¿qué haríamos? preguntó angustiado el señor Varela y Orbegoso.

La presidencia se quedó perpleja; pero Cisneritos—que es ducho en achaques de esta naturaleza,—explicó al interpelante lo que se haría en tan grave emergencia. Y volvió la tranquilidad á los espíritus.

Las votaciones siguientes sufrieron iguales dilaciones, debido, especialmente, á que el señor Sassone se presentó como candidato para la presidencia, para la vice, para todas y cada una de las secretarías, para la pro y para las ocho vocalías. Por fin, resultó vocal.

Por lo que toca á los ocho vocales, el señor Huidobro se empeñó en que no fueran sino cinco, de conformidad con la gramática, pero el más feo de nuestros poetas lo tranquilizó ex-

plicándole que estos eran “otra clase” de vocales. El señor Gamarra proclamó á estos funcionarios, y con sentida entonación que le venía de lo más recóndito de su alma huamachuquina, dijo:

—Quedan elegidos los ocho *caballos* siguientes.... y nombró á once, lo cual resultó un colmo, del que protestó agraviado el señor Larrañaga, en representación de sus congéneres.

Y nos íbamos á retirar, sin mayores contratiempos, cuando empezaron los discursos. El señor Sassone no pudo contenerse por más tiempo y fué el primero en lanzar uno agradeciendo el cargo de vocal.. Despues nos decía á los amigos de confianza.

—Los he insultado á todos; pero no me han comprendido....

El señor Secada habló de nuestras energías....

También dijo el señor Secada, en un raptó de inspiración mal comprimida, que la nueva entidad contribuiría al resurgimiento y al progreso de la patria.

—Viva el Perú, grito entonces un desconocido á mi espalda, pero su exclamación no halló el menor eco, según costumbre.

Y por fin nos retiramos, sin darle propina á los porteros y dejando el salón de sesiones bastante sucio, como toca y corresponde á intelectuales bien nacidos.

Lima, 11,08.

M. MONCLOA.



LA REUNIÓN DE LOS PERIODISTAS.—El *lamar* ha reunido, en este grabado á cuatro de dos periodistas de la capital: los señores Ye Gálvez y Varela y Orbegozo.

piz de Valdelo-  
los más conoci-  
rovi, Guzmán,



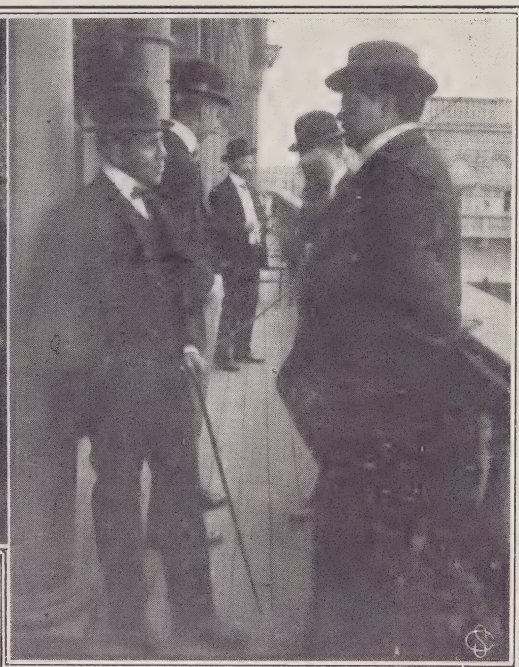
# Notas graficas.

## El círculo de periodistas

En el salón de sesiones de la Municipalidad reuniéronse, el domingo último, unos cuantos caballeros que han lanzado la idea de la fundación de un *Círculo de periodistas*. Como detalle curioso consignaremos este: á esa reunión apenas concurieron unos ocho ó diez periodistas. De manera que *ellos* poco ó nada tienen que ver en el círculo. Asistieron á la tenida algo más de cincuenta apreciables personas.



Antes de ingresar al salón de sesiones.



Los periodistas en los balcones del municipio.



*El ministro de Panamá.*—El martes fué solemnemente recibido por el gobierno del señor Leguía, el ministro de Panamá en Lima, señor Obarrio. Cambiáronse entre ambos personajes cordialísimos discursos.

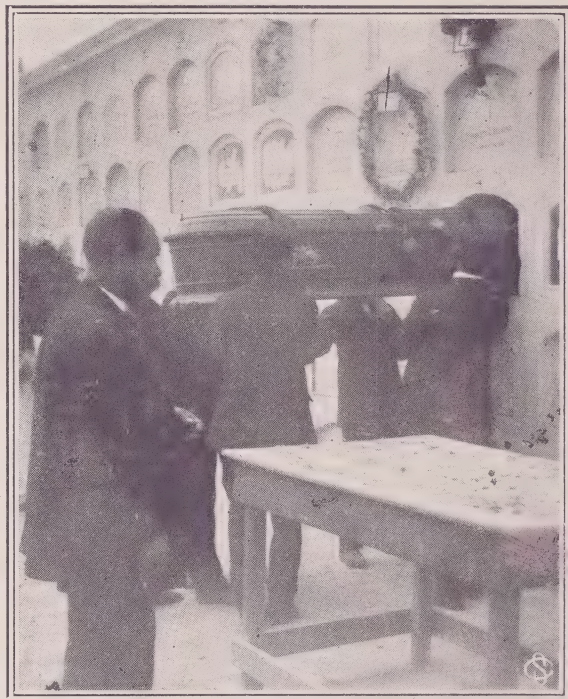
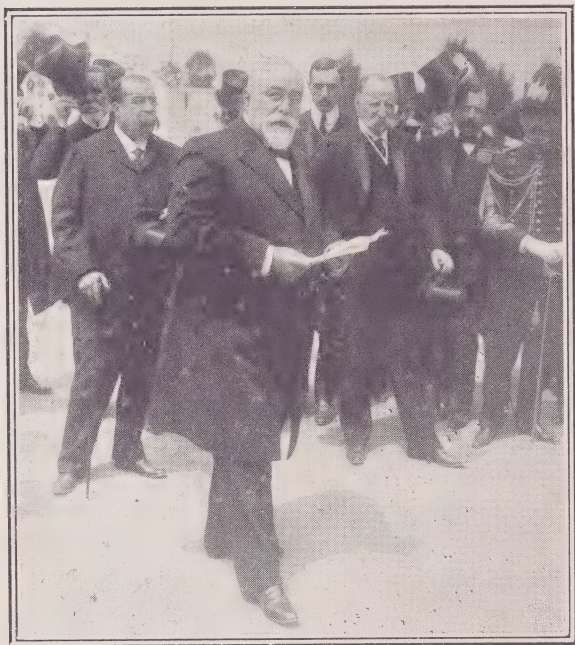


«Avonnalis.»—Triunfadora de la copa en las últimas carreras.



## Los restos del doctor Chacaltana

El sábado de la semana pasada efectúose la ceremonia de la traslación de los restos del que fué Dr. don Cesáreo Chacaltana, del nicho provisional en que se hallaban al mousoleo levantado por el Partido Civil. El Dr. Barrios hizo uso de la palabra.



El doctor Barrios al pronunciar su discurso.

Extrayendo el ataúd del nicho provisional.

## En el eléctrico.

APUNTES CALLEJEROS



*Un pasajero (leyendo).*—Se ha lanzado la candidatura del señor Castillo á la diputación por Pomabamba.

*El Dr. Perez*—....Brrr....¡Recontra!





## Trigales Limeños

### El traje del novio



Hace pocos días se realizó el matrimonio de una señorita limeña muy espiritual, distinguido y discreta, hija de uno de nuestros más opulentos capitalistas, con un conocido y apreciable joven. Fiesta elegantísima, desfile extra-selecto, lindas *toilettes*....

Pero, á propósito de *toilettes*, la del novio fué motivo de encontrados comentarios. Por vez primera en nuestra alta sociedad, un desposado se presentaba en la nupcial ceremonia vestido de *jaquette*. Y los espíritus conservadores protestaban, en nombre de la tradición y de la dignidad del acto mismo.

Sin embargo, el señor B. no hacía más que seguir la moda lanzada en algunos de los últimos casamientos aristocráticos en Londres. En ellos, el novio vestía el poco ceremonioso *morning-coat*.

Nosotros, apesar de todo, pertenecemos al partido de los tradicionalistas. Preferimos la levita, más amplia, más severa de líneas, más *habillé* que la familiar cola de pato. Eso sí, es preciso que la levita sea de un corte impecable.

Hace poco más de un mes se realizó en Londres la unión nupcial de Sir Winston Churchill, el miembro más joven del actual gabinete liberal, con la señorita Hozier. Por la elevada alcurnia de los contrayentes, este fué un acontecimiento «sensacional.» El novio ostentaba el bastón de riquísimo

puño de oro cincelado que le obsequiara Su Majestad Eduardo VII. ¡Pero qué levita, señores, qué levita!

Al día siguiente, la revista *Taylor and Cutter*, que dice siempre la última palabra en materia de modas masculinas, puso al ilustre hombre público cual no digan dueñas, criticándole el corte de la levita, el color de los pantalones, el lazo de la corbata y hasta la forma de los zapatos. El último *clerk* de la City, en el sentir de esa hoja, hubiera tenido noción más exacta de lo que es el buen gusto y la corrección masculinas que el señor Ministro del Imperio británico.

Winston Churchill encontró defensores. Hubo calurosas y encarnizadas polémicas y, por último, un reporter diligente solicitó una *interview* del sastre oficial de Su Honorable Señoría. El sastre, con amarga intención y valiéndose de un eufemismo lleno de ironía,

declaró que «el señor Churchill solía serle infiel, encargando sus vestidos á otras casas, y que en consecuencia, él no era responsable de los defectos de su *toilette*.»

Malos vientos soplan para los estadistas europeos. Bulow censura pública al Kaisery Churchill se ve abandonado por su propio sastre. ¡Ah! si su Honorable Señoría le hubiera tomado el molde al levitón de alguno de nuestros Ministros ¡! Al del finado señor Vidalón, por ejemplo....!



ENLACE BAYLY-GALLAGHER. — El novio vestía sencilla *jaquette*, circunstancia que llamó la atención de la distinguida concurrencia.





## UN POETA.



1 poeta «forzado»:—título que se le olvidó á Montepin.... Hasta ahora los poetas no habían sufrido más tiranía que la rima, ni otra esclavitud que la Musa. Ya es bastante. Ensartar consonantes á tiempos fijos, sufrir las impertinencias de la Musa que tiene el *genius irritabile* desde Horacio y dormir teniendo por almohada un Diccionario de la Rima, son mezquindades que muchos «forzados» á perpetuidad, despreciarían. Porque no es «forzado» el que quiere. Se necesita una especial educación, casi diré una vocación, unida á una fortaleza de temperamento y de músculos que no da la anémica poesía. Hay que haber ilustrado su foja de servicios por lo menos con un crimen sensacional.... Y un crimen sensacional es un lujo demasiado lírico para un pobre poeta.

Mejor diré para un poeta pobre..... —aunque la pobreza y la poesía sean generalmente sinónimas.— El mal está en que algunos olvidan su condición de obligatorio idealismo y quieren realizar sus sueños. Realización de sueños ¿no es un pecado comercial? Desde siglos la humanidad ha otorgado generosamente á los poetas, como domicilio las nubes. Para admirarlos es preciso que vivan confinados en los flotantes palacios irreales. El poeta de quien voy á contaros la triste aventura se cayó de las nubes como cualquier Santos Dumont, y no concluyó su viaje sino en Cayena, sanatorio, cárcel y paraíso de los «forzados» franceses. (Un paraíso porque sobran Evas).

Este viaje de dolor fué precedido de un viaje de placer. Le llamaría viaje

de novios, si la Iglesia hubiera sancionado esta unión..... Pero ya sabemos que los poetas son panteístas. Este se llama Juan Gallay ó lo que es lo mismo N° 35,597. Así numerado, clasificado en la familia de los bimanos, género de los soñadores peligrosos—*prævus vates*—y colocado en una casilla especial y confortable por el sabio naturalista de Cayena.

No he narrado los antecedentes del poeta.—Nunca debe buscársele antecedentes á los poetas—Era empleado de comercio, como casi todos los líricos. Un día de inspiración, en un metódico arrebató, cargó con centenas de millares de francos—agenos por supuesto,—fletó un barco y se fué por esos mares, como el corsario de Byron hecho Don Juan, sin más ley que su albedrío ni más señor que su dama, hubiera dicho Espronceda. Pero—

¡oh Teresa! ¡oh dolor! lágrimas más  
¿en donde estais que no corréis á mares?

—El poeta no fué feliz en su viaje. La culpa de todo lo acontecido la tuvo Baudelaire. ¿Carlos Bandelaire, el autor de las *Flores del Mal*? Por supuesto. No sé si habreis leído «La invitación al viaje» Era un prospecto para futuros poetas:

Mon enfant, ma sœur  
Songe á la douceur  
D'aller là-bás vivre ensemble  
Au pays qui te ressemble!

El país que se asemejaba á su compañera ardiente era seguramente el tórrido Brasil. Por esto Juan Gallay emigraba á la fabulosa tierra de Don Pedro. Además, así quedaba más cerca de Cayena.... de modo que en caso de ser cogido se evitaba las molestias



de un largo viaje.... Baudelaire había tenido el buen gusto de no hacer la travesía sino en fantasía. Juan Gallay, poeta realista, no lo tuvo.

Y al llegar á la tierra prometida—¡oh bien-amada!—dos negros sicarios lo sorprendieron sin lirismo, en buena prosa, mientras los periódicos de Francia lo apostrofaban con palabras que no hubiera usado ningún poeta clásico, ni Corneille, ni Racine, ni Voltaire. Se le dijo *scroq*, *voyou*, todo el vocabulario de Zola. Y aquel pobre Moisés, que vió para su desgracia la tierra prometida, fué rodando de prisión en prisión hasta su archivo definitivo en Cayena. «Amar y morir», dijo el maestro. Juan Gallay no trató de «morir en belleza» sino de vivir en prosa—deshonestamente.

La prosa de la prisión ha debido ser una prosa dulce y rimada porque hoy regresa del tórrido paraíso con el deseo de volver.

La tout n'est qu'ordre et beauté  
Luxe, calme et volupté.

Estos versos no son de Juan Gallay, pero expresan su pensamiento. La tierra caliente le ha sido fértil. Ha escrito un tomo de versos, en vez de hacer como otros detenidos, buenamente, simplemente, zapatos, muebles ó herramientas. Parece que el director de la prisión—estos naturalistas aman á sus más peligrosos insectos—fué cómplice en el concubinaje con la Musa. ¡Y se dice que los poetas no son comprendidos por el vulgo! En un rincón del mundo; lejos del mundanal ruido,

mientras miserablemente  
se están los otros abrasando.

Bajo el sol penitenciario de Cayena, Juan Gallay, tendido á la sombra estaba cantando... No os aseguraré que por sus cantos merezca el título de Víctor Hugo del *bagne*. Pero sí que

su lirismo dulzón tiene acentos tan desgarradores para penetrar al corazón sensible de las nodrizas como las más lloronas estrofas de Francois Copée.... Sólo que á Francois Coppée le ha faltado ir á Cayena.

¿Irán otros? Hubo un poeta nómada, el más humano y verdadero de todos, cristalino espíritu de ruiñeñor entre tanta turbia literatura—que tuvo por último retiro un hospital. Sólo hasta allí ha llegado la pobre raza maldita. Pero la deportación es una aventura demasiado funambulesca para un Pierrot lunático.... Felizmente Juan Gallay tiene más de estafador vulgar que de poeta. Lo que no impide que se tome á lo serio y en las confidencias á un reporter—los reporters son confesores á sueldo—pontificó en palabras lapidarias. Como todos los «incomprendidos», que son generalmente los incomprensibles, desprecia á sus compañeros de pena. Cualquiera se deja melena, viste mal, no visita más al barbero, todo lo que significa que es poeta de profesión y de genio.

Pero no es por bardo por lo que lo considero un peligro nacional. No hay cuidado: no llegará á la antología ni á la Academia, antología también, porque se encuentra todo surtido: broza y flores, mediocridad profusa y talento raro. El peligro de dejar libre á Gallay como á un genio manso, es que trate de poner en acción nuevos lirismos. La inspiración, cuando menos se piense, le hará encontrar cofres ricos á falta de rimas ricas. Como considere á Cayena un paraíso, querrá volver. (Capítulo primero del *Génesis*). Para lograrlo lo más breve, lo más simple será cometer otra estafa.... Cometer un nuevo pecado para volver al Paraíso ¿no os parece que esta moral le falta á la Biblia?

Ventura GARCIA CALDERON.

En París, marzo de 1908.







## La Cámara misteriosa

Por Carlos Foley.

( CONTINUACIÓN. )

Esta lucha trágica no había solamente agotado mi vigor; ni siquiera me había dejado la fuerza de pensar.

Recuerdo apenas lo que hice después. No osaba salir, de miedo á que el hombre, escondido, no se arrojara sobre mí en el corredor. No llamé, ni dí voces, sabiendo que nadie había de oírme. Y aún sacudida por nerviosos estremecimientos, amontoné los muebles contra la puerta.

La aurora apareció, por fin. En un profundo suspiro de libertad, encontré mi lucidez habitual y comprendí toda la puerilidad de mis tardías precauciones: el ladrón ó el asesino que contaba con sorprenderme en pleno sueño, no ensayaría ciertamente el intentar un nuevo golpe, ahora que me sabía despierta y sobre la defensiva. Y á medida que el día avanzaba, iba ganando en serenidad.

Al pensar en la escena y revivirla, se me vino á la memoria la frase brutal de la biblioteca: ví la mirada ardiente de Walter Deeps, sus pupilas claras fijas en mis ojos ..... Pero deseché pronto la vergonzosa sospecha. Firmemente decidida á no pasar una sola noche más en la abadía, fui al miedo sin embargo de confiar las angustias de esta noche trágica á la castellana. La condesa no me creería, quien sabe y acogería con sarcasmo el relato de mi aventura.

### ALGUNAS PALABRAS DECISIVAS

Fuí á buscar á la condesa Menaldi antes del almuerzo. Pretexté una indisposición grave, que me obligaba á abandonar el castillo ese mismo día. La palidez de mi semblante daba fe á mis palabras y aunque la condesa se manifestó verdaderamente de-

solada por mi determinación, no se opuso con energía á que me fuera. El buen tiempo había vuelto y la señora Menaldi no temía que mi ejemplo fuera seguido por los demás huéspedes.

Al entrar al salón, me salió al encuentro la baronesa; y toda alterada me dijo:

—Ah! querida mía. Sin duda alguna esta abadía es el albergue del diablo. He dormido tan mal en mi celda nueva como en la antigua. A las dos de la mañana, sentí unos pasos precipitados junto á mi habitación, y una puerta que se cerraba violentamente. A pesar de todas las precauciones de la condesa, lo cierto es que la servidumbre del castillo no se distingue por su honradez. Ayer, por ejemplo, la condesa ha tenido que echar á uno de sus mayordomos que cuidaba la vajilla hasta el extremo de guardarla en sus propios baúles. Ha sido sin duda él quien me produjo el pavor de aquella noche....

Por la primera vez en mi vida acogí con benevolencia la conversación de la baronesa y sus chismes no me impacientaron. Al contrario, causáronme vivo placer. Ese doméstico infiel era, sin duda, el ladrón invisible que me había mantenido despierta toda la noche. Esta certidumbre aplacó mis nervios como por encanto; me avergoncé de las sospechas que habían acudido á mi imaginación en las horas de fiebre, arrepintiéndome de ellas, un instante caídas sobre Walter Deeps.

Tal era mi placer que me costaba trabajo disimularlo; y temiendo indiscretas preguntas salí del salón para dirigirme hacia el parque.

Al salir del vestíbulo encontré á Walter Deeps.

(Continuará).





# DEL EXTRANJERO



Esta revista pretende ser, en todo aquello que sea posible reflejo fiel de la actualidad, hada movable y tornadiza, en cuyos altares comulgan los públicos de unos y otros continentes. Y así como destinamos a la "actualidad" limeña ó nacional buena parte de nuestros esfuerzos y de nuestras páginas, dediquemos unas pocas siquiera, á la actualidad de nuestros hermanos de planeta. Todo aquello que sea de interés, ó que creamos capaz de despertar la curiosidad de nuestros lectores, encontrará cabida en esta sección de "Cinema".

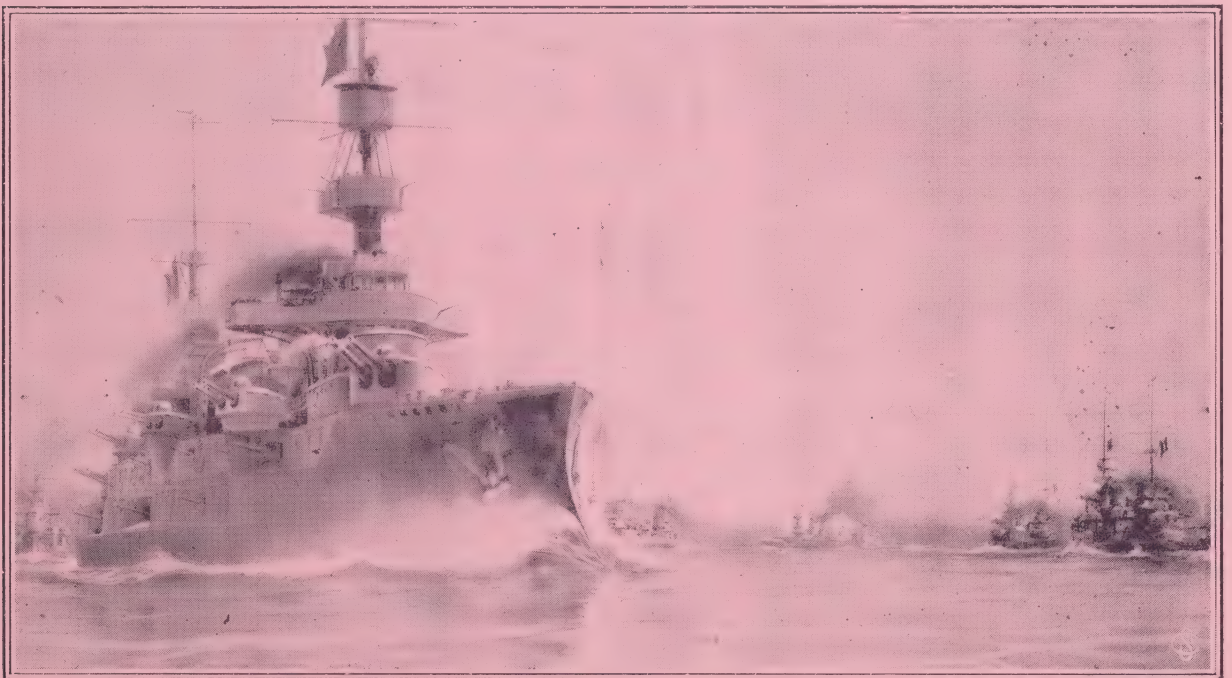
## La Escuadra francesa del Mediterráneo

Se ha reprochado constantemente á la escuadra francesa por su falta de homogeneidad. Según los críticos, esa escuadra estaba compuesta, en su mayor parte, de *muestras* de toda clase de buques, lo que, en un momento dado, hubiera dificultado mucho cualquier operación de guerra.

Los marinos franceses comprendieron, al fin, que esas críticas no carecían de fundamento; y merced á sus continuados esfuerzos las cosas empiezan á variar, ó han variado ya, mejor dicho.

La llegada reciente á Tolón del nuevo acorazado *Verité*, después de un viaje de ensayo inmejorable, acaba de restablecer á la escuadra del Mediterraneo su estado de fuerza homogenea.

Ese escuadra se compone de las unidades *Patrie*, sobre el cual flota el pabellón del almirante Germinet, comandante en jefe; *Democratie*, *Republique*, *Justice*, *Liberté*, y *Verité*. Nuestro grabado muestra á estas naves evolucionando en el Mediterraneo. A la cabeza navega el *Patrie*, que acaba de disparar sus cañones contra un blanco situado convenientemente.

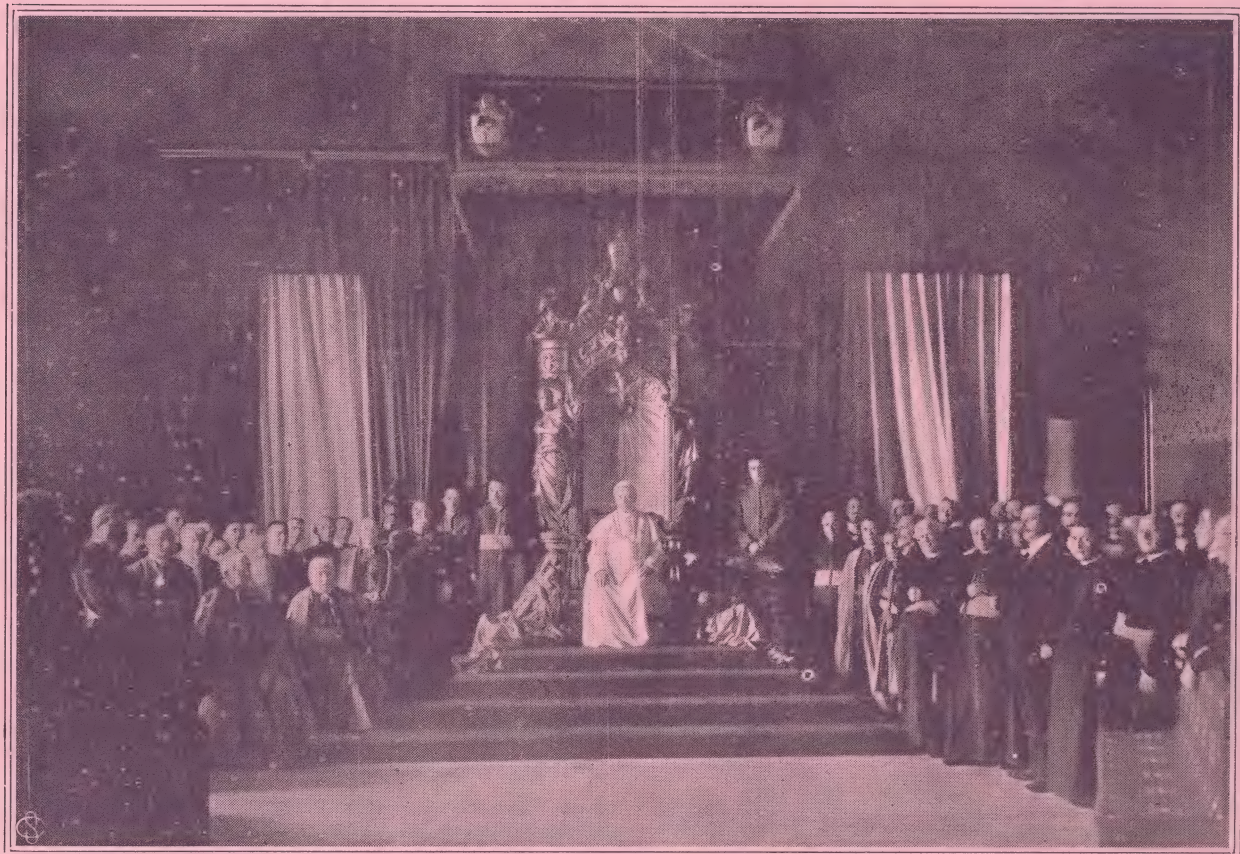


La escuadra francesa del Mediterráneo.



## Una audiencia de Pío X.

A principios del mes pasado, Su Santidad Pío X concedió audiencia solemne a los sacerdotes italianos de las provincias del Véneto. La ceremonia fué, como todas las de ese carácter, imponente. Pío X, el más sencillo de los sucesores de San Pedro, tuvo para sus visitantes frases de aliento y de cariño. El trono en que se halla sentado Su Santidad le ha sido ofrecido como regalo por las provincias vénetas, en conmemoración del jubileo sacerdotal de Pío X.



Una audiencia papal en el Vaticano.

### La fuerza de los pelos.

El pelo negro es mucho más fuerte que el rubio. La experiencia hecha recientemente por un americano, demostró que es posible suspender un peso de cuatro onzas en un cabello de mujer, sin que éste se rompa. En cuanto al cabello rubio, las experiencias indicaron que es tanto más fuerte cuanto más oscuro. Así, el rubio dorado podrá sostener apenas media onza sin romperse, el castaño claro una onza, y el castaño oscuro dos.

### El más pequeño reloj.

Que se ha fabricado pertenece á un habitante de Cincinnati; es de oro, con tres tapas y su diámetro no alcanza bien un cuarto de pulgada, ó sea unos 6 milímetros; el cuadrante es del tamaño de la cabeza de un clavo y las cifras que marcan los horas están impresas en número arábigos y con tinta roja: todas las piezas se han construido con el más fino acero y están unidas por medio de chispas de diamante.



## El accidente de Orville Wright

En uno de sus números anteriores se ocupó CINEMA del accidente de que había sido víctima Orville Wright, uno de los más audaces navegantes del aire de los Estados Unidos, actualmente en París, dónde su hermano Wilbur ha batido el *record* de la aviación.

Con esta fotografía completamos esa información. En ella se vé como cayó el aereoplano, á causa de una descompostura del motor, desde una altura de más de treinta metros. Para extraer al aereonauta de entre los escombros, hubo de hacerse toda una labor de salvamento. Orville Wright tenía destrozadas las dos piernas y su acompañante, un teniente del ejército inglés, estaba tan maltratado, que falleció á las pocas horas, á pesar de los esfuerzos que se hizo para salvarlo de la muerte.



El aereoplano de Orville Wright, después del accidente.

## Lo que vale un nudo marino

Siempre que se habla de la velocidad de un buque, se emplea el nudo como unidad de medida; pero poca gente sabe lo que esta palabra significa ni porqué á esta medida se le llama así. El nudo es una medida de velocidad, no de distancia, y el nombre viene del antiguo método de averiguar la rapidez de un barco por medio de un pedazo de madera triangular con un peso unido á uno de los lados para mantenerlo siempre derecho en el agua. A cada ángulo del madero iba atada una cuerda, y la unión de las tres estaba unida á la cuerda de corredera. Un pequeño reloj de arena completaba el aparato.

Echado el madero al agua, permanecía allí donde se le echaba. La cuerda estaba dividida por nudos, separados entre sí por una fracción de milla marina con el reloj á la fracción de hora medida con el reloj de arena. Por consiguiente, el número de nudos que corrían en el tiempo medido por el reloj, representaban el número de millas marinas que hacía el barco en una hora. Por ejemplo, si mientras toda la arena del reloj pasaba de uno á otro lado corrían seis nudos de la cuerda, se decía que la velocidad del barco era de seis nudos, esto es, de seis millas por hora.



# ***Kaleidoscopio***

## **Una heroína de 1870.**

**M**adama Imbert es el nombre de esta heroína que vive hoy en el departamento de la Sarthe, en Francia, y que se complace en vestir el traje propio del sexo masculino.

Madama Imbert, ó Luisa Nay, que de las dos maneras se llama ó se hace llamar, hizo toda la campaña de 1870 contra Alemania, sirviendo de guía á las autoridades militares de Metz, como conocedora de esos territorios. Conservaba aún sus ropas de mujer; pero al promediar la campaña, y deseosa de prestar más grandes servicios á su patria, cambió objetivamente por lo menos, de sexo, adoptando de una vez para siempre

el dollman, en la guerra, y el redingote en la paz. El 22 de agosto del año de la guerra fué arrestada por los alemanes, cuando llevaba ciertas órdenes al comandante de la plaza de Thionville. Pero logró hacerse poner en libertad, cumpliendo bravamente su cometido.

Al capitular Metz, Madama Imbert, regresó á sus lares. Encontró su casa en ruinas y en escombros su comercio. Ha luchado durante treinta años para recuperar su fortuna. Pero, vieja y enferma, apenas si yá puede sostenerse y ha solicitado, hace poco tiempo, una pensión del Estado, que ignoraba sus méritos y sus derechos á una recompensa.



Madama Imbert, heroína de 1870.

## **Los elementos de guerra**

**E**n previsión de una guerra próxima, que á juzgar por los preparativos habrá de hallarle convenientemente pertrechado, el Imperio del Sol Naciente trabaja sin descanso en la gran industria del general aniquilamiento. Las dificultades económicas ocasionadas por la guerra con Rusia no detienen al Japón en sus armamentos, más bien parecen enardecerlo. Antes de la contienda asiático-europea, los japoneses compraban armas en Inglaterra y Alemania; mas una vez aquella comenzada, la industria nacional alcanzó fecundidad tan grande que los arsenales en Tokio emplearon pronto los esfuerzos de 60 mil operarios y 134,000 mujeres. Después de ajustada la paz, otras fábricas se han establecido en la capital; dos se construyen actualmente y ahora trabajan cuatro grandes fábricas de pólvora.



# Cinema

Año I. ✦

Lima, 28 de Noviembre de 1908.

✦ Num. 9.



DON GUILLERMO.—Oh! mis buenos amigos!...os recibo con los brazos abiertos.....  
LOS OTROS, SABLE EN MANO.—Si...y con los bolsillos cerrados.....



# G. Welsch y Cia.

ESPADERONOS. 261.

Unicos importadores  
de los Célebres Relojes



que son los mejores conoci-  
dos hasta la fecha

**PREFERIDOS POR EL PUBLICO**

por su marcha exacta

**POR LOS RELOJEROS**

por su sencillez y bondad  
de sus materiales.





# Cinema

REVISTA ILUSTRADA DE ACTUALIDADES

*Director: Octavio Espinosa y G.*

Num. 9. ↗

Lima, 28 de Noviembre de 1908.

↖ Año 1.



Sr. Aurelio Solís.





DESEMBARCANDO LA CORRESPONDENCIA.—*Nunca faltan, en el Callao, personas que desean ver, por sus propios ojos, el desembarque de las balijas de correspondencia.*

## Las peregrinaciones de una carta

Si el correo no adoleciera de ciertos defectos, jamás nos acordaríamos de él, así como no nos acordamos de que tenemos dedos hasta que nos los herimos. Nos limitaríamos á recibir y leer la carta que viajando incessantemente horas y días enteros, viene á buscarnos, tal vez desde el más ignorado rincón de la tierra.



Una carta es siempre un misterio; algo desconocido que viene á buscarnos desde lejos ó desde cerca, y á cuya vista se despierta la imaginación

y trabaja por unos cuantos minutos, pero incansablemente, nuestro espíritu. Antes de decidirnos á romper el sobre dentro del cual se oculta el misterioso plieguecillo, pretendemos adivinar qué mano lo ha escrito, qué amistad, qué cariño ó que interés lo inspiraron; y solo cuando hemos creído resolver la duda nos resolvemos á destrozar aquella andariega epidermis de papel, más sólida y más fuerte que los hierros de las cajas bancarias, y más inviolable que las virgenes de un templo griego. Para los nerviosos, abrir una carta es un acto decisivo y á veces cruel en la vida; para los melancólicos un presentimiento; para los alegres una preocu-

pación, para los indiferentes un fastidio; pero ese acto sencillísimo, que hemos de repetir una ó diez veces cada día, según el giro de nuestros negocios, significa algo para todos. Y es que, como antes decíamos, una carta es siempre un enigma, un misterio, es lo desconocido que viene á buscarnos, á través del tiempo y la distancia. Y rara vez el arcano destino tiene agradables sorpresas para los hombres.

COMO VIENE UNA CARTA Á NUESTRAS MANOS.

Acabáis de recibir una carta ó de recogerla en vuestro apartado del correo. ¿De dónde viene? Miráis, para saberlo, la estampilla. Viene, por ejemplo, de Londres. ¿Os imagináis, acaso, las mil y una peripecias porque esa epístola pasara antes de llegar hasta



vuestros lares? ¿Los peligros que ha corrido, las responsabilidades que cuatro ó cinco naciones contrajeran, asegurando y vigilando su viaje?

Esa carta ha viajado, á velocidades fantásticas, en *expresos y rápidos*; se ha detenido, algunas horas, quien sabe unos días, pero pocos, en tres ó cuatro puertos, y sepultada después en una baliya, como en una sepultura, ha atravesado los mares, los dos más grandes océanos de la tierra, hasta llegar á este rincón del mundo, cuyo nombre, escrito y subrayado en el sobre evocara en quienes lo leyeran extrañas y romancescas aventuras á la Mayne-Reid y Fenimore Cooper.

Allí donde se detuvo recibió una nueva herida; por eso la véis toda cubierta de sellos y de tintas, arrugada y manchada, sometida al macabro tormento de los fumigaciones. Pero así, élla que estuvo en mil manos mercenarias, ella que pudo despertar codicias y revivir ensueños, ella, la solicitaria y muda viajera, sin otro pasaporte que su estampilla, llegó, por fin, donde debía de llegar, allí dónde su blanca y crepitante epidermis de papel ha de ser destrozada impacientemente....

#### ALGUNAS CIFRAS QUE ANONADAN

Pocos han de ser aquellos de nuestros lectores que se hayan detenido alguna vez á calcular el número de cartas que cada año se despachan en las oficinas de correos del Perú. No pretendemos hacer en estas líneas suscita labor de estadística, pues no es ese el espíritu de esta clase de informacirnes semanales de CINEMA. Hemos hojeado las páginas de la última memoria de la última memoria de la dirección general de correos, y no ha sido menudo nuestro asombro al saber que las estafetas del país han girado, el próximo pasado año de 1907, la fabulosa cantidad de 20.910,529 unidades postales. Casi veintiún millones de cartas, impresos y tarjetas postales.... Todo un río inmenso de papel, un torrente inacabable que, desde esta república, se extiende á través del mundo, hasta los mas ignorados rincones de la tierra ....

Esos veintiún millones de unidades postales se descomponen, para el citado año de 1907 en la siguiente forma:

Cartas: 12.028,390; cartas postales: 183,466; encomiendas: 415,792; expedientes: 45,792; giros: 18,282; im-



EL TRANSPORTE DE LA CORRESPONDENCIA — Todavía usa el Correo de Lima el antiguo sistema del pesado carricoche de caballos para su servicio de transporte. Todavía, en estos tiempos de furioso automovilismo.....



presos: 2.220,149; muestras: 187,121; oficios: 344, 529; diversos papeles 31, 912; periódicos: 4. 629, 298; tarjetas postales: 793,217.

El año de 1906 el movimiento fué un poco mayor, llegando casi á los veintitún millones y medio de unidades postales.

¿A quién de nosotros no se le ha ocurrido alguna vez vociferar contra nuestras oficinas de correos, que creemos las peores del mundo? ¿Quién no ha afirmado alguna vez que *todo se pierde en el correo* y que es imposible enviar una sola carta fuera del Perú, sin riesgo inminente de que ella se extravíe? Y sin embargo, somos injustos y procedemos en esto, como en todo, de ligero en la labor censoradora.

Antes de que se nos pierda una sola carta, hemos recibido mil ó más quien sabe, que llegaron á nuestras manos sin retardo y sin perjuicio. Pero así como no se nos ocurrió aplaudir cuando las cosas salieron á medida de nuestro deseo, cuando, por una sola vez, nos contrariaron, po-

nemos el grito en el cielo y allá van diatribas y censuras. Lo que verdaderamente es de admirar es que nuestra carta no se pierda entre los veinte millones de cartas de los demás.

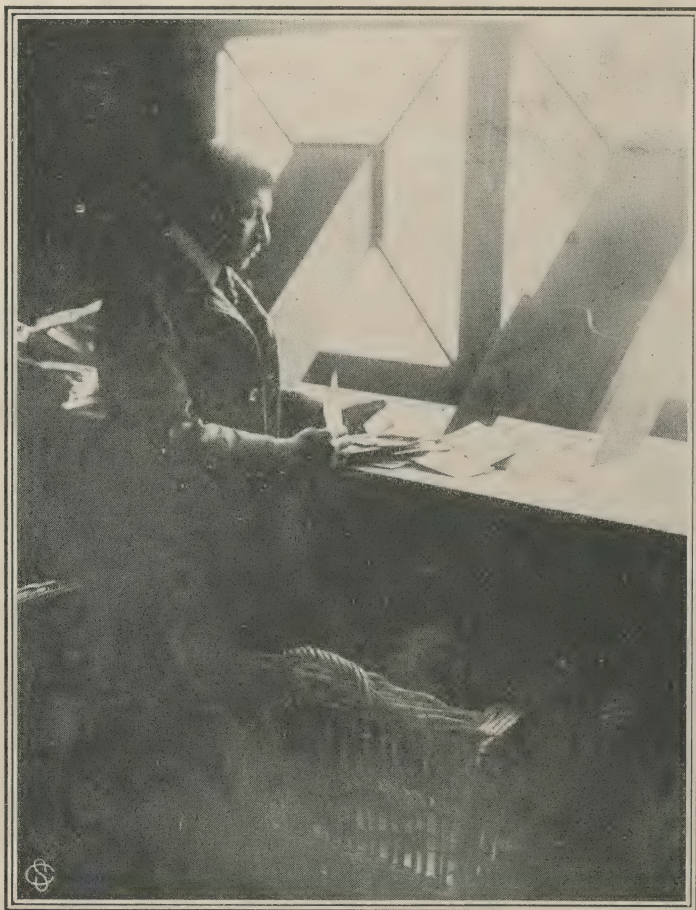
#### LA PEREGRINACIÓN EN LAS OFICINAS

Antes de ser entregada al público, ó antes de ser expedida para el punto de su destino, una carta ha de pasar por una serie de meticulosas manipulaciones.

Desde que se la sepulta en las profundidades oscuras del buzón hasta que vuelve á ser encerrada en el amplio saco en que viajan en los vapores de la carrera, no cesa un instante de ser revisada y anotada. Se la sella tres ó cuatro veces; se anota su procedencia y su destino, se comprueba que el porte no constituye defraudación para el correo y por fin, después de haber soportado todos los martirios y todas las comprobaciones, emprende el viaje. Un viaje sin descanso, sin más reposo que el necesario para soportar en nuevas



EL SELLADO DE LAS CARTAS.—Una por una, el empleado de la oficina respectiva sella las unidades postales que se han recibido ó han de expedirse.



EL BUZÓN.—Inmensa y oscura boca insaciable, abierta noche y día, en un perpetuo bostezo.



oficinas nuevas y á veces más terribles ajetreos. Y la carta llega. Y produce tristeza ó alegría en quién debe producirla.

Si el destinatario no se encontrara en el punto en que determina el sobre de la carta, ésta ha de perseguirlo policialmente por toda la haz de la tierra. Tarde ó temprano encuentra á su dueño; y si no lo encuentra regresa á sus lares de la oficina expedidora.

#### LO QUE SE ESCRIBE EN EL PERÚ.

Ya hemos dicho que el total de las unidades postales expedidas en las oficinas de correos del Perú llega casi á los veintitún millones. En la estadística de la oficina de Lima correspondía de esa suma verdaderamente fantástica é insospechada por muchos, 3.129,959 unidades postales de correspondencia nacional y 4.588,126 de correspondencia internacional; después de la ciudad de los virreyes viene Arequipa, la gran ciudad del sur, con



UNA PETICION. — *Inaugurado el servicio femenino en la oficina de Correos de la capital, no son pocas las peticionarias que se acercan en demanda de un puesto, al director de correos.*

1.094,596 de la primera, por 256.140 de la segunda, en seguida Trujillo con más ó menos, 800,000 de aquella y 100,000 de esta, y así sucesivamente Callao, Cuzco, Mollendo, Piura y Puno, hasta llegar á Tumbes, con solo 21,819, de correspondencia nacional y cero unidades de correspondencia internacional. Respecto á este último punto, están en la misma condición de Tumbes: Abancay, Ayacucho, Cajamarca, Casma, Cuzco, Chachapoyas, Chala, Huacho, etc, etc,

No es de creerse que de todos esos lugares de la república no se expida cartas al extranjero. Si la estadística postal no consigna datos sobre ello, la omisión obedece sin duda, á dificultades para obtenerlos. Sería materialmente imposible suponer que que ni en Ayacucho ni en Cajamarca, por ejemplo, ciudades populosas y con crecido elemento inmigratorio no se escribiera durante un año entero, una sola carta, ó tarjeta postal para fuera de la república. En este caso, como en



LA CLASIFICACIÓN

*El empleado clasificador repeti-*

*rará en casilleros especiales la correspondencia, según las distintas partes á que ella vá dirigida, y según las vías por donde ha de remitirse.*



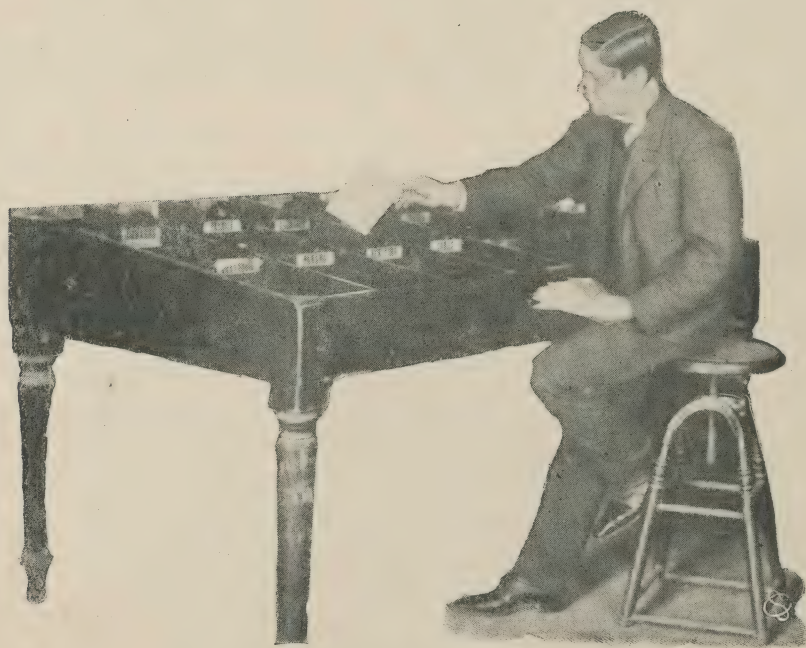
otros muchos, la estadística no dice lo que debe decir, sino lo que puede decir, que en innumerables ocasiones es poco y malo.

Durante el año de 1907,\* se despacharon en el Perú nada menos que 17,049 correos con un total de 22,024 balijas, cuyo peso reunido ascendería á 62,594 kilos. La distancia recorrida por esas balijas, hasta llegar, cada una, al punto de su destino, es de 2.139,160 kilómetros. En ese mismo año, recibieron en cambio 16,053 correos, con 19,821 balijas, que pesaron hasta 56,428 kilos.

Yá se ve pues que quienes consagran sus esfuerzos á la administración postal en la república no tienen ante sí una tarea ni muy fácil ni muy lige-

ra. Y aunque no creemos que esa administración es, entre nosotros, un modelo de actividad é iniciativa no es, tampoco, tan deficiente y nula como muchos la suponen. Ha prosperado, siguiendo los progresos del país; y si no es mejor, es, seguramente, porque el país no es, tampoco, mejor. Así como los maridos no tienen sino las mujeres que se merecen, las nacionalidades tienen también, las instituciones que por derecho propio les corresponden.

El correo del Perú no es el más atrasado de los repartimientos de nuestra administración; pero si es aquel sobre el cual llueven más á menudo las censuras y las críticas, tan generales como apasionadas.



LA CLASIFICACIÓN. — *En mesas especiales, se encasillera la correspondencia, una vez recibida en la oficina central de correos*





Esta mañana, cuando me eché á la calle, había un lindo sol, yá veraniego, que picaba un poquitin. El cielo era azul, con aquel suave tono de acuarela de que se viste en esta época del año, y las calles, *casi* desiertas, parecían *casi* limpias y *casi* alegres, por la virtud de la luz. Y como esta es la comarca del *à peu près*, me sentí *casi* de buen humor é hice, con señoril y derrochador desenfado, un gesto simbólico: entré á un almacén y me compré un sombrero de paja.

Esta compra era un signo de los tiempos y señalaba el punto partida de mis nuevas orientaciones, que diría el señor Castro y Oyanguren. Al encasquetarme el flamante *canotier*, inauguraba, sin champaña ni discursos, mi cabeza de verano, y participaba, *urbi et orbi*, que desde ese propio instante comenzaban para mí las dulzuras de la estación.

Porque yo vivo, conviene decirlo, durante seis meses del año de las reservas acumuladas en el curso los otros seis. El invierno en Lima es para mí un periodo de prueba, de triste y rigurosa disciplina, que soporto con resignación cristiana, con la secreta esperanza de que en la otra vida, me la han de desquitar, como servicios dobles, para precipitar la expedición de mi cédula de jubilación y mi consiguiente ingreso al Paraíso.

El invierno en Lima, apesar de su decantada benignidad, es mortalmente pesado, murriático, obscuro y sucio. Neblinas amarillas, menudas lloviznas, vientos colados, trajes sombríos, rostros macilentos y disgustados, cortos días sin luz y largas noches sin gozo, tal es el balance de esa estación. Pero viene el verano y todo cambia. Claras mañanas, buen sol, caras bonitas, olanes, batistas y muselinas de vivos matices, velos de gasa y sombreros pajizos coronados de rosas, dulces

atardeceres que disuelven en el ambiente las caricias de una voluptuosidad perezosa, claros de luna plácidos y bellos como en el verso de Verlaine, vagos reclamos de la sangre caliente y moza. ¿no es esto mejor y mas grato?

Yo releo á menudo con deleite una página maravillosa de aquel raro y sabroso libro de Barrés que se llama *Du Sang, de la Volupté et de la Mort*. Barrés escribe esa página á orillas del lago de Como, en un crepúsculo sangriento de otoño, mientras al pie de su ventana rumorean las palmeras y en el aire se respira el aroma de naranjos y limoneros floridos. A lo lejos, se escalonan las villas italianas y entre las arboledas corren las pilastras de una balaustrada ó asoma el torso de mármol de un Hermes ó una bacante. Sobre las ondas de zafiro tiemblan las velas blancas. Cerca, en un *court de tennis*, hay risas de cristal y voces juveniles, de timbre de oro:—*Play!*—*Good shot, darling!* Y en una barca que se aleja otras claras voces meridionales siembran al viento, al son de las mandolinas, el lánguido refrán napolitano: *Santa Lucia, Santa Lucia!*

Barrés, el *amateur* de almas, el cultivador del yo, el epicúreo cerebral de curiosidad aguda y cruel, saborea el encanto de la hora exquisita y lo ensalza en frases mórbidas, que tienen color de carne y suavidades de terciopelo. ¡Villa Ginlia, Sanzollino, sílabas cantantes, terrazas perfumadas y espaciosas! Cuántos misterios en aquellos palacios rodeados de jardines, cuántas existencias al margen del convencionalismo social, cuántos amores ardientes hasta el paroxismo que fueron allí á esconderse y á florecer secretamente fuera de las disciplinas de la ley!

Y Barrés, pensando en todo ello, imagina entonces que más tarde, den-



tro de mucho tiempo, cuando en la sociedad predomine un concepto más humano de la vida, el Estado habrá de enviar á orillas de ese lago incomparable, en ese ambiente de morbosa belleza, á todos aquellos seres demasiado refinados y cultos, inactivos y sutiles, enemigos de todo esfuerzo y toda lucha, que por tener la «epidermis del corazón demasiado tierna» sufren por las más leves miserias de la existencia como el sibarita al contacto de la hoja de rosa, á fin de que formen una apartada colonia, mezcla de academia, corte de amor y sanatorio, bajo la expresa é inviolable condición de no reproducirse.

No son Lima y sus alrededores lugar propicio para sucursal de ese extraño y magnífico instituto. Pero más de una vez, en estos veranos apacibles y tibios, en esta atmósfera de molicie, se me ha ocurrido que talvez serían estos sitios un grato retiro para aquellos de los hombres que apuraron en otros países y otros climas las copas de los más embriagantes placeres y que después de haber amado y sufrido mucho, ya que amor y dolor son todo uno, quieren extinguirse lentamente, silentemente, como en un sueño que se prolonga, arrullados por el canto de las olas y por la música interior de los recuerdos.

*CABOTIN.*

Lima, noviembre de 1908.



## María Guerrero y Díaz de Mendoza.

Nuestro colaborador "Cabotín", se ocupó en su crónica del sábado último, del probable viaje á Lima de María Guerrero y su esposo Díaz de Mendoza, los dos más grandes actores de la escena española de estos tiempos. Ofrecemos hoy á nuestros lectores los retratos últimos de los geniales representantes del teatro español.



María Guerrero.



Fernando Díaz de Mendoza.





DEJAD Á LOS NIÑOS QUE VENGAN Á MÍ.—El más hermoso de los cuadros vivos que figuraban en el programa de la velada.

## La velada en homenaje á Pío X.

Fué todo un éxito la hermosa velada organizada por la Unión Católica, en conmemoración del jubileo sacerdotal de Su Santidad Pío X. Éxito social y artístico, que "Cinema" trata de reflejar ahora en sus páginas.



eben encontrarse ampliamente satisfechos los organizadores de la velada en conmemoración del jubileo sacerdotal de su santidad Pío X. El éxito

obtenido ha superado, sin duda alguna, á su esperanzas.

El programa de la fiesta, sabiamente combinado, comprendía números verdaderamente atrayentes, como los de los cuadros vivos y los de las partes literaria y musical.

Realizóse la fiesta, como lo saben ya nuestros lectores, en uno de los salones del Palacio de la Exposición, el sábado último; y á ella acudieron algo más de dos mil personas.

El artista Carottini había encargado de las decoraciones y *mise en scène*, necesarias para la parte teatral

del programa; y para él fueron no pocos de los aplausos que el público prodigó esa noche, justamente admirado ante la hermosura féerica de lienzos y bastidores.

Los cuadros vivos fueron tres: *Dejad á los niños que vengan á mí*; *Santa Isabel de Hungría*, y "El Pontificado". Tomaron parte en el primero las señoritas:

Isabel Plazolles, la que caracterizó á Jesús; Sarita Arrarte C; Ofelia Tello, María Caveró, de Santas mujeres; Anita Gaffron y Josefina East, de apóstoles; y las niñas Marta, María y Carmen Valle Riestra, Jesús y Rosa Moreyra, Lola Leguía S; Rosa Matilde Miró Quesada Sosa, Rosa y Angélica Caveró, Juana Rosa Sousa Ferreyra, María Matilde Miró Quesada y Laos, Rosa y Elena Swayne, Angélica Lore-





SANTA ISABEL, REINA DE HUNGRÍA.—Este cuadro vivo fué admirablemente desempeñado por las señoritas Gaffron, Tello, Garland, Guislain, Elmore, etc.

do, Isabel Zizold, Flor de María Terry y los niños José Moreyra, Mariano Prado H; Pedro y Felipe Beltrán E.

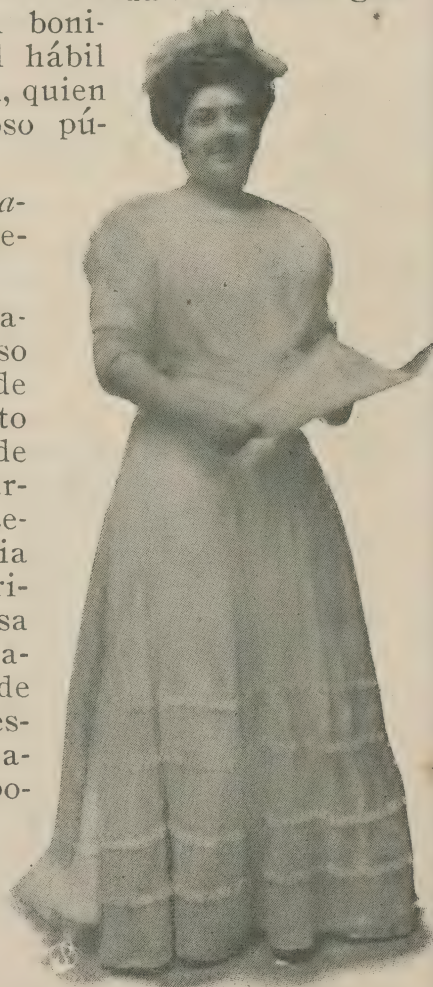
Los trajes hechos exprofeso para este cuadro eran de verdadero buen gusto. El decorado que servía de fondo y daba realce al bonito conjunto de señoritas y niños, fué pintado por el hábil escenógrafo señor José Carottini, quien mereció los aplausos del numeroso público.

En el segundo cuadro, "*Santa Isabel de Hungría*", figuraron las señoritas:

María Garland R., de Santa Isabel, con elegante vestido de raso celeste pálido, bordado de hilado de plata, manto azul con galón y forro de armiño, corona plateada guarnecida de piedras y gasa celeste; Anita Gaffron, Ofelia Tello, Luisa Garland R., Sarita Arrarte C., María Luisa Guislain, Laura Elmore, María Caveró, Isabel Plazoles, de damas de honor, las que vestían igualmente lujosas imitaciones de los trajes de la época. Las niñas Lola Leuguía S., Rosa Caveró, Amelia Moreyra, Josefina East y Graciela Terry de pobres; las que en artísticas actitudes, completaban el bonito cuadro. El señor Paul Guislain



LA SEÑORITA SARA ALVAREZ.—Cantó magníficamente la balada *Cera una volta un príncipe*....



LA SEÑORITA ROSA CASTAGNINI, obtuvo aplausos al cantar la melodía "*Fantasini*."





EL PONTIFICADO.—*Precioso cuadro vivo cuya exhibición arrancó grandes aplausos al público espectador....*

caracterizó magníficamente, vestido de blanco y púrpura, guarnecido de oro y pedrería, al rey Luis de Hungría.

Este cuadro, sin duda el más artístico y acabado, tuvo tres distintas actitudes, a cual más bella. El público supo premiar con prolongados aplausos á los inmóviles modelos. Tuvo así mismo un espléndido decorado, con enmarcamiento; obra artística del señor Carotini. Durante la ejecución de este cuadro las señoritas dirigidas por el señor Neuman, ejecutaron un bonito idilio en mandolinas.

El último de los cuadros, titulado "El Pontificado" tuvo como intérpre-

tes á las señoritas Rosa Rábago Velarde, de Cristo.

Túnica blanca y largo manto paja claro, destacábase la esbelta silueta, espléndidamente, sobre el fondo oscuro del decorado. Anita Gaffron y Josefina Eeast, de apóstoles, colocadas en movable barquilla, lucían sus angelicales palmitos y el joven José Moreyra caracterizando á la perfección á San Pedro; el cuadro figura una noche de tempestad, en la cual el mar se encrespa y los rayos se suceden. El arreglo escénico fué de verdadero mérito y arte.







"EN SANTA CRUZ".—Los asistentes á la simpática fiesta, reuniéronse en grupo, en el patio de la hacienda, ante el reporteril objetivo de CINEMA.

## AL AIRE LIBRE.

Casi todos los caballeros que prestaron su concurso en la velada inolvidable en auxilio de los pobres de Miraflores, ofrecieron á sus compañeras de escena, el último domingo, una hermosísima fiesta campestre en la hacienda "Santa Cruz".

**P**oco á poco se va alejando de nuestra juventud el negro espíritu de tristeza y melancolía que hasta ahora la ha dominado, quitándole iniciativas y esparcimientos que son su patrimonio exclusivo y su única razón de ser en la existencia. La juventud limeña ha resuelto vivir; y vivir en la primavera de la vida es divertirse, procurar que el tiempo teja horas de seda y oro, al decir del poeta, para los que aún no conocen la blanca nieve de los años. Hoy, quienes así innovan nuestras costumbres, componen un solo grupo, el más simpático de los grupos elegantes de nuestra sociedad. Se encuentra aún, para que la alegría se generalice, cierta resistencia, explicable por la fuerza de la tradición y el sagrado horror á todo lo nuevo. Pero ya irá ella desapareciendo; y en Lima, como en todas partes, la juventud gozará del más

amable de todos los imperios: el del buen humor y la alegría.

Estas reflexiones, aunque no muy nuevas, son muy oportunas, al ocuparse CINEMA de la fiesta campestre realizada el domingo último en la hacienda «Santa Cruz» en las inmediaciones de Miraflores. Los caballeros que actuaron en la velada en auxilio de los pobres de Miraflores,—velada cuyo hermoso éxito perdurará por largo tiempo en la memoria de quienes la presenciaron,—organizáronla, agasajando así á sus espirituales y simpáticas compañeras de arte en el «Plato del Día» y danzas más ó menos griegas, romanas y españolas.

Tuvo la fiesta de *pic-nic* y de *matinée*, por partes iguales. Marco primaveral y brillantísimo fueron para ellas los campos rientes y tranquilos, en las frescas vecindades del mar, y estímulo para que los excursionistas dieran rienda suelta á su entusiasmo juvenil,



la cortesana hospitalidad de los dueños de «Santa Cruz.»

Las aristocráticas pollitas que al *pic-nic* concurrieron, severamente custodiadas por las señoras mamás y los espetados papás, bailaron á los acordes de una orquesta improvisada; y cuando la orquesta no pudo más, ó no pudieron resistirla los oyentes por más tiempo, intervino el *gentleman* limeño de los grandes recursos: Miguel Miró Quesada. Convertido en inesperado Manjón, empuñó la guitarra, y allá ván valses y polcas, cuadrillas y *cake-walks*.

No contentos los jóvenes con ofrecer á las hermosísimas pollitas el suculento almuerzo que en el comedor de la hacienda se sirviera, quisie-



CAMINO Á SANTA CRUZ. — La hacienda de este nombre se halla en las inmediaciones de Miraflores. Nuestras dos primeras instantáneas muestran á los excursionistas en el momento en que se embarcan, en la alameda de ese balneario, en la amplia jardinera que ha de conducirles á su destino. La tercera es una de las más atractivas mesas del almuerzo campestre.

Nada.... Que la fiesta fué todo un éxito de alegría y de buen humor....

ron, impulsados por su audacia sin límites, demostrar todo el arrojo de su esforzado corazón. Y armándose de capotes y muletas, previo el encierro de dos terribles y mugidores becerretes, se lanzaron á los peligrosos misterios de las verónicas, recortes y navarras. Los bichos se prestaban para todo, como corresponde á estos animales de angélica mansedumbre; y solo de vez en cuando, más por curiosidad que por deseo de hacer daño, arremetían contra los guerritas y machaquitos que se les ponían, temerariamente, con la heroica temeridad de la ignorancia, ante sus astas formidables, pero aún en proyecto.





*A cualquiera se le ocurre que va á comprarle calzado á la criatura. ¡Quíá! va y le compra un MASCARÓN, un PACAE.*

## POR ESAS CALLES.



quí vá haber un «2 de Mayo!» Mientras la pobreza «Aumente», sobren disgustos y falte «La Moneda», llevaremos una vida de «Perros», viviremos en perpetua «Amargura» y la existencia será una «Vera-cruz.»

Nadie puede estar u «Fano», y «Afligidos» tendremos que estar entre ellas aquí como en «Nápoles», «Valladolid», «Buenos Aires», etc., etc.

Lo que dice el «Padre Gerónimo» (virtuoso sacerdote de la orden de los «Descalzos») es la verdad: Los «Desamparados», los «Pobres» deben vivir alejados del mundo. «La Soledad» será siempre el único lenitivo para sus tristezas.

Más que «Caballos» y «Borricos» tienen que ser, indudablemente, aquellas personas que «Divorciadas» de la fortuna y de la dicha, se empeñan en prodigarse en sociedad y concurren hasta á las soirées de Palacio.

¡«Pobres!» Pero bien mirado es una dicha tener «La Pelota» tan vacía. Por «La Salud» de mi abuela, que sí!

Que sacamos los que no pensamos del mismo modo! Nada, ser más desgraciados aún.

En cambio ahí tienen ustedes á «Juan de la Coba» qua no ha inventado «La Pólvara» seguramente, cuyos «Estudios» han sido limitadísimos, que no ha podido ingresar á «La Universidad» apesar de que él dice que se ha educado en un «Colegio Real». Feliz y satisfecho pasa la vida en «Mercaderes» y «Espaderos» sin darle nada de nada, como que no se preocupa ni porque en la americana le faltan la mar de «Botones». Y eso que su amigo «Boza» continuamente le dice que se fije un poco más en su ropa.

Pero él, impasible como una «Piedra» se limita á decirle: -Hijo mío, no te subas á «La Higuera» por tan poco: si me fuera preocu «Pando» por todo cuanto hay, acabaría en el «Cercado» ó en «Maravillas» y no de «Buena Muerte». Por obra del «Espíritu Santo» ó por los «Polvos Azules» de la madre Celestina, tendrán que remediarse mis males y si nó que no se remedien.

—¡«Bravo!» Muy bien, suele decirle «Boza» hecho un «Tigre». De primera Exhibición de «Trapitos» y nada se te dá! Mira como llevas los za «Patos.»

Y apesar de todas sus miserias Juan es feliz: goza con todo; es aficionado á



los toros á «*Los Gallos*»; él es ciclista, como que en la última «*Carrera*» se ganó «*La Medalla*» de oro. Con nada se aflige.

Hace días me le encontré y con la cara más alegre del mundo me dice:

—«*Ya parió*» la «*Encarnación*»!

Uno más, teniendo como tiene yá siete hijos que son «*Siete Pecados*». Pues él, como si le hubieran regalado la «*Aduana*» ó el fundo «*Chacarilla*».

Ah! También es *faite*! Menudo «*Belén*» armó el otro día! Y *faite* y todo lo pusieron como un «*San Lázaro*». «*Presa*» del mayor sobresalto por el estado en que se encontraba quise llevarlo donde el doctor «*Calonge*» ó «*Belaochaga*» que estaba más cerca aún. Y él, tomando la cosa en guasa va y me dice: «nada por «*Belaochaga*» mi amigo!»

Cogido de «*La Manita*» del mayor de sus hijos iba el otro día. El chico iba más sucio que el «*Callejón de Romero*», con las mediecitas «*Recogidas*» con dos «*Totoritas*» y cuasi con el piecesito en el suelo el niño. A cualquiera se le ocurre que va á comprarle cal-

zado á la criatura. ¡Quiá! va y le compra un «*Mascarón*», un «*Pacae*», un *Gato* de losa y mil chucherías inútiles.

Para eso le pide dinero á los «*Ju-díos*» de los agiotistas, para meterse en los «*Bodegones*» y gastarlo tontamente. «*Milagro*» será que el día menos pensado no se encuentre en medio de la calle. Y el perjudicado sería el dueño de la casa pues no tendría nada que quitarle. Todo lo que tiene, incluyendo muebles y los chicos, cabe perfectamente en dos «*Mantas*.»

Como «*Juan de la Coba*» deberíamos ser todos. Desgraciadamente no es así porque no todos tenemos «*Alma de Gaspar*», aquel tonto que como el protagonista de este mal «*encuadrado*» artículo encuentra «*El Refugio*» de sus calamidades en una indiferencia envidiable.

En el pecado llevamos la «*La Penitencia*.» Y como esto vá siendo yá un «*Callejón Largo*», y lector, debes estar *Corcobado* de tanto *callejear*, dejo la *Mesa Redonda* en que escribo «*por tal* de que no me mandes al «*Boquerón*.»

Por Barrio Nuevo,

**Fausto GASTAÑETA.**

Lima, Noviembre 1908.



*De primera! Exhibición de TRAPITOS y nada se te dá! Mira como llevas los za PATOS.*



## Notas gráficas.



*La llegada del señor Billinghamurst.*—El miércoles de la semana que hoy termina llegó, procedente de Iquique, el señor don Guillermo Billinghamurst. Sus amigos y correligionarios hicieronle, en el Callao, un entusiasta recibimiento,



*La refrigeradora del Mercado.*—El domingo último inauguró sus labores la Refrigeradora del Mercado Central. Al acto de su estreno asistieron el alcalde de Lima, doctor Elguera, y muchos amigos del señor Villarán, propietario de la utilísima máquina, cuya instalación es un positivo servicio para el público consumidor.





### **Tu Espejo**

**H**uiste, y de tu estancia yá no queda  
ni un recuerdo; el ropero que lucía  
en tu alcoba, ví ayer que se vendía  
con trágico clamor en la almoneda.

*Yo que tanto te amara sin fortuna,  
quedéme ante tu mueble preferido  
extático un instante, y conmovido,  
dí un largo beso en su azogada luna.*

*Mueble feliz! También abandonado  
quedó por tí; pero es para envidiado,  
porque en su limpio espejo al fin él pudo  
besar toda tu carne, nieve y rosa,  
y ver tu cuerpo de pagana diosa  
¡incitante, magnífico y desnudo!*



### **El último beso**

*Tu boca hecha de miel y de ambrosía,  
donde bebí de amor el rojo vino,  
sobre tu rostro pálido y divino  
como una fresca herida aparecía.*

*Yo iba á partir, y tú con ansia loca,  
estrechándote á mí nerviosamente,  
con un gran beso, enamorado, ardiente,  
toda mi alma absorbiste de mi boca.*

*Hoy nada me interesa cuanto existe,  
pero aunque la nostalgia me tortura  
al recordar tu amor y tu hermosura,  
voy cruzando la vida menos triste  
porque llevo en los labios la dulzura  
de aquel último beso que me diste.*

**Felipe SASSONE.**



## EL GLOBO FUGAZ

Esta crónica de París que su autor escribiera para una revista ya desaparecida, ha llegado, después de algunos meses, á nuestras manos. Y aunque trata de un acontecimiento ya conocido, no resistimos al deseo de ofrecerla á nuestros lectores.



o conviene apellidar las cosas parciales con nombres demasiado vastos y sintéticos porque se corre peligro de inquietar á los pacíficos ciudadanos. Hace

meses, en pleno bulevar, recibí esta nueva terrible: La Humanidad está en peligro. En seguida pensé que nos esperaba algún tremendo cataclismo, un desplante del sol ó las liviandades de un cometa. E iba á dirigirme donde Camilo Flammarion, —ese excelente Camilo Flammarion que es la vaca lechera de los repórters parisienses— á suplicarle que pusiera en juego su amistad con Marte, con Neptuno y todas sus influencias en la corte astral.

No hubo lugar porque un amigo me informó que solo peligraba la *Humanidad*, el periódico del grueso *leader* Jaurés. Pero esta reducida humanidad de diez mil ejemplares revivió al cabo, merced á la buena fe y la mejor voluntad de los socialistas, que escucharon ¡oh santa simplicidad! —los *boniments* desesperados del orador.... También á la puerta de las barracas, en las ferias, está un ventrudo coloso que invita á entrar al pueblo crédulo, ofreciéndole al más hábil de los prestidigitadores conocidos ó al primor de las bailarinas mundiales.

Antes de ayer fué una más viva sorpresa; por todas partes se decía: la patria está en peligro. Como sé que Francia es tan infiel á sus amados gobernantes, pensé que fuera una asonada peligrosa de Monseñor el Duque de Orleans, cuya odisea, entre palmas y ovaciones, la predican muchos republicanos rabiosos y todos los realistas de profesión. Después creí más bien que fuere algún gesto petulante de Alemania. Pero nada más simple: se trataba de los peligros del globo dirigible Pa-

tria que acaba de emigrar para no volver.... No adelantemos los sucesos, como dicen los novelistas.

Conocéis seguramente al *Patrie*. Su armazón alargada de cetáceo, sus hélices palpitantes como aletas, han recorrido todas las revistas del mundo con la misma rapidez con que el globo vagabundeaba por las mañanas azules. Bien recuerdo el éxito de los primeros días. Todo París, cara al cielo; como en los tiempos de las cruzadas, pero no para encontrar el rastro de una imagen divina. El *Patrie* tomaba rumbo generalmente por los campos Elíseos, hasta el Bosque. El pueblo de París, de asombro en asombro, lo seguía en su marcha admirablemente rectilínea—lo veía torcer sin vacilaciones ni tropiezos y como planeaba á una altura de vértigo, desaparecían con la distancia las inevitables oscilaciones del globo, que parecía deslizarse con la suavidad perezosa de una nube.

Sin duda el giro no tenía la grácil espontaneidad de una golondrina. Aquel andar de máquina cautiva recordaba el vuelo miedoso de los gorriones no emancipadas de la tutela maternal. Un contemplador de nubes y de pájaros como el divino Leonardo, lo hubiera talvez hallado ridículo. Pero el pueblo de París veía en estos ensayos, aún infantiles, los preliminares de una conquista, el símbolo de la voluntad obstinada y victoriosa.... Es decir no sé si el pueblo de París verá precisamente estas cosas, pero de todos modos era justo, era simpático el entusiasmo de las nodrizas, la alegría de los blondos infantes y la sofocación maravillosa de los apacibles rentistas que paseaban bajo las copas verdeantes de la avenida sus magníficos y sagrados vientres de banqueros.....



El constructor del *Patrie*, el multimillonario Lebaudy, lo regaló al Gobierno con un bello gesto de rey *yankee*. Lebaudy es hermano de un desequilibrado extremadamente simpático, *El Emperador del Sahara*. Ha habido en esta familia una fiebre castellana de grandes empresas: la fundación de una dinastía, la conquista del aire. Después de muchos años en que aquel arrastró como Don Quijote su locura noble entre risas, parece que va á lograr hacer de su árido reino una confortable Barataria. El hermano, obstinado también porque es idealista (los idealistas son gentes prácticas)—ha alcanzado á crear el mejor globo dirigible de París.

Esta creación de un idealista práctico se la ha llevado el viento como las pompas de jabón de los niños. El *Patrie* se halla á estas horas sumergido en el mar entre moluscos, él que nació para volar. La circunstancias de su pérdida, de su huída franca y rebelde, de la incertidumbre en que ha quedado su fin, son capítulos de una novela de Julio Verne. El *Patrie* se hallaba en su hangar de Verdun, cuando en la noche un viento furibundo de otoño comenzó á darle tentaciones de vuelo. Como las amarras eran débiles doscientos hombres de la tropa fueron encargados de servir de lastre humano.

Estos bravos franceses á la intemperie pasaron una de estas noches de vagabundas pulmonías luchando contra el viento, que es casi como luchar contra los molinos manchegos.... Sin embargo no tenían por capitán á Cyrano.

Los doscientos esforzados lograron detener cautivo al *Patrie*. El más vulgar sentido común aconsejaba desinflarlo para evitar nuevas fugas. Desgraciadamente, es un detalle que no está en Julio Verne. Si hubiera sido un buque en peligro no había más que hojear *Una Invernada entre los hielos*. Si hubiera sido un submarino era fácil recordar las aventuras del *Nautilus* para saber guiarse. Pero Julio Verne no había indicado ningún remedio

heroico para salvar á los globos inquietos. Y como seguía viviéndose en novela, una segunda noche de huracán obligó á luchar desesperadamente á doscientos nuevos cadetes de Gascoña. Pero la guardia no muere sino que se rinde, hubiera dicho el lacónico Cambronne. Y al fin rendidos ó derrotados—estos detalles no se cuentan en la novela—algunos abandonaron el globo que dió un violento salto de libertad, arrastrando consigo por espacio de unos metros á los últimos patriotas.

Desde entonces, por tres días como Jonás, el globo ha peregrinado, romántico, sobre los mares. Desaparecido, era natural que se le apareciera como un alma en pena, á todo el mundo. Simultáneamente llegaban de Rusia, de Irlanda ó de Alemania telegramas que anunciaban su resurrección entre los hombres. ¡De Alemania! Estos franceses que tienen la inspiración abultada ya susurraban el atentado de un nuevo Dreyfus. Pero nó: el globo ha sido más simple de lo que se pensaba, no ha mostrado ninguna veleidad de tracción.

Para no dar lugar á injustas suposiciones se ha sepultado en el océano, que es neutral y cosmopolita.

Esta fuga del *Patria* recuerda la de Ariel, la del cisne de Lohengrin. la del abate Delarue, la de todos los enamorados de un lejano ideal ó de una cercana institutriz. Pero esta vez la aventura cuesta medio millón al Presupuesto. Quedan felizmente, dicen los consoladores repórters, la *Democracia* y la *República* del mismo modelo que la *Patria*.... Y mi vecino en el restaurant, un viejo realista que fué algo así como portero ó ministro bajo el más democrático de los Napoleones, me gruñe por lo bajo:

—Cuando se hayan ido al garete la Democracia y la República, mentiras vergonzosas.... quedará la Monarquía para siempre.

Y á riesgo de atrapar un resfrío, se descubre la cabeza pelada.

Ventura GARCIA CALDERON.

En París, enero de 1908.







## La Cámara misteriosa

Por Carlos Foley.

( CONTINUACIÓN. )

Tuvo, al verme, un movimiento de huida, explicable por nuestro continuo alejamiento. La expresión radiosa de mi rostro hubo, sin duda, de tranquilizarle, pues una sonrisa, débil al principio, nació en sus labios, una sonrisa que se hizo más franca al cabo de pocos segundos. Sus ojos, sin embargo, permanecieron fríos y desconfiados, pero se dulcificaron en cuanto le diría gí las primeras palabras. Hice alusión á la mala inteligencia que nos separaba y que no se debía sino á una infeliz casualidad; y por fin aludí á la intervención de amigos envidiosos y pérfidos.

Aunque menos nervioso entonces, habló poco, pero dejando ver que me escuchaba apasionadamente. Su mirada dura se endulzó. Y mejor que por la voz, por su sonrisa y por sus ademanes, dejó ver el ardiente deseo de agradarme.

—Si lo queréis, me dijo, podríamos ganar el tiempo por el amor.....

—¿No es ya muy tarde? pregunté coquetamente.

—¿A qué hora abandonáis la abadía?

—Esta tarde, á las dos.

—Ah! Si lo hubiera sabido, no hubiera aceptado esa invitación de caza que me obliga á almorzar en el bosque.....

Solamente en ese momento y tan contrariada como él parecía estarlo, me dí cuenta de que Deeps se hallaba vestido con un completo traje de caza. Llevaba botas y guantes de piel de camello. Verdaderamente, estaba hermoso.

—¿No os veré más, señorita?

—No; aquí no, contesté; pero en París, si el corazón os lo ordena.... Recibo todos los jueves, de tres á siete....

EL MARIDO DE HOY NO SE PARECE AL NOVIO  
DE AYER

Apenas instalada en París, recibí la visita de Walter. Las cacerías seguían todavía

en el castillo, pero él me las sacrificaba. Y como lo autoricé á que volviera á visitarme, no esperó mucho para declararme su amor. No tuve le crueldad de ocultarle el mío.

Las conveniencias sociales se oponían á que siendo huérfana, recibiera cuotidianamente á mi novio en mi casa. Así, pues, la mayor parte de las veces nos veíamos en los paseos. Silencioso, me escuchaba como en un fervor recogido. Mi expansión le encantaba; pero á decir verdad, constaté que las observaciones de la baronesa respecto de su carácter no carecían de fundamento. Tenazmente reservado, apenas si me revelaba algo acerca de su persona y de sus sentimientos. Pero esto mismo me complacía: experimentaba placer en que mi novio me dejara descubrir algo en el corazón del que había de ser mi marido. Si su educación dejaba algo que desear, el pensamiento de que me estaba reservada la tarea de pulirla y rehacerla, me agradaba. Su nacimiento nada tenía de vergonzoso y su fortuna, por lo que yo sabía, eran tan grande como la mía: nadie, ni la baronesa, ni mis parientes podían decir que hacía yo un mal matrimonio.

Vino la semana en que este había de efectuarse. Walter y yo nos vimos envueltos como en una nube de sedas y de joyas: todos los amigos nos obsequiaban; todos los proveedores nos perseguían. Solo el mismo día del enlace, en la iglesia, vine á recobrar mi sangre fría. Comenzada la misa, en mi gran sillón de terciopelo rojo, escuchaba la música y las voces, procurando de esa manera olvidar á la muchedumbre que me rodeaba. Seguía yo con atención los ademanes del sacerdote, explicándome las fases distintas del símbolo divino, y en un esfuerzo de suprema voluntad pude, por fin, escrutar mis propias sensaciones. El exceso mismo de emoción excitaba mis facultades.



Per, aún sumida en estas hondas meditaciones, mis pupilas encontraban tiempo para posarse de vez en cuando en la figura de Walter Deeps. Aunque correcto y frío, de presencia soberbia y verdaderamente británica, parecía haber olvidado también que una multitud de miradas caían sobre nosotros. Con tanta atención como yo, seguía los menores gestos del sacerdote. En su rostro, tan de ordinario exento de expresión, se reflejaba la impaciencia y la fiebre. Creí ver también que sus ojos habíanse tornado claros y duros, en tanto que una sonrisa sarcástica asomaba á sus labios.

Inquieta, alarmada, me dí entonces cuenta de que el marido de hoy no se parecía en nada al novio de ayer.....

HAY ORGULLOSAS Á LAS  
QUE ES PRECISO DO-  
MAR POR LA ASTUCIA  
Ó POR LA FUERZA.

En el momento mismo en que me atormentaba este cambio extraordinario y bajo el efecto de no sé qué sugestión, pensé que apenas conocía al hombre á quien acababa de unirme para siempre. Yo le había dicho todo acerca de mi persona y nada sabía de él. Y por una fatal asociación de ideas y de recuerdos, evoqué las malediccencias de la baronesa y los extraños acontecimientos de la abadía. ¿Porqué, de improviso, volvían á mi imaginación y en esos momentos, esas fatales remembranzas?

Estaba superticiosamente tentada de creer que la misa que en esos instantes escuchaba era una especie de exorcismo destinado á arrancarme de una larga pesadilla de algunos meses.

El sacerdote al aproximarse, despertóme de mi oscuro ensueño. Detúvose delante de nosotros, sosteniendo la pequeña bandeja de plata en la cual se encontraba la alianza de oro que acababa de bendecir. Por la expresión de Walter, adiviné que ese era el momento que él esperaba lleno de impaciencia. Para pasarme el anillo en el dedo, volteóse hacia mí. Acabo yo de quitarme el guante y me causó sorpresa ver que él me imitaba. Siendo para mí el anillo de la bandeja ¿para que necesitaba Walter desenguantarse? Algo turbada tendí mi mano hacia la suya, separando los dedos para que penetrara más fácilmente la alianza..... Y fué con un terror imposible de describir que ví entonces sobre el dorso de la mano de Walter la profunda cicatriz que en ella, en una noche inolvidable, habían hecho mis dientes.....

(Continuará).



*Solo el mismo día del enlace, en la iglesia, vine á recobrar mi sangre fría y el dominio de mi misma.*







# DEL EXTRANJERO



Esta revista pretende ser, en todo aquello que sea posible, reflejo fiel de la actualidad, hada móvil y tornadiza, en cuyos altares comulgan los públicos de unos y otros continentes. Y así como destinamos á la "actualidad" limeña ó nacional buena parte de nuestros esfuerzos y de nuestras páginas, dediquemos unas pocas siquiera, á la actualidad de nuestros hermanos de planeta. Todo aquello que sea de interés, ó que creamos capaz de despertar la curiosidad de nuestros lectores, encontrará cabida en esta sección de "Cinema",

## Un nuevo sport



Preparándose para la carrera: los *chauffeurs* revisan sus máquinas.

La partida.—Dada la señal, comienzan á partir los minúsculos carros.

En las playas veraniegas de Francia se cultiva hoy un nuevo sport, verdaderamente atractivo y delicioso.

Consiste en impulsar una pequeña carrerilla de cuatro ruedas minúsculas, sirviéndose, para ello, el piloto, de dos maderos, que, apoyados fuertemente en el piso sobre el que rueda el vehículo, lo hacen naturalmente ir hacia adelante.

La primera lección

El descenso de las cuestas es, claro está, la parte más fácil y más "buscada" del nuevo sport. Se combinan, con el nuevo coche, carreras de resistencia y de velocidad.

Hasta ahora los cultivadores del nuevo sport pertenecen únicamente, á la infancia. Pero es de presumir que lo adopten, en breve, los adultos: el *chauffeur* de estos carros no necesita de otra cualidad que la fortaleza de sus brazos.



UNA CAÍDA—Probablemente, tomó mal el *chauffeur*, su viraje.— Y he allí las consecuencias .....



# Kaleidoscopio

## Una apuesta original

Estados Unidos es el país de todas las originalidades. Y especialmente, en el complicado capítulo de las apuestas, en que hasta hace poco manteníase el record en la Gran Bretaña. Véase esta apuesta, por ejemplo: dos jóvenes de San Francisco, aficionados á la política, hicieron la siguiente: aquel cuyo candidato, en las elecciones, resultara vencido, había de disfrazarse de viejo, y disfrazar, por añadidura y de la misma manera á su esposa, paseando, así, las calles de la populosa ciudad. El perdidoso cumplió la obligación, y la instantánea que con estas líneas publicamos, los muestra disfrazados, atravesando en un coche los barrios más centrales de San Francisco.

\*  
\* \*

## La futura edad del hielo.

En opinión de algunos hombres de ciencia, estamos amenazados de una general regresión hacia el período glacial que reinó en nuestro globo durante la época cuaternaria.

Regiones existen dónde los exploradores de la primera mitad del siglo XIX, habían observado la ausencia total de hielo durante cierta parte del año y ahora en las mismas épocas, se encontraron capas heladas de muchos pies de espesor, mientras las partes elevadas están cubiertas de nieve desde Enero hasta Diciembre.

Las zonas glaciales ván extendiendo progresivamente su área. Dentro de unos cuantos siglos, dicen los sabios tranquilizando así á las generaciones de hoy, mañana y de pasado mañana, dentro de algunos siglos habrá disminuido considerablemente la superficie de tierra habitable. Cuando llegue esta época, la población de los Estados Unidos se verá precisada á refugiarse en la América del Sur, y en otras partes habrá que hacer una mudanza por el estilo.



Los resultados de una apuesta original.

\*  
\* \*

## Estadística fúnebre

La estadística de la mortalidad en 15 estados norte-americanos durante el año de 1907, que acaba de ser publicada por la Oficina del Censo, muestra los grandes estragos que hace la enfermedad de la tuberculosis, pues se establece una proporción de 150 defunciones por cada 100,000 habitantes. Sin embargo, la cifra ha bajado, pues en el año anterior se registró mayor número de muertes causadas por esta dolencia. Colorado y California son los lugares que han dado mayor contingente de defunciones por tuberculosis.

La cifra de los suicidios ha bajado también un poco, pues se han registrado 3,853, de los cuales 452 correspondieron á mujeres.

Las muertes violentas numeran 50 mil, y á esto han ayudado mucho los ferrocarriles y los automóviles. En Dakota del Sur, la proporción de muertos por accidentes es mucho mayor entre los negros que la de los blancos.





Estas dos instantáneas, tomadas por el señor Tremayne en Jauja, muestran la plaza principal de esa ciudad y el colegio de niños que allí sostienen las Hermanas de Caridad.

---

## “Cinema” para todos.

---

Son muchos los amateurs fotográficos, en Lima como en provincias, que constantemente nos envían instantáneas más ó menos interesantes de sucesos ó cosas. Como algunas de ellas pueden ser del agrado de nuestros lectores no vacilamos en darles cabida en esta página, que viene á constituir, de ese modo, una página “exclusivamente” del público.

### JAUJA.

Un abonado de CINEMA en Jauja, el señor Guillermo C. Tremayne, nos remite las dos hermosas fotografías que en esta página publicamos, y que acreditan á nuestro espontaneo colaborador como un *amateur* de mérito y de verdadero sentimiento artístico.

### AYAVARI.

El diputado por esa provincia, doctor Castro, nos envía, también, las dos fotografías adjuntas. Corresponde la primera al Puente sobre el río Ayavari, construído en 1904; y la segunda á la iglesia parroquial de la provincia, un tesoro de la vieja arquitectura colonial.



Puente sobre el río Ayavari.



La iglesia parroquial de Ayavari.